

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

UNIVERSIDAD NACIONAL
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

FACULTAD DE EDUCACION

A large, dark blue, stylized number '24' is the central graphic element. The '2' has a curved top, and the '4' has a thick, slanted stem. The number is positioned diagonally across the page.

24 PEQUEÑAS BIOGRAFIAS
DE GRANDES EDUCADORES

COLECCION DE TRABAJOS PRACTICOS
PREPARADOS POR LOS ESTUDIANTES

PROFESOR:
DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D. N.
JUNIO DE 1971

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

COLECCION DE TRABAJOS PRACTICOS
PREPARADOR POR LOS ESTUDIANTES
DEL CURSO

PROFESOR
DR. RAFAEL D. LCRA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D. N.,
JUNIO - 1971

I N T R O D U C C I O N

El presente folleto está formado por la colección de trabajos prácticos preparados por los alumnos del curso de Historia de la Educación Dominicana (Cuarto Semestre) de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Las veinticinco biografías de educadores dominicanos reunidas aquí fueron sorteadas entre los alumnos del curso y desarrolladas por cada uno de ellos, previa la investigación correspondiente.

Con todos los defectos que puedan hallársele, este trabajo representa un precioso esfuerzo de trabajo de investigación, que denota grandes empeños en la búsqueda de fuentes de consulta.

Es encomiable la labor de divulgación de los grandes valores en el campo de la educación nacional generalmente ignorados o relegados al olvido inclemente de la sociedad contemporánea.

El profesor de la asignatura se siente complacido y expresa su gratitud sincera a cuantas personas colaboraron en esta obra.

Dr. Rafael D. Lora Beltrán

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

OSJO C. O R R O S A N C H E Z

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: ROSALIE KHOURY KHOURY

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971.

I N T R O D U C C I O N

Me ha tocado a mí al hacer este trabajo, el grandísimo honor de poder conocer una de las que fueron alumnas de Socorro Sánchez, una noble dama que aun recuerda alegría, a pesar de su avanzada edad, los momentos enaltecidos que le brindó con el pan de la enseñanza esta ilustre educadora, me refiero a Doña Otilia Peláez Vda. Marchena.

Doña Otilia me ha brindado la oportunidad de conocerla y a la vez me ha facilitado material que ella guarda como un recuerdo, de quien para ella merece respeto y veneración.

En amena conversación con Doña Otilia pude conocer de sus afanes como seguidora de la tarea de Socorro Sánchez, brindando con sus dulces palabras el pan de la enseñanza a las niñas de este siglo. Uno de los afanes de Doña Otilia fue lograr que honraran a Socorro Sánchez poniéndole su nombre a una escuela y una calle de la capital. Recientemente Doña Otilia fue condecorada con la orden de Duarte, Sánchez y Mella en el grado de caballero, por sus grandes dotes como educadora.

Todo lo que se pueda decir de Socorro Sánchez es poco comparado con la noble tarea que se impuso en la educación de la mujer y por sus acertados escritos en defensa de la verdad probando con irrefutables argumentos importantes verdades históricas. En su vida encontró sinsabores que amargaron profundamente su vida, y uno de esos hechos fue de los que hizo el Gobierno de Santana cuando la puso en prisión y la envió a playas extranjeras junto con la esposa de su hermano Francisco del Rosario Sánchez, haciéndole comer en incógnitas naciones el amargo pan de ostracismos, y más tarde, en tiempos de la dominación española, sus conocidos sentimientos patrióticos hicieron que fuera reducida a prisión por orden del gobierno colonial.

Aparte del magisterio se destacó escribiendo artículos en "El Dominicano", periódico de la ciudad de Santiago de los Caballeros. Entre los cuales se destaca el intitulado "Justicia al Mérito" dando a conocer a los dominicanos el mérito del trascendental hecho de la Independencia.

RAKK.

Nació Socorro del Rosario Sánchez en la ciudad de Santo Domingo, el día 15 de agosto del año 1827, hija de Narciso Sánchez y Eulala del Rosario Betancourt, hermana del inmortal héroe de la Independencia Francisco del Rosario Sánchez.

Socorro Sánchez, la maestra según sugere calificativo lilisiano, que contaba en 1859 con 29 años de edad, cultivados y sufridos, por las diversas desgracias ocurridas en su familia, constituía entre la familia un peligro constante, pues en la escuela, en las tertulias, en la calle, en reuniones sociales, etc., hablaba mal del Presidente Santana con toda independencia, y éste lo sabía. Ella mantenía a su familia en mayor inquietud y temor que el propio Sánchez, pues su juventud y templanza de carácter por un lado, y el odio que sentía por Santana, sumábanse con ardor para señalarla como una verdadera enemiga del régimen.

En 1870 fundó en Santiago de los Caballeros, ciudad donde desarrolló gran parte de su labor educadora, y con los auspicios de San Vicente de Paul al cual era muy devota, la Sociedad "Caridad". Abrazó los principios de la masonería, formando parte de la logia de adopción "La Estrella de Oriente", habiéndola llevado a ello el hecho de que fue también en la ciudad del Yaque, la iniciadora de la primera biblioteca para la mujer dominicana. También fundó en Santiago el Colegio Mixto "El Corazón de María", en el cual se distinguieron Lucrecia Espaillet, Dolores Francco Bidó, Ana Mercedes Infante, Ana B. Chávez, Juana E. Peralta, Matilde Grullón, Altagracia Perelló, Justina Perallo, Clara Deschamps, Ubaldina Viñas, Eugenia Deschamps, Ana Rita Infante, Sofía Espaillet, Rosa Jiménez, Clementina Jiménez, Antonia Guzmán, Dolores Herrera, Virginia Herrera y otras jóvenes de alta nombradía y de vasta instrucción.

Pero su labor educativa continúa fundando en Santo Domingo en el año 1881 el Colegio "La Altagracia", declarado Escuela Superior de Estudios, en él daba cátedras de Derecho Civil el

distinguido profesor y abogado Don Emilio Prud-Homme, de Contabilidad Comercial el reconocido y competente profesor Leopoldo Navarro, y cátedras de Farmacia el no menos competensísimo Dr. Tarranza.

De este Colegio salieron las primeras bachilleres. Las damas Dolores Objío de Castillo, primera maestra graduada de Instructora Pública, y Directora del Colegio "El Amparo" en San Carlos, Teresa Rodríguez, Eloisa Pérez, Otilia Péláez, Directora de la Escuela #4 y más tarde Directora de la Escuela Primaria República de Chile, Felicia Octavia Peláez, Ana Alvarez.

Como puede verse la labor educativa que realiza Socorro Sánchez es grandiosa, si tenemos en cuenta la lucha que realizó ella contra el medio ambiente tan negativo a toda cooperación en ese respecto.

Bien debería la hidalga ciudad de Santiago de los Caballeros, hacer honra a la culta y patriótica educacionista que con tanto amor y desprendimiento, luchó por la cultura de la mujer santiaguera.

Viril, abnegada y valiente Socorro Sánchez fué digna del apellido que llevaba contra la tiranía, fue más que muchos hombres, y como mujer, pocas pudieron caminar a su lado, con iguales dotes y honores. Santiago es la ciudad que más honra y conserva la respetada y querida memoria de aquella formidable mujer, que desde los 14 años se dedicó a la enseñanza y ejerció el magisterio durante más de 40 años.

Hemos querido traer a este trabajo unas palabras de Socorro que se repitieron en una de las convulsiones políticas del país en época del gobierno de Santana.

"Mi tía Trinidad dió su sangre por la Patria; quisiera yo, que a mí se me presentara también la ocasión para abrirme las venas y dar la mía, fuerte y joven, por la santa libertad".

Se tendría que convenir que la obra realizada por la educadora Socorro del Rosario Sánchez representa en las directrices de esa gráfica imaginaria puntos señeros capaces de consagrarla a la altura de los maestros más eminentes de nuestro pasado histórico.

Su temperamento dominante a la par que pasionario, sembró grandes ideales en el corazón de los maestros que con ella, compartieron la responsabilidad de darle la formación a las pocas mujeres que tuvieron el privilegio de ser modeladas por su voluntad y talento.

Murió cuando su obra aún no estaba terminada, el día 26 de marzo de 1899 rodeada del amor de sus alumnas. Sus restos reposan en la Basílica de Santa María en la Capilla de los inmortales.

Es pues Socorro Sánchez una gran educadora y luchadora incansable de los ideales que sustentaba su hermano el prócer Francisco del Rosario Sánchez, por tanto es digna de nuestro respecto y recordación.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- SANCHEZ - Tomo I Ramón Lugo Lovatón, Biblioteca Dominicana, Serie II, Vol I. Santo Domingo, 1947.
- 2.- Datos suministrados por la profesora Otilia Peláez Vda. Marchena, alumna de Socorro Sánchez.

Francisco Xavier Billini nació el primero de diciembre del año 1837, fueron sus padres Don Juan Antonio Billini (italiano) y doña Joaquina Hernández. Hizo sus primeros estudios en el Seminario Conciliar, Santo Tomás de Aquino, bajo la rectoría de Fernando Arturo de Meriño. En 1861 recibió las ordenes sacerdotales de manos del Excelentísimo Fray Begnino Carrión, en Puerto Rico y celebró su primera misa en el templo de Regina Angelorum en Santo Domingo el 9 de junio de 1861, fué capellán de ese templo por 20 años, ejerciendo con gran éxito su labor de sacerdote y de maestro.

En la carrera eclesiastica alcanzó las elevadas posiciones de Canónigo Honorario Plenipotenciario y Sub-delegado Apostólico Interino.

La providencia premió sus esfuerzos ligando su nombre a un hecho histórico de gran importancia, ocurrido cuando se hallaba dirigiendo unas reparaciones en las paredes del presbiterio de la Iglesia Catedral de Santo Domingo fueron encontrados milagrosamente los restos de Cristóbal Colón el Descubridor del Nuevo Mundo, en cuya última voluntad había expresado su deseo de descansar para siempre en la isla que mas había amado.

Hasta aquel día 10 de septiembre de 1877 todos habían creído que esos restos habían sido trasladados a la Catedral de La Habana en Cuba, como consecuencia del Tratado de Basilea que convertía esta isla en colonia francesa.

Con este hallazgo el nombre del Padre Billini quedó unido para siempre a tan maravilloso suceso.

Fué el Padre Billini fundador y sostenedor por muchos años del colegio San Luis Gonzaga, famoso en la historia de la cultura de ese tiempo.

Inflamado su espíritu creador y su inquietud por el bien de la juventud y carente el país de escuelas a nivel de segunda enseñanza, por falta de protección oficial, a causa de las guerras; concibió la idea de crear un plantel que nos salvara del gran problema educacional del momento, hizo realidad su idea en 1866 fundando el Colegio San Luis Gonzaga, cuyo alumnado fué numeroso. Por lo que tuvo el Padre Billini que pedir al gobierno, las ruinas del convento de Regina Angelorum, en el mismo sitio en que se levanta hoy el edificio del Instituto Salomé Ureña; su solicitud fué concedida.

Dos años más tarde quedó terminada la casa de dos plantas acomodadas para el bien estar de sus alumnos, su patio era algo digno de ver con grandes almendros, flamboyanes, floridos y palmeras verdes que daban a los alumnos amable sombra y alegría espiritual. Disponía este colegio de laboratorios, colecciones, bibliotecas públicas, una escuela náutica y otra de artes y oficios, una academia de pintura, dibujo y modelado. Contaba con una banda de música, con un espléndido gimnasio y librería para las necesidades del colegio.

No sólo dedicó sus fuerzas y espíritu a la educación, sino que fundó y sostuvo con una abnegación y una eficacia incontrastable, el orfelinato y el manicomio que hoy llevan su nombre, y que son instituciones altamente fecundas a la sociedad dominicana.

La grandeza del Padre Billini brilló en todo su esplendor y su noble corazón, lleno siempre de caridad para con todos sus hermanos, que eran los pobres, los desvalidos y todos los que eran agobiados por la desgracia, para ellos fundó las primeras instituciones de beneficencia que existieron en el país.

Fundó un centro donde el pueblo pudiera asistir en busca de remedio a sus enfermedades, en el hospital que hoy lleva su nombre; prestaron a esta obra su ayuda, las Hermanas de San Vicente de Paúl, y una sociedad consagrada a este mismo santo. También fueron movidas sus fibras caritativas por la niñez huérfana para la que fundó un asilo donde eran educados en un ambiente familiar, y con el calor paternal que él les brindaba; estos niños cuando salían eran hombres útiles a la sociedad.

No sólo prestó ayuda a personas sanas física y síquicamente sino que sus anhelos también incluyeron a los dementes ó enfermos mentales, faltos de tratamiento o de un sitio donde pudieran vivir tranquilos y cuidados, para ellos fundó el manicomio.

Con el fin de contar con base económica y estable para sostener sus obras el Padre Billini creó la Lotería Benéfica con la cual pudo desenvolverse en las obligaciones de sus caritativas instituciones. Esta Lotería Benéfica hoy es llamada Lotería Nacional.

La Iglesia Regina Angelorum fué el centro de piedad donde ejerció el Padre Billini su vida sacerdotal, laborando incansablemente por la gloria de Dios y salvación de las almas. En ellos se celebraron grandiosas ceremonias. Fué amante de la penitencia y abnegación. Está atendido ese templo por las hermanas Mercedarias de la Caridad.

Se desarrolló la labor educativa del Padre Billini en el gobierno del general José María Cabral, hombre querido por los demás ciudadanos, dió este en su gobierno libertad a los dominicanos no maltratando los derechos del pueblo. Su gobierno duró de 1865-1868. Quedó en este período abolido el destierro y pena de muerte por causas políticas ordenó el uso por primera vez en el país de sellos de correos. Aunque fué una etapa de la historia en el cual había una pugna interna por el gobierno, daba facilidades y daba su ayuda a todo lo que fuera manifestación de cultura. Este tiempo es como un renacer de la educación que se encontraba en letargo, se vuelve a abrir el Seminario Conciliar.

Falleció el 9 de marzo de 1890, su cádaver fué colocado de cuerpo presente en Regina Angelorum y fué llevado en desfile a la catedral terminadas las sagradas ceremonias en la catedral, el cortejo fúnebre volvió a la Iglesia de Regina, para darle definitivamente sepultura, en la nave central al pie del altar mayor donde celebró por muchos años la Santa Misa y con su evangélica y cálida palabra ayudó a santificar muchas almas.

Al desaparecer el Padre Billini quedó el colegio bajo el auspicio de un grupo de caballeros que se empeñaron en seguir las actividades del colegio, se encontraban entre ellos Gregorio Billini, Juan Elías Moscoso hijo y José Pérez Román y otros.

Estruida esta obra totalmente por un voraz incendio de la casa, edificio escolar que ocupa este colegio, en el 1925, se construyó un moderno edificio destinado al instituto de Señoritas Salomé Ureña.

Este valioso sacerdote y maestro de alma e inteligencia dejó a su paso por esta tierra obras que son memorables y admiradas, la gratitud nacional ha erigido un monumento en la plaza de su mismo nombre a este insigne presbitero Francisco Xavier Billini.

B I B L I O G R A F I A

- Encilopedia Universal Ilustrada .. Espasa Calpe, Editores
S. A. Madrid, Barcelona.
- Proceso Histórico de la Educación en la República Dominicana. Consuelo Nivar
Librería Dominicana
Librería Dominicana
Ciudad Trujillo, 1952.
- Biografía del Canónigo Penitenciario Francisco Xavier Billini... Mons. Eliseo Pérez Sánchez
- Próceres de la Restauración Emilio Rodríguez Demorizi
Edit. El Caribe C. X A.
Santo Domingo, 1963.
Volúmen XII.
- Posiciones de Principio de la Historia Política Pedro Troncoso Sánchez
University of Miami.
Coral Glabes, Florida.
Volúmen XI.

EUGENIO MARIA DE HOSTOS Y DE BONILLA (1839-1903)

La polifacética y riquísima personalidad de Eugenio María de Hostos mejor se captará desde tres vertientes distintas, dada la variedad y la complejidad de su vida y de su obra.

Intentaremos mostrar primero un resumen biográfico lo más detallado posible; a continuación destacaremos los rasgos más sobresalientes de su personalidad; y por fin, resaltaremos las vastas proyecciones de la obra de Hostos en Santo Domingo.

I. RESUMEN BIOGRAFICO DE EUGENIO MARIA DE HOSTOS

Puerto Rico

Eugenio María de Hostos y de Bonilla es el sexto y antepenúltimo hijo de los puertorriqueños Don Eugenio de Hostos y Rodríguez (escribano Real y Secretario de la Reina Isabel II) y de Doña Hilaria de Bonilla y Cintrón.

Nace en una "noche triste y lluviosa" del 10 al 11 de enero de 1839, en un hacienda de Río Cañas, uno de los partidos de la jurisdicción de Mayagüez (Puerto Rico). Mayagüez era una villa floreciente y de pronunciado ambiente dominicano, porque había emigrado aquí la flor de las familias dominicanas a causa de los incesantes infortunios de Santo Domingo en los comienzos del siglo 19.

De familia cristiana, el niño Eugenio es bautizado en la Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria el 12 de abril del mismo año.

Aprende a leer en la escuela de Doña Rafaela en Mayagüez a muy temprana edad; y pasa al Liceo de San Juan (Puerto Rico) a la edad de 8 años.

España

Nacia los 12 años es enviado a España a continuar los estudios de Bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de Bilbao. Y unos seis años más tarde se traslada a Madrid a estudiar Derecho en la Universidad Central.

Como él mismo dice "su período de sentimientos fué entre los años 1858 y 1863". En todos estos años hace varios viajes a Puerto Rico.

Propagandista de la libertad en España, y Miembro de la Sociedad Abolicionista de la Esclavitud en Madrid, publica aquí su primer libro "La Perigrinación de Bayoan" (por el que es llamado Bayoán). En este libro dice Hostos: "es un grito sofocado de independencia por donde empecé mi vida pública"..

Tras los sangrientos sucesos estudiantiles de la noche de San Daniel en Madrid, escribe Hostos: "cuando empecé mi carrera política, la comencé por un acto de valor cívico"..

Socio del Ateneo de Madrid, en 1868 pronuncia aquí su célebre discurso contra el régimen colonial de España en América.

Santo Domingo

En marzo de 1879 llega de nuevo a Santo Domingo, e inicia su prodigiosa labor cívica y educativa con SUS NUEVE FECUNDOS AÑOS EN QUISQUEYA.

Visitado el interior del país en compañía del Ministro Segundo Imbert en viaje de estudio, regresa a la capital, y el 14 de febrero de 1880 funda SU PRIMER ESCUELA NORMAL en la Calle Los Mártires (Duarte) No. 34, que al año siguiente es trasladada al viejo edificio de la Tercera Orden (hoy Biblioteca Pública).

"La instalación de la Escuela Normal; dice el mismo Hostos, se hizo como se hacen las cosas de conciencia; sin ruido ni discurso. Se abrieron las puertas y se empezó a trabajar. Esto fué todo. Estaban presentes dos padres de familia, y esa fué toda la concurrencia."

A fines de 1880, en el Instituto Profesional de Santo Domingo se inaugura, dictada por Hostos, la cátedra de Derecho Público (Constitucional e Internacional, tomando por base la Sociología); y se constituye la Asociación del Cuerpo de Profesores, bajo la presidencia de Hostos. En 1881, se le hace miembro honorario de la Sociedad La Esperanza de Monte Cristi; y publica el opúsculo "LOS FRUTOS DE LA NORMAL" (exposición de pedagogía práctico-científica escrita por encargo del Gobierno).

En el mismo año se instala en Santiago la Escuela Normal, creada por Hostos y presidida por el Presidente de la República Fernando Arturo de Merino.

Miembro del Club del Comercio, de la Sociedad Amigos del Deber, y de la Sociedad Iberoamericana en Santo Domingo, inaugura en 1883 otra cátedra en el Instituto Profesional, la de Economía Política.

En septiembre de 1884 tiene lugar la investidura de los primeros maestros normales; en febrero de 1886 la investidura del segundo grupo; y en abril de 1887 la de las primeras maestras normales. Les siguieron otras graduaciones en los años de 1888, 89, 90, 91, 93, 94 y 95, con las que pone en marcha la renovación transformadora de Santo Domingo.

En 1887 publica en Santo Domingo su valiosa obra "LECCIONES DE DERECHO CONSTITUCIONAL", recopilación de los apuntes tomados por sus discípulos en el Instituto Profesional.

En el curso del año 1888 viaja por diversas partes de la República, recibe los honores de ser constituido miembro del Congreso Jurídico Internacional de Lisboa, de la Sociedad Unión Samanésa de Samaná, y de la Sociedad de Estudio de Santo Domingo; funda aquí la Escuela Nocturna para la Clase Obrera; publica su célebre obra "MORAL SOCIAL"; y a fines del año sale para Chile, tras la triple llamada de este país y dada la creciente hostilidad del General Ulises Hereaux, Presidente a la sazón de la República.

Chile.

Trabaja en Chile por espacio de casi diez años, llegando a ser Rector del Liceo y Presidente honorario de la Academia Carrasco Albano de Chillán Profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de Chile - Santiago, Director del Congreso Pedagógico de Chile, Director del Ateneo de Santiago, Miembro fundador de la Societé Scientifique du Chili, Miembro honorario de la Academia Literaria de Diego Barros Arana, Director del Congreso Científico de Chile, Director del Centro de Profesores de Chile, Director de la Sociedad Unión Americana de Santiago, y Miembro honorario de la Academia Literaria La Ilustración.

Santo Domingo

En enero de 1900 llega de nuevo a Santo Domingo en compañía de su familia (posee ya varios hijos, nacidos en diversas partes), y es recibido con elogiosas bienvenidas de Emilio Prud-homme, Federico Henríquez y Carvajal, Francisco Henríquez y Carvajal, etc.

En junio de 1900 le nombra: Inspector General de Enseñanza Pública, y comienza una extraordinaria labor visitando diversas ciudades y fundando variadas Escuelas de Maestros, de Agricultura Práctica, de Comercio, Escuelas graduadas, etc. Se le constituye miembro honorario del Ateneo de Santo Domingo, de la Sociedad La Progresista de La Vega, y de la Sociedad Amantes del Saber de La Vega.

En julio de 1902 es nombrado Director General de Enseñanza; y desempeña a la vez la Dirección de la Escuela Normal de Santo Domingo.

Muerte y postrimerías

Agotado ya de fuerzas y mermada su salud por tantas actividades, en agosto de 1903 cae enfermo; y a las 11:15 p.m. del día 11 de agosto del mismo año MUERE en su residencia de Las Marías, Avenida Independencia, Santo Domingo, durante una perturbación atmosférica.

A las 5:00 p.m. del día siguiente se le da sepultura en el Cementerio de Santo Domingo, nicho No.3 del panteón de la familia del Lic. Cayetano Armando Rodríguez. Don Federico Henríquez y Carvajal pronuncia la creación fúnebre; una de sus frases repercute aún por todo el continente: "OH AMERICA INFELIZ, QUE SOLO SABES DE TUS GRANDES VIVOS CUANDO YA SON GRANDES MUERTOS".

En 1904 sus discípulos dominicanos publican su TRATADO DE SOCIOLOGIA; y en 1905 se publica en Santo Domingo el libro EUGENIO MARIA DE HOSTOS; BIOGRAFIA Y BIBLIOGRAFIA. OFRENDAS A SU MEMORIA.

En febrero de 1925 son exhumados los restos del gran Maestro y colocados en una urna de caoba con la inscripción: EUGENIO MARIA DE HOSTOS (1839-1903). La urna es conducida al edificio de la Escuela Normal de Santo Domingo, y expuestos los restos en capilla ardiente. A las 4:00 p.m. la urna fué llevada solemnemente al Cementerio y depositada en el panteón de la familia Hostos-Ayala. En el acto, que tuvo carácter de apoteosis, pronunciaron históricos discursos Aristides García Mella a nombre de la Escuela Normal, Félix Evaristo Mejía a nombre de los normalistas, y Federico Henríquez y Carvajal a nombre de la sociedad dominicana.

En agosto de 1926, en la Universidad de Puerto Rico, se le erigió un monumento, obra del escultor español Victorio Macho.

Y en enero de 1939 se conmemoró en todo el continente americano el primer centenario del natalicio de Eugenio María de Hostos y de Bonilla, Ciudadano de América.

Prestancia de la Obra de Hostos en Santo Domingo

Las proyecciones de la extraordinaria labor de Hostos en Santo Domingo son tan vastas, variadas y diversas, que es punto menos que imposible resumirlas en un breve comentario.

Parecen increíbles las proporciones y la extensión de su obra lograda en Santo Domingo, si se tienen en cuenta las adversidades y los opositores sin número que le salieron al paso. Especialmente brillan los perfiles de su personalidad y de su obra gigantesca, porque supo campear y hacer triunfar como astro indeficiente los destellos de su prodigiosa cultura a pesar de los negros nubarrones y los triste avatares de la periclitada República.

Revoluciones continuas, vicios de una sociedad que había absorbido tantos males, el rutinarismo y la ineptitud de tantos, la encerrada y sistemática oposición de muchos, la persistente pobreza económica del país, fueron factores que acrisolaron y plasmaron en férrea dialéctica una de las personalidades más gigantes que conocen las letras.

Como síntesis de la obra de Hostos en Santo Domingo podemos citar la brillante página del periódico EL NUEVO REGIMEN en su edición del 21 de abril de 1901:

1) El país debe al señor Hostos servicios que no le ha prestado ningún dominicano de nacimiento o de adopción en el orden intelectual, en el moral, en social y en el político;

2) es evidente que antes de Hostos el dominio intelectual de los dominicanos era poco más o menos que el que correspondía a la enseñanza del antiguo Colegio San Buenaventura y al Seminario Conciliar, y que los hombres más ilustres del país padecían de ignorancia constitucional (en el sentido patológico de la expresión);

3) antes de Hostos, la Pedagogía, el Derecho Constitucional, el Internacional, la Economía Política, la Sociología, la Moral teórica y práctica, independientemente de todo catecismo eclesiástico, eran cosas desconocidas o menospreciadas por nuestros sabios;

4) antes de Hostos y en el período de mayor esplendor de la enseñanza clásica, la instrucción que se daba en el país consistía, no en la adquisición de verdades, sino en el aprendizaje de memoria de expresiones coordinadas en libros de enseñanza, independientemente de todo propósito de desenvolvimiento de ninguna otra facultad intelectual que no fuera la memoria;

5) antes de Hostos, la disciplina escolar resultaba de las recompensas no siempre acordadas por justicia y del empleo de castigos corporales, muy propios para preparar a los niños a ser esclavos: la palmeta, el látigo, la postración de hinojos;

6) el señor Hostos es aquí, y en cualquier parte del mundo, no solamente el poseedor de vastos conocimientos científicos, un sabio expositor de ciencias, sino un gran carácter, por todo lo cual es un GRAN MAESTRO..."

A la muerte del ilustre racionalista, hasta sus enemigos o al menos indiferentes a su causa, testimoniaban sobre Hostos por la pluma del Lic. Augusto Franco Bidó: "Ni Dios, ni Satanás. Ni por encima de nuestros próceres, ni por debajo de nuestros raros bienhechores. Ni ateo ni ortodoxo; sino una cosa mejor que todo eso; un ideal libremente altruista; un sentimiento más dulce, más elevado y más fecundo que sus fórmulas, sus medios y su tiempo... Nos hizo bien, mucho bien. Educador competente y laborioso, nos ilustró desde la cátedra. Padre de familia ejemplar e intachable, nos educó desde el hogar bendito. Tal fué Hostos".

Como colofón, podemos afirmar con José María Velasco Ibarra que "América sólo encontrará su salvación y el camino de su destino practicando las ideas de Hostos".

Si de Bolívar se ha dicho "que tiene mucho que hacer en América todavía", de Hostos debe afirmarse igualmente que no ha terminado su obra en Santo Domingo, en las Antillas, en el Continente. CIUDADANO DE AMERICA, su incomparable figura de Maestro, su gigantesca talla de Educador, y su genio innovador le hacen astro refulgente en el firmamento a través de las centurias.

B I B L I O G R A F I A

- Hostos, peregrino del Ideal París, 1954.
Antología de Eugenio María de Hostos. Madrid, 1952.
Hostos en Santo Domingo Emilio Rodríguez Demorizi
Hostos Hispanoamericanista Madrid, 1952.
Hostos el Sembrador Juan Bosch, Habana 1939.
Hostos, animador del Derecho Joaquín Balaguer, 1939.

MANUEL DE JESUS DE PEÑA Y REYNOSO

Nació en Licey, común de Santiago de los Caballeros en 1834. Maestro, periodista, crítico literario, poeta militar.

Dotado de natural sensibilidad. Su vocación de maestro y moralista se complementa con su vocación de poeta, cuyos versos se distinguen por su corrección y delicadeza.

Funcionario probo y eficiente. Finalmente sobresalió como poeta y crítico literario.

Sus primeros maestros fueron Benigno Filomeno Rojas, Presbitero Gaspar Hernández y Juan Luis Franco Bidó. A los 16 años se inició en el magisterio. Figuró en nuestro ejército en la última campaña contra los haitianos.

Después de la revolución del 7 de julio de 1857, emigró a Santiago de Cuba, en donde contrajo matrimonio y trabajó como profesor y como tenedor de libros. La guerra iniciada por Carlos Manuel de Céspedes, contra el dominio español, lo sacó del magisterio y lo convirtió, de maestro, en hombre de armas. Durante esta campaña, fué secretario privado del general Céspedes, iniciador del movimiento, y luego de su compatriota el generalísimo Máximo Gómez.

Regresó al país en 1873, estableciéndose en Santiago, donde fundó el 10 de octubre de 1873, el colegio de La Paz, de primera enseñanza, secundado por los maestros José María Vallejo y Federico García Cepley. Dirigió también la escuela superior de Montecristy, el colegio San Felipe de Puerto Plata, y el Central de Santiago.

Desempeñó varios cargos públicos: Diputado y Secretario de Estado durante el Gobierno de Ulises Francisco Espaíllat, en 1876. Fundó diversos periódicos, entre ellos El Dominicano, y las meritorias sociedades Liga de la Paz y Amantes de la Luz, de brillante historia.

Peña y Reynoso es tal vez el dominicano que ha vivido en mayor armonía espiritual con su época. Hijo del siglo XIX, su vida y sus ideas tienen el mismo fondo romántico de todos los grandes espíritus que durante esa centuria se apartan del viejo concepto clásico de la existencia para invadir el mundo con las exuberancias de la sensibilidad desbordada.

El temperamento poético de Peña y Reynoso, contrasta visiblemente con su ideario de convencional a la francesa. Aún en los versos donde quiso ponerse a la altura de la retórica de su tiempo, hiriendo la cuerda de exclamatoria de sus alegatos patrióticos, degenera en poeta o en cantor de tiquismiquis amorosos; y hasta cuando quiere hacer sentir el peso de su cólera a los déspotas que más de una vez lo condenan al destierro, renuncia a la declamación y al énfasis para dar a sus invectivas el tono de una meditación filosófica o el de una súplica angustiada;

Cuándo volviere a gozarme en tu belleza infinita?
Cuándo a regar entusiasta tus admirables campiñas
con mi sangre o con mi llanto, y la sangre fermentada,
y el llanto de los que fueron enemigos de
tu dicha? (A mi patria).

Perteneció Peña y Reynoso a la generación que ha participado más activamente en la vida nacional, y la que ha combatido en nombre de convicciones más patrióticas y más sanas, los personalismos y los dictadores.

Todos los gobiernos absolutistas fueron tenazmente combatidos por Peña y Reynoso, que ni siquiera se dejó convencer por el fracaso de ensayo de gobierno democrático intentado por Ulises Francisco Espaillat.

Peña y Reynoso dejó páginas inolvidables en crítica literaria: Su estudio sobre el "Enriquillo" de Galván puede reputarse definitivo en la mayor parte de sus conclusiones y aún cabría decir que no admite, después de más de 50 años reservas fundamentales. También criticó de José Joaquín Pérez: "Fantasías Indígenas".

Con el crítico literario se enlaza, en la personalidad de Manuel de Jesús de Peña y Reynoso, el escritor de obras destinadas a la enseñanza. Sus Nociones elementales de Retórica, y sus Lecciones de análisis lógicos y gramatical, son cartillas para escolares. Nociones de Historia de la Pedagogía, obra también de valor muy relativo, pero en la cual respladece en el más alto grado, todas las cualidades propias de la literatura didáctica.

Algunos artículos periodísticos de Peña y Reynoso podrían también considerarse como obra didáctica. Su estudio "La mujer en todos los estados sociales", es una verdadera disertación.

El periodismo romántico del siglo XIX, contó a Peña y Reynoso entre sus propulsores más abnegados. La obra que realizó en la prensa fué una continua acción de la que hizo en la escuela, su obra periodística se halla íntimamente vinculada a su magisterio doctrinario.

Las campañas que dirigió desde las columnas de "El Cibaeno" y "El Eco del Yaque", tienen el carácter de servicio eminente prestado a la cultura política del país en tiempos de crisis para las ideas liberales.

Murió en La Habana, Cuba, el 2 de Agosto de 1915, tenía ochenta años al morir.

Peña y Reynoso, podría ser olvidado como poeta y como divulgador de principio literario; pero la República no podría sin deshonrarse a sí misma omitir su nombre en las páginas que la historia consagra a los obreros, de la conciencia nacional, a aquellos próceres del pensamiento, cuya obra antes que en los libros se halla grabada, como la de Sócrates, en el alma de las generaciones.

B I B L I O G R A F I A

- Los Próceres Escritores Joaquín Balaguer. Buenos Aires, 1947. Imprenta Ferrari Hnos.
- Historia de la Literatura Dominicana Joaquín Balaguer. Colección Estudios Librería Dominicana. 1958.

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

FEDERICO HENRIQUEZ Y CARVAJAL

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: IGNACIO MOISES CORADIN BAEZ

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971

FEDERICO HENRIQUEZ Y CARVAJAL

Este trabajo práctico de fin de semestre trata sobre el educador dominicano Federico Henríquez y Carvajal, y es dedicado al Doctor Rafael D. Lora Beltrán.

Este personaje podemos verlo desde varios puntos de vista; como Educador que fué un incansable continuador y propulsor de Hostos, además tuvo iniciativa propia porque fundó junto con otros varias escuelas y fué catedrático. Como periodista y literario fundó varios periódicos y colaboró en revistas. Fué también escritor en varios géneros literarios.

Como Patriota ayudó con su puño y letra a la liberación de la ocupación norteamericana.

Vivió cuando la presidencia de Francisco Gregorio Billini, que ocupó la presidencia Ulises Heureaux como dictador y expulsó a Hostos y Federico tuvo que hacerse cargo del Instituto. Luego él mismo fué Presidente y la educación floreció de nuevo, después vino la ocupación norteamericana y no es que estuvo en decadencia la educación, porque los americanos trajeron buenos métodos e ideas para ayudar e impulsar la educación, sino que lo traído y hecho por los invasores era visto con malos ojos por los dominicanos muy nacionalistas en ese tiempo.

Debido a los ataques que este señor lanzó en contra de los yankis le valió el exilio hacia Cuba donde colaboró con Martí y con el pueblo cubana tan sufrido y oprimido al igual que nosotros en esos tiempos.

Este trabajo me ha traído deficultades en todos los sentidos: como datos que todavía no encuentro y por eso considero que no está muy hecho; tiempo, debido a que trabajo y estudio, éste me fué corto para prepararlo como verdaderamente yo deseaba, pero después de todo está hecho.

Su Labor como Periodista.-

Fué un gran e incansable periodista durante un cuarto de siglo, colaboró en numerosas revistas e inclusive fundó muchas y tuvo a su cargo la dirección de varias, desde don de atacó a los invasores de la isla y defendió al pueblo y su soberanía. La mayoría de los periódicos fueron inaugura dos por él y en los que no, prestó su colaboración. En es tos periódicos publicó sus poesías y obras que luego queda ron a la posteridad de su vida; además colaboró en la apa rición de folletos y demás escritos que ayudaron mucho a la República.

Su vasta labor periodística se encuentra recogida en sus publicaciones de las cuales citaremos algunas;

La Hija del Hebreo -- Verso
Ramón Mella -- Discursos
Juvenilia -- Poesía
Dolorosa -- Poema
Cuba y Quisqueya -- Conferencia

Como podemos ver este ilustre señor escribió en todos los géneros y colaboró y fundó muchas revistas y periódicos en su época.

Su obra se compone de una serie de artículos que es crió en 1900 en las columnas de los periódicos "La Lucha" y "El Liberal", acerca de la deuda pública y numerosos tra bajos de diversas índoles que se publicaron en el país y en el extranjero, contribuyó al restablecimiento de la sobera nía nacional, se consideró como orador de extraordinarios recursos didácticos y de inspiración seria y majestuosa.

Su Labor como Maestro.-

Fué maestro de varias generaciones, recogió el ideal patriótico de una generación que luchó por la independencia de su país, fué un hombre de pluma antes que de espada, li bró solo, batallas de grandezas y dignidad en favor de la patria, que tuvieron por escenario el parlamento.

Fué un maestro dedicado y empenado a su labor educadora, fue el director del instituto que abrió Hostos y que cuando Hostos regresó le devolvió su puesto de director, estuvo presente cuando la graduación de las primeras alumnas del Instituto de Señoritas y dijo un gran discurso en honor a las graduandas/

En 1879 fundó junto con José Pantaleón Castillo la escuela Preparatoria. En 1887 se trasladó a París donde estudió Medicina y logró el Doctorado. En 1895 fué nombrado profesor de la Facultad de Medicina del Instituto Profesional de Santo Domingo. Desempeñó altos cargos públicos, fué presidente de la República en 1916.

Fué de los que presidió los primeros exámenes que se realizaron en la escuela normal de Santo Domingo para poner a prueba el sistema educacional de Hostos.

Su Labor como Patriota.-

Dió muchas de las batallas más importantes en la Independencia y Restauración de la República, pero él sólo libró batallas de grandeza y dignidad en favor de la Patria, que fueron publicadas en los periódicos y revistas o fueron dichas en discursos y arengas, y algunas fueron dichas en el propio parlamento, también en la cátedra, en la prensa, la tribuna y en los libros.

Toda esta labor en contra de los usurpadores de nuestra soberanía nacional y en favor del pueblo le valieron el destierro y la expulsión de su amada tierra hacia la hermana nación de Cuba; desde donde siguió contribuyendo a la formación y a la orientación del pueblo dominicano en contra de sus opresores.

En Cuba conoció a su querido amigo Martí al cual orientó y ayudó en la Independencia cubana. En este hermano país publicó algunas de sus poesías y cuentos, fundó revistas y periódicos y colaboró en otros.

En este país vivió los últimos años de su vida, en donde murió el 6 de Febrero de 1935.

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

SALOME UREÑA DE HENRIQUEZ

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: FABIO HERRERA Y HERRERA

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971

SALOME UREÑA DE HENRIQUEZ

Cuanto se ha dicho de esta gloriosa maestra-poetisa es tan hermoso y justiciero y proviene de tantas plumas reconocidas y de tantos espíritus inspirados en la grandeza de su vida múltiple y fecunda, que considero mas honesto y mas digno a su memoria limitarme a recoger en este trabajo algunos fragmentos brillantes escogidos de entre las muchas piezas literarias producidos por la legión de escritores ilustres que fueron fervientes admiradores de su canto y de su cátedra.

En Salomé Ureña podemos distinguir numerosas facetas en el luminoso diamante de su vida: madre, maestra, poetisa, patriota, civilista, dominicanista, feminista, escritora, etc., en cada actitud, en cada posición la encontramos erguida, excelsa, abnegada, ora colmando de arroyos el ambiente o de notas marciales al espíritu popular, ora haciendo luces en la penumbra de la mente confundida por la ignorancia por los perjuicios o las ambiciones mezquinas.

En este ocasión preferimos verla en la trilogía de sus más excelsas virtudes como poetisa, como madre y como maestra.

Como poetisa.-

De Eugenio María de Hostos compiamos el siguiente trozo:
"Salomé Ureña de Henríquez vivió así: nació entre las guerras civiles que precedieron a la anexión y la guerra nacional que sucedió a la forzada anexión de Santo Domingo a España.

Así nacida entre dos luchas, creció entre otras mil, pues todo el período que media entre el triunfo de la independencia dominicana en 1865, y el principio de la estabilidad política en 1874, fué un lapso de continua agitación y de incesantes perturbaciones del orden público".

"Después de este espacio de tiempo tan luctuosa, tan sangriento, la poetisa dominicana tuvo que vivir entre los halagos del progreso que tanto ambicionaba para su patria y el despecho que debía producirle el convencimiento de que el progreso alcanzado por su patria era tan desigual como el de casi todos los pueblos latinoamericanos: mucho progreso material y mucho retroceso moral: rápido progreso intelectual y lento progreso de libertad".

"Por lo mismo que vivió en un tiempo tan triste, Salomé Ureña de Henríquez se formó un alma muy fuerte; y como tenía vocación poética, es mejor decir, como por naturaleza tenía la capacidad de dar formas expresivas a sus sentimientos, se fué haciendo -y educándose por sí misma,- una gran personalidad moral y una grande artista de la palabra escrita".

"Quizás este sea uno de los móviles que hizo remover las fibras agidas y silenciosas de la excelsa poetisa dominicana como un son de protesta a los dominicanos que frente al estado de cosas en que constantemente vivía nuestro pueblo quedaron inmersos y sin esperanza de una nueva y límpida redención de la patria, y bajo la idea de servir a su patria y sembrar la simiente de civismo y progreso fué un factor decisivo en la reforme de la enseñanza como veremos más luego".

"Por la misma circunstancia de la vida, Salomé Ureña se adaptó a recibir el tiempo huracanado con la serenidad de su espíritu, dibujando primero en su interior para luego darle forma en su verbo poético y de retimbrado tono, dando expansión a su sentimiento y enmarcando en ellos su gran personalidad moral y artística. Lo que demuestra que desde temprano comenzó su talento poético, pues ya desde algunos años atrás en una de su mejores composiciones "A la Patria", de los poemas más vibrantes de la lira contemporánea de nuestra América".

“Pero cuando esta insigne poetisa desplegó su entusiasmo poético y cantó como una verdadera musa de la patria, con imponente tono y con solemne majestad, fué cuando su pobre patria empezó a convalecer un poco de la debilitante anarquía que la postraba. Esta convalecencia de la buena patria dominicana fué allá por los años de 1874, 1875 y 1876, años breves, de esperanza, de buen gobierno, de efectiva libertad y de progresos. Desde entonces Salomé Ureña de Henríquez cantó todo lo que sentía la sociedad de que formaba parte; y lo cantó con tal fibra, con tal fuerza, con tal unción, que parece en sus versos la sacerdotisa del verdadero patriotismo”.

Sus versos fueron escritos bajo el pseudónimo de “Herminia”. La primera poesía emana de su corazón e inspirada por el momento aletargado en que vivía su patria y transportado a su corazón, como es lógico, el dolor de su patria afectó las fibras más profundas y sensibles de su alma, hasta tal punto de hacerla vibrar en “Melancolía” en la que nos deja ver el sufrimiento que invadió a este noble y bondadoso espíritu como nos lo dice en su verso.

Yo vengo a despertar tu alma dormida,
por un genio funesto, de la vida
te aguarda aún en el umbral
y benigno jamás, siempre iracunda
te encontrará del agita mundo
en el inmenso erial.

Yo volveré tu espíritu doliente
disciparé las nubes que en tu frente
las penas formarán.

Y te daré una lira en tus pesares
porque al eco fugaz de tus cantares
se exhale tu dolor.

La poesía de Salomé Ureña de Henríquez se distingue de las de los demás poetas dominicanos, no sólo por su fuerte personalidad lírica, sino por la perfección mecánica de sus versos y el sentido hasta cierto punto didáctico que tienen a veces sus poesías y que nos deja ver con frecuencia a la educadora detrás de la poetisa en la que refleja su sinceridad de entusiasmo por el ideal del progreso patrio y su pasión por la gloria de la República y por la conquista de la ciencia victoriosa que por ser sus versos patrióticos no son declamatorios.

Menéndez y Pelayo en su historia de la poesía hispanoamericana la llama egregia poetisa y afirma que sostiene con firmeza en sus brazos femeninos la lira de Quintana y de Gallego, arrancando de ella robustos sonos en loor a la patria y de la civilización que no excluyen más suaves tonos para cantar "La Llegada del Invierno" o vaticinar sobre la cuna de su hijo primogénito". "La poesía en ella dice Fco. García Godoy en su obra La Literatura dominicana "es como una cosa consubstancial de su espíritu". Su sentimiento poético guarda a todas horas relación con su vida y llena de grandeza elaborada al calor de las grandes ideas de innovación que incessantemente preconiza el espíritu moderno.

Como Madre.-

Emilio Rodríguez Demorizi nos dice: "Fue la mujer dominicana de más alta gloria; la primer poetisa, la primera educadora -en lo intelectual y en la civilidad- mujer de hogar que le dió a la República hijos tan esclarecidos como Pedro, Maximiliano y Camila Henríquez Ureña, frutos de su unión, en 1880; con el Dr. Francisco Henríquez y Carvajal, Presidente de la República en 1916 y figura eminente en el país, en las ciencias, en las letras y en la política. Fue así una de las mujeres de vida más completa en nuestra América.

La egregia poetisa le ofreció a la sociedad dominicana de su tiempo tres grandiosos espectáculos: el de su apotheosis, en 1878; el de la graduación de sus primeras discípulas, maestras normalistas, en 1887; el de su muerte, en 1897. Cada uno de esos resonantes espectáculos correspondió a una etapa de nuestra vida espiritual porque en ellos presidieron la inteligencia y la civilidad. Fueron justas memorables que enriquecieron la agotada fuente de nuestras letras y de la conculcada moral ciudadana.

De Joaquín Balaguer copiamos: "La parte puramente sentimental de la obra poética de Salomé Ureña, aunque inferior sin duda a la patriótica, constituye una prueba de que la insigne poetisa no perdió su sentimiento palpitante de la gran poesía ni siquiera cuando escribió sobre las cosas menos elevadas.

La poesía que lleva por epígrafe "En horas de angustia", página admirable en que la autora describe la ansiedad con que su corazón de madre sigue el curso de la dolencia física que postra a uno de sus hijos en el lecho, contiene rasgos de belleza dramática dignos de cualquiera de los artistas de la palabra que con más profundidad han escudriñado los misterios de la conciencia humana:

Después, en mi regazo
volví a tomarte, sin concierto, loca,
de cabezal sirviéndote mi brazo,
mientras en fuego vivo,
se escapaba el aliento de tu boca;
y allí cerca, con treguas de momentos,
el hombre de la ciencia, pensativo,
espiaba de tu ser los movimientos.

Pasaron intranquilas

horas solemnes de esperanza y duda;
latiendo el pecho con violencia ruda,
erraban mis pupilas
de uno en otro semblante, sin sosiego,
con delirio cercano a la demencia;
y entre el temor y el ruego
juzgaba, de mi duelo en los enojos,
escrita tu sentencia
hallar de los amigos en los ojos.

En ciertas ocasiones abandonó Salomé Ureña el tono sentencioso y elevado, característico de su obra poética, e hizo versos pueriles y sobremanera candorosos. La composición titulada "Tristezas" pertenece a las producciones de este tipo y prueba por sí sola hasta qué punto puede convertirse un tema insípido, ajeno a todo sentido trascendental y llevado hasta el último extremo de la ingenuidad y la simpleza, en un noble motivo poético, cuando quien se inspira en él no desconoce el arte de herir las fibras más íntimas del sentimiento humano:

Nuestro dulce primogénito,
que sabe sentir y amar,
con tu recuerdo perenne
viene mi pena a aumentar.

Anoche, cuando, de hinojos,
con su voz angelical
dijo las santas palabras
de su oración nocturnal;

Incorporándose inquieto,
cual presa de intenso afán,
con ese acento que al labio

Fijo en tí su pensamiento
no te abandona jamás:
sueña contigo, y despierto
habla de tí nada más.

Cuando allí junto a su lecho
sentéme amante a velar,
esperando que sus ojos
viniese el sueño a cerrar,

Exclamó como inspirado:
"Tú no te acuerdas, mamá?
El sol ¡qué bonito era

"Sí, Salomé Ureña fue madre; y contribuyó este carácter a enaltecerla tanto, por lo altamente que desempeñó su misión de madre, que acaso no habría sido tan querida ni tan venerada por el pueblo. Si no hubiera unido el sacerdocio de la maternidad al de la enseñanza y al de la poesía" (Hostos)

Como Maestra.-

Salomé Ureña de Henríquez, como todo espíritu de entusiasmo ardiente no se detuvo en los laureles de su canto que la colocaron en la cima más alta de la poesía dominicana, pero su tranquilidad, no estaba en la gloria de sus versos, quizás porque consideró que ellos no fueron suficientes para encender la antorcha que habría de circundar de norte a sur la parte oriental de la isla de Santo Domingo, y podría decirse, tal vez, que en sus versos ascendió al pico más alto que simboliza la torre de la "Atenas del nuevo mundo" y contemplar desde allí, que su abatido pueblo, más que su canto necesitaba muchos artistas que como ella compusieran canciones a la patria y que su sonido se difundiera por todo el territorio y tocara la fibra de cada dominicano, y para ésto descendió como lluvia a la llanura fértil para prodigarle de frutos bienhechores, aunque para ello, fuera su destino, como el destino de la vela que se extingue para brindarnos su luz.

De Eugenio María de Hostos: "Salomé Ureña de Henríquez no se contentó con ser poetisa y patriota de palabra, sino que puso en práctica su entusiasmo poético y su devoción patriótica, consagrándose en cuerpo y alma a la más triste y penosa de las funciones sociales, pero también a la más trascendental; se dedicó al magisterio.

Naturalmente, no había de ser una maestra vulgar, y tomó sobre sus hombros la tarea de ayudar a la reforma de la enseñanza que entonces se estaba efectuando con grandes penalidades del reformador.

La reforma de la enseñanza aplicada a la de la mujer dió útil y fructuosa ocupación a aquella noble alma tan ansiosa de bien para sus semejantes.

Gracias a la sinceridad de su enseñanza y al cariño realmente maternal con que trataba a sus discípulos, formó un discipulado tan adicto a ella y a sus doctrinas, que bien puede asegurarse que nunca, en país alguno y en tan poco tiempo, se ha logrado reaccionar de una manera tan eficaz contra la mala educación tradicional de la mujer en nuestra América instruidas y más dueñas de sí mismas, a la par que mejor conocedoras del destino de la mujer en la sociedad".

Copiamos de E. Rodríguez Demorizi: "Nació el Instituto de Señoritas bajo la maternal dirección de Salomé Ureña de Henríquez "Que acababa de decir adiós a sus ilusiones juveniles de poetisa patriota", para convertirse en educadora de la mujer dominicana, y así alzarla al estado de perfección porque suspiraba en sus versos civiles. Al entregarse con todas las energías de su inteligencia y de su corazón al difícil arte del Magisterio, ya conocía las grandes y antiguas verdades de que una buena educación es el manantial y la raíz de una vida virtuosa; que de la educación de la juventud depende la reforma del linaje humano; y, lo que más importaba aún para ella en medio al caos político de su tiempo: que cuestan menos las escuelas que las revoluciones".

Era, según la justa frase de Hostos, "el alma de una gran mujer hecha institución y que, al hacerse conciencia de la mujer dominicana, puso en favor de la obra de bien la voluntad, primero, de todas las mujeres de la República, y la conciencia después, de la sociedad entera". Colmábase así el anhelo del Reformador: crear una Escuela Normal de Mujeres. El Instituto de Señoritas, decía el Maestro, entraba de lleno en la reforma educacional, y daba al progreso "el empuje que le falta cuando el primer iniciado en sus ventajas no es la mujer".

Compartían los afanes de la Directora los Profesores Señorita Valentina Díaz, José Dubeau, Emilio Prud-homme y Francisco Henríquez y Carvajal, cuyos renombres y calidades revelan lo que era la nueva escuela, saludada con tan radiante alborozo.

La mujer, para la que estaban cerradas las puertas de la Normal, acudía presurosa a las aulas; era el ansia de iniciarse en el conocimiento de la reforma hostosiana difundida por todo el país, y de recibir el pan espiritual del corazón y de los labios de aquella insigne poetisa que, según Hostos, "habría sido la admiración y el orgullo de cualquiera sociedad antigua". En lo adelante el Maestro señalaría al Instituto de Señoritas como uno de los primeros y grandes frutos de la Normal.

Gracias a la sinceridad de la enseñanza de Salomé Ureña decía el Apóstol antillano, "y al cariño realmente maternal con que trataba a sus discípulas, formó un discípulo tan adicto a aquella y a sus doctrinas, que bien puede asegurarse que nunca, en parte alguna y en tan poco tiempo, se ha logrado reaccionar de una manera tan eficaz contra la mala educación tradicional de la mujer en nuestra América Latina, y formado un grupo de mujeres más inteligentes, mejor instruídas y más dueñas de sí mismas, a la par que mejor conocedoras del destino en la sociedad". Gastón Deligne lo recordaría en versos inmortales:

Fué un contagio sublime. Muchedumbre
de almas adolescentes la seguía
al viaje inaccesible de la cumbre
que su palabra ardiente prometía..

El 17 de abril de 1887 se efectuó la primera investidura de maestras normales del Instituto de Señoritas, devotas alumnas de la insigne Salomé Ureña de Henríquez: Leonor María Feltz, Luisa Ozema Pellerano, Mercedes Laura Aguiar, Altagracia Henríquez Perdomo, Catalina Pou y Ana Josefa Puello, a quien fué encomendada la exposición de la tesis de orden:

"La educación de la mujer". Era concreción de las férvidas aspiraciones de Hostos, desde 1881 empeñado en que la mujer dominicana también participase de su reforma educativa. Y esa tarea, para orgullo y satisfacción del Maestro, le llevaba al cabo nada menos que la más egregia representante de la mujer dominicana de todos los tiempos, la excelsa poetisa que había abandonado la gloriosa paz de sus versos por el constante, agotar y silencioso anhelo del Magisterio.

"Salomé Ureña fué el punto de partida de las generaciones de maestras consagradas con mayor eficacia, con resultados más óptimos, a la instrucción, a la espiritualización a la dignificación de la mujer dominicana, por medio de la verdadera cultura que abarca la dignidad de la conciencia, el cultivo de la mente y la pureza y delicadeza de la educación. A la admirable generación de las primeras maestras normalistas, de las egregias educadoras Leonor M. Feltz, Mercedes Laura Aguiar y Ana Josefa Puello, siguieron otras meritísimas generaciones de maestras, en las que se ha conservado paralelamente el culto de la Poetisa y la tradición hostosiana. Así, pues, los nombres de Hostos y de Salomé Ureña llenan cohesivamente el más fecundo y largo ciclo de la historia de la cultura y de la civilidad en la República.

"En el Cibao, a su vez, Salomé Ureña tuvo conspicuas seguidoras: Antera Mota, Rosa Smester, Ercilia Pepín. En todas presidía el altruista ideal de la Poetisa: hacer de la escuela no un simple taller de instrucción sino un activo agente de espiritualidad y de civilidad que se alzara contra la barbarie de las revoluciones contra la política regresiva en boga, tan distante de la platónica definición de Duarte: "la política no es una especulación; es la ciencia más pura y la más digna, después de la filosofía de ocupar las inteligencias nobles."

María Salomé Ureña, la poetisa, la abnegada fundadora del Instituto de Señoritas, la mujer admirable en todos los actos de su vida, murió en su villa natal el 6 de marzo de 1897, y entre alabanzas y lágrimas recibió sepultura en la

iglesia de las Mercedes, donde oficiara Tirso de Molina. Su ilustre esposo, Francisco Henríquez y Carvajal, y su no menos ilustre hijo Pedro Henríquez Ureña, quisieron recibir asilo postrero junto a ella, votos no cumplidos todavía. Pero en cambio ya reposan junto a sus restos venerandos los del eximio maestro de la historia colonial, Fray Cipriano de Utrera. La poesía y la historia presiden allí como en un breve reino de nuestro espíritu.

"La muerte de Salomé Ureña constituyó no sólo un extraordinario espectáculo social sino también un acontecimiento literario inigualado; un doliente torneo en que intervino la mayoría de los hermanos Deligne, Prud-Homme, Penson, Carvajal, Godoy, Luis A. Bermúdez, Federico y Francisco Henríquez y Carvajal, Pellerano Castro, Dubeau, V. Elena Ortea y tantos otros cuyas producciones forman una singular antología en la que a lo literario se une lo civil, el sorprendente ideal de una mujer, de una poetisa excelsa convertida en ardiente educadora.

"Bien mirada la alta Escuela de Salomé Ureña se advierte que en ella había algo más que la enseñanza misma -la instrucción propiamente dicha, la educación, la cultura-, algo más que toda la ciencia que cabía en aquellas improvisadas aulas; algo que sólo podían enseñar, con acento mesiánico, maestros como el Apóstol y como la Poetisa: por encima de la sabiduría, la civilidad, y, más alta aún, la espiritualidad_.

 *
 *
 * UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA *
 * FACULTAD DE EDUCACION *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 * HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 * BIOGRAFIA DE: *
 *
 * E M I L I O P R U D - H O M M E *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 *
 * TRABAJO PRACTICO *
 *
 * AUTOR: MARIA RAFAELA PEREZ DE LA CRUZ *
 *
 *
 *
 *
 * PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN *
 *
 *
 *
 *
 * SANTO DOMINGO, D.N. *
 * JULIO, 1971 *
 *
 *
 *
 *
 *

EMILIO PRUD-HOMME

Debe ser orgullo de todos los dominicanos el poder contar con hombres probos y patriotas que dedicaron su saber y su vida, no sólo a la defensa de su territorio, sino también al mejoramiento de las condiciones físicas e intelectuales de sus conciudadanos. Entre esos hombres podemos contar al glorioso autor del Himno Nacional Dominicano.

Nació en Puerto Plata el 20 de agosto de 1856. Sus padres fueron Pedro Prud-Homme y Ana Maduro. A los 4 años vino a la capital y estuvo en la escuela de la maestra Dolores Guerrero, por Santa Bárbara, donde comenzó a conocer las letras. De los cinco años a los seis aprendió a leer en una escuela de un señor llamado Musié Monsanto. A los diez años estuvo dos días en la escuela de Tomás Mejía y por darle este maestro un fuerte latigazo no volvió más.

De aquí volvió a Puerto Plata donde estuvo dos años; entonces pudo conocer bien su pueblo y gozó de sus ríos, mar y campos. Allí estuvo en la escuela de Don Rodolfo Gautier; aprendió en ella algo de Gramática, las reglas fundamentales de la Aritmética, y algo de Geografía Patria. A los once años abandonó la escuela y comenzó a trabajar, aprendiendo el oficio de tabaquero.

A los doce años leyó la Biblia, donativo de Doña Blanca Martínez de Torres, Las Mil y una Noches, Bertoldo, Simón de Mantíra y un compendio de un tratado de Mitología, leía en sus ratos de ocio. Estando otra vez en la capital, leyó en un pedazo de periódico el anuncio de unas clases, que se inauguraban para jóvenes, de Literatura y Derecho Romano en el local del Colegio San Luis Gonzaga, el cual era dirigido por el Licenciado D. Félix del Monte, de 4 a 6 de la tarde; "voy a eso", dijo y se fué. Encontró allí varios alumnos y al profesor.

Todos con excepción de Francisco Henríquez eran mayores que él y ya gente de letras.

Entre ellos estaban Don Juan Tomás Mejía, Don Manuel García Lamarche, Don González Marrero y otros. De este modo comenzó sus estudios superiores. Alcanzó en muy poco tiempo a los que ya estaban muy adelantados, lo que demostraba su clara inteligencia.

Poco tiempo después, Francisco se hizo socio de la Sociedad Literaria "Amigos del País". Allí se reunían para leer, conversar, estudiar, discutir temas, etc. José Pantaleón Castillo, quien era el Sócrates del grupo, dirigió al principio sus lecturas. Así le hizo conocer: La Miscelánea, de Franklin, la Historia de Grecia, la Antigua y Media Universal.

Ya por los años 1880, supo que el señor Hostos deseaba que él fuera profesor en la Escuela Normal, instalada en aquellos días, y aceptó. A los cuatro años recibía su diploma de Maestro Normal en compañía de los otros profesores que como él habían cooperado y del grupo de alumnos que merecía ese título. A los destinos públicos: fué Secretario del Juzgado de Instrucción y después Procurador Fiscal. Como no había Instituto Profesional, alcanzó su título de Abogado ante exámen sufrido en la Suprema Corte de Justicia. Así seguía su carrera profesional y entregado ya de lleno al magisterio, seguía actuando en la Normal, profesor en la "Preparatoria" de Pantaleón Castillo y Francisco Henríquez, y también profesor en el Instituto de Señoritas de Doña Salomé Ureña.

En el 1886 fué a Azua como Director de la Escuela "Perseverancia"; allí trabajó 6 años y preparó varios grupos de Maestros Normales que se examinan aquí en la capital. En 1893 salió de Azua, era a la sazón Presidente del Ayuntamiento por disposición inesperada del entonces Presidente Heureaux.

Aún guarda el recuerdo de esa época con amor intenso.

De nuevo en la Capital siguió su labor de enseñanza en la Sociedad "Amigos del País" con varios cursos; lo ocupó en clases de Astronomía y Derecho Civil el Colegio "Dominicano" de Doña Nicolasa Billini, fué profesor de Gramática; también estuvo interinamente en la Dirección del Colegio "San Luis Gonzaga". Esta labor la realizó del 1893 al mes de febrero del 1895, mes en que fundó su Colegio el Liceo Dominicano, plantel con el cual trató de suplir la escuela Normal de Hostos, que había sido disuelta o reformada por aquellos días. Esta era una escuela de internos, semainternos y externos, de instrucción primaria y superior, aumentada con las materias necesarias al Bachillerato.

En ese colegio trabajaron durante 5 años los profesores más distinguidos de la capital, entre ellos, Don Federico Henríquez, los hermanos Aybar, Don Félix Mejía, Don Rafael Moscoso, y otros más y las señoritas Leonor María Feltz, Catalina Pou y Encarnación Suazo. Salieron alumnos muy distinguidos, como los hermanos Creales, Marcelo, Pedro Henríquez Ureña, Juan José Sánchez, etc.

En esa época, en 1899, fué Diputado al Congreso Nacional por la provincia de Azua, en la Administración de su ilustre amigo Don Juan Isidro Jiménez.

En el año 1902, fué a Puerto Plata a instalar y dirigir la Escuela Normal, que duró 16 años, de la cual salieron varios grupos de alumnos distinguidos, graduados de Institutores Normales. Allí colaboró con Antera Mota en la preparación de varios grupos de alumnas de su plantel, a quienes graduó de Institutrices Normales. Tuvo el gusto de ayudar a preparar con mucho éxito a la Señorita Mary Lithgow, quien también recibió el título de Institutriz.

En cuanto a los datos referentes al Himno, se habla de una carta publicada en el Listín Diario, de los días 20 al 23 de septiembre de 1923. En ella se puede observar cómo José Reyes lo invitó un día a que hicieran entre los dos un Himno Nacional, escribiendo Prud-Homme la letra y dándosela para ponerla música él, y que aceptó la invitación, escribiendo unos pobres versos que corrigió 13 años después (1897), declarando que lo hacía por respeto a la Literatura Nacional. Esa fué la letra que consagró el Congreso en ese mismo año, dictando la ley que la declaraba Himno Nacional con la música de José Reyes. El Presidente Heureaux no promulgó esta ley, pero esta quedó sancionada por su propio efecto y además, el pueblo soberano dijo su última palabra.

Fué nombrado presidente de la Suprema Corte de Justicia en la segunda Administración de Woss y Gil y renunció; lo mismo hizo cuando lo nombraron más tarde Juez de la Corte de Apelación de Santiago.

No quiso dejar su trabajo de enseñanza en Puerto Plata. Fué Secretario de Estado de Justicia e Instrucción Pública durante el gobierno del Dr. Henríquez, en 1916.

Invitado por el gobierno de la ocupación Americana a formar parte de la Junta Consultiva, se negó en carta que tiene publicada.

Más tarde, fué también invitado por el entonces Ministro de Justicia, se negó también a ello, declarando que no aceptaría ningún puesto representativo cuyo nombramiento no coincidiera con la declaración por parte del gobierno de Washington, del derecho de la República Dominicana, a su gobierno propio.

Durante el gobierno de Rafael Leonidas Trujillo Molina fué nombrado Juez de la Suprema Corte de Justicia, puesto que aceptó, pensando que rendiría un buen servicio al país, pero enfermó de un modo serio teniendo que separarse de ese alto puesto.

El Congreso Nacional a petición del poder ejecutivo, resolvió su jubilación.

Después de una larga enfermedad del corazón, murió en la ciudad de Santo Domingo el día 21 de julio de 1932, a la edad de 75 años y 11 meses. Fué declarado Día de duelo Nacional, puesto en capilla Ardiente en la sala magna del Ayuntamiento de Santo Domingo y enterrado en el mismo panteón que ocupan los restos de su querido amigo José Reyes, ilustre autor de la música del Himno Nacional, en el cementerio de esta Ciudad de Santo Domingo.

Según el escritor dominicano Dr. Joaquín Balaguer, en su libro Historia de la Literatura Dominicana, Emilio Prud-Homme: fué uno de "los pocos poetas que nacieron para la meditación elevada". "Sus composiciones más representativas, muestran siempre la tendencia a escoger como fuente de inspiración, temas de honda intensidad humana o de contenido y amplitud universales." Entre sus principales obras están "Ante el Sepulcro", "Canción", "La Mariposa", "Hortensia y Fileno", "Flor del Campo", "A la Juventud dominicana", "Canto a América". El Himno Nacional es la obra maestra de Prud-Homme, aquella en la cual se incorporó sobre su propio genio para convertir el verso en una máquina armada de alas verdaderamente grandiosas, es una composición henchida de cadencias marciales".

Ningún dominicano podrá entonar las letras y las notas de nuestro glorioso Himno sin sentirse pleno de una emoción que aumenta el amor por nuestra patria dándonos el valor para defenderla cuando necesario fuere, pues, cada verso representa una fuente de inspiración que alimenta nuestro espíritu patriótico y nos lleva a identificarnos con el autor y a mantener siempre en nuestra mente unos de sus más bellos versos que dicen:

“Compatriotas, mostremos erguida
nuestra frente orgullosos de hoy más
que Quisqueya será destruída
pero sierva de nuevo jamás.

B I B L I O G R A F I A

- Revista Militar Organó de las Fuerzas Armadas.
Historia de la Literatura
Dominicana Joaquín Balaguer. Segunda Edición.

R O S A S M E S T E R

Rosa como Madre

"Una sola ambición he tenido: Cumplir en mí este aforismo árabe: PLANTAR UN ARBOL, he plantado muchos; TENER UN HIJO, tengo uno y es bueno; ESCRIBIR UN LIBRO, lo intento... y si perdura, qué importan las penas..? Esta declaración nos la hace Rosa en su carta dirigida desde París al Señor Bretón. En este axioma árabe está resumida, de una manera gloriosa, la vida la admirable mujer, Madre y Maestra, Rosa Smester. Todo lo que se pudiera decir acerca de los sentimientos maternales de Rosa, queda obnubilado ante las Frases y dichos que ella misma pronunció y escribió acerca de este tema. Por eso, voy a recurrir a sus Escritos para esclarecer este punto.

Dice en su formidable Escrito titulado "Filial":

"Sé de tu sacrificio y de tu inmenso amor por mí, y sé también que jamás podré devolver lo que me has dado. Pero esa deuda sagrada la estoy pagando según la ley: A otra criatura mía, de mi alma y de mi carne".

No puedo acallar algunos de los párrafos incluidos en un Artículo que publicó en honor y memoria de su hijo Federico. Lástima que no pueda citar todo el artículo, porque es digno de aprenderse de memoria. Este artículo lleva por título "Una Página". Entresaco algunas frases:

"Beso frenética tu frente pura, para que la muda promesa sea y que sólo anide tu cabeza altos pensamientos... Beso tus ojos, para que guarden siempre la imagen de tu madre, como un recuerdo santo, cuando ya no exista... Beso tus labios, para apartar de ellos la mentira. Beso tu pecho, porque no albergue jamás la cobardía, ni las mezquinas pasiones de las almas grises, etc.."

Abundando en el mismo tema, llegamos a encontrarnos con una página que me conmovió profundamente. Este artículo tiene por título "Juan de Dios". Dice Rosa que es un Cuento. Rosa se expresa a gusto dando rienda suelta a todos sus sentimientos de mujer y de madre. Yo creo que no es un cuento, sino con ropaje de cuento, de fantasía, hay un fondo rico en ideas y sentimientos. Es ella misma, se describe a sí misma. Hay que hacer destacar, en primer lugar, lo que ella siente acerca de la mujer, de la mujer madre, su profundo patriotismo se pone de manifiesto en este Cuento. Pero, ante todo y sobre todo, pienso que nos quiere hacer destacar la idea del Amor Materno. Este amor no tiene límites

Dice Agustín Acevedo Feliú en su introducción al libro "Prosas":

"Virtud acrisolada en las actividades del hogar y del sacrificio por el bien es sin duda esta distinguida mujer dentro de la humildad y de la pobreza en que ha desenvuelto su vida..."

Y, efectivamente, eso y nada más que eso, fué la vida azarosa de Rosa. Recordemos lo que ella misma nos dice en carta "A mis alumnos de la Escuela Superior".

"Yo quiero ir a París por algún tiempo; estoy cansada. Treinta años de Maestra. Me sería duro quedarme. Donde no está mi hijo, no hay sol para mí. El es la dulzura de mi copa amarga.."

Más tarde, en el mismo artículo "De Santiago al Havre" nos dirá:

Yo no temo la muerte...pero mi pobre hijo... si mi ambición por hacer de él un hombre de ciencia, un hombre superior, le abriera una tumba en este abismo... Qué horror, Dios mío....

Hay algo que se debe tomar muy en consideración. Rosa vive como unos diez años en París. Abandona su amada Patria, familia, amigos, Escuela... todo por sacar adelante a su hijo.

Agustín Acevedo Feliú la compara a Cornelia, la romana. Es un selecto párrafo el que a continuación citamos:

"Su más hermosa obra, su más bello florón, es la dedicación y el amor con que perfila la personalidad de su creación en la tierra. Su hijo Federico Máximo . Su obra como madre es digna del canto y de la alabanza. Nueva Cornelia ostenta en su hijo su más bella joya y su más bello adorno.."

F. A. García Godoy, en su Introducción a la obra "Prosas" afirma lo siguiente:

"Cuando el destino, en sus caprichos y leyes ocultas, la señaló para ser madre, ella le fué en el amplio sentido de la palabra.. Su grande amor lo concentró al hijo de sus entrañas a quien dedicó todas sus ternuras y ensañaciones..."

Es muy interesante la cita que Rosa incluye en el Elogio a la Madre:

"En la Revista Variedades de Lima, leí esto entre otras cosas, un interesante interview con un sabio artista alemán. Le preguntan: De cuál de sus obras se siente usted más satisfecho? - De mi hijo. Y Rosa comenta: Bella, sugestiva y humana respuesta.

El periódico "El Regional" de Monte Cristy en su artículo titulado "demostramos nuestra gratitud" pidió a las autoridades de la citada ciudad que Rosa fuera nombrada "Hija Ilustre" de dicha Villa. La proposición se hacía basándose fundamentalmente en tres razones: Como Maestr, como Madre y como Luchadora. Rosa contesta a dicha propuesta con suma humildad y discreción, dignas de ser admiradas:

"Me elogia como Maestra, como Madre y como Luchadora. Quiero demostrarle que en esos tres aspectos de mi vida, no he hecho más que cumplir con el deber, cosa a la cual todos estamos obligados y que no amerita premio sino el respeto de los demás. Soy como la mayoría..."

Rosa tuvo una experiencia rica de la vida. Esto lo decimos por todo lo que rezuman sus Escritos y en concreto por la frase siguiente, que es toda una lección de filosofía acerca de la vida:

"Más sabe quien más ama y quien más sufre.. Si saber es valer, la madre es un valor inconmesurable..."

Rosa Smeter tuvo un concepto elevadísimo de la mujer y, por eso, defendió a través de toda su vida, los Derechos Femeninos; pero, sobre todo, vió grande y admirable a la mujer porque es madre. Recordemos lo que dejó escrito en su Elogio a la Madre:

"Cierto es que la mujer es idónea para la cátedra, insuperable como maestra, es farmacéutica, etc.. Pero no debe olvidar jamás, su gloria más alta y su triunfo más cierto: Ser Madre..."

Rosa como Maestra.-

El segundo aspecto que queremos y debemos hacer destacar y comentar en la personalidad de Rosa, es su consagración a la Enseñanza. Toda su vida la dedicó a la Educación de los niños y de los adolescentes. Los años que tuvo que estar ausente de esta profesión, fueron porque fuerzas mayores la obligaron a retirarse; Fué la carrera de su hijo y los deberes maternales de cuidado y educación de Federico. Las ciudades en las que especialmente ejerció su Magisterio fueron Santiago y Monte Cristy; sin olvidar, naturalmente, las Conferencias que dió en la Universidad de Barcelona y las Clases que impartió en París.

Los tiempos en los que le tocó vivir a Rosa no eran muy propicios para que una mujer recibiera muy amplia cultura en Santo Domingo. Y llegados a este momento tenemos que afirmar con decisión que Rosa verdaderamente es una "Autodidacta". Por esfuerzo personal llegó a conseguir una cultura amplísima. Tiene ganados a pulso nuestra admiración y aplauso sinceros. Leamos con detención y atención lo que dice F. A. García Godoy acerca de ella:

"Nacida en un medio raquíptico, recibió sus primeras enseñanzas en una época en que la mujer no necesitaba saber leer y escribir".

Dice Fefita S. de González:

"Rosa Sméter, matrona querida, despertó en un espíritu el amor a la belleza y a la bondad y guió mis primeros pasos por el augusto templo de la Historia.

Nos es muy interesante a este respecto lo que afirma A. Acevedo Feliú:

"La más hermosa lección de feminismo es la vida de Rosa. Maestra de varias generaciones, su obra educativa ha germinado ya en valores de la juventud dominicana.."

No sería justo acallar lo que Godoy dice con acierto de Rosa como Maestra:

"Alcanzó todo lo que se propuso. Quiso ser Maestra y lo fué. Primero en Santiago y luego en Monte Cristy donde estimuló a la juventud estudiosa para los Cursos Superiores. Más tarde, adulta de razón y de conciencia, cuando era una capacidad perfilada. La Escuela Normal Superior de Santiago, la acogió como una buena Maestra. Sus frutos están palpables. Casi todos los profesionales jóvenes de Santiago y del Cibao fueron sus discípulos.."

Qué recuerdo tan sabroso dedica Rosa en su artículo Filial a la forma de educación recibida en el regazo de su madre:

"Tú me enseñabas aquellas décimas de Alix que eran mi encanto y tu tormento, porque me las aprendía y luego me iba por esas calles de Dios.. Bien me acuerdo de nuestras veladas, junto a la lumbre, tú me leías tu libro favorito; La Historia Sagrada y yo, sentada en la mesa, te escuchaba ansiosa hasta que el sueño me rendía.."

Nos llama la atención poderosamente todo lo que Rosa en sus Escritos dice acerca de la educación maternal, su hijo y la necesidad de la educación. Son tres ideas puntales en la vida de Rosa. Me resulta consolador recordar lo que el Periódico Regional dijo de Rosa: (No poseemos el artículo, pero reproducimos lo que tuvo que decir por lo que Rosa dice en su carta al Señor Bretón...)

"Es usted muy bondadoso conmigo, todo su artículo rezuma afecto. Y me elogia como Maestra. Las circunstancias lo determinaron así. Un día me dijo Doña Casilda Morel Vda. Muñoz: Dámele clases a María y Fernando, (dos pequeñuelos). -De qué, nada sé. -Enséñales lo que puedas, gramática, francés...". Está bien.. Esas palabras fueron para mí "levantate y anda". De súbito, se reveló mi vocación, jamás desmentida hasta la hora presente, la abracé con inmenso amor..."

Tenemos que decir algo acerca de los Métodos que Rosa usó en la Escuela. Ella misma nos dilucidará el asunto:

"Pero no me fué dado crear reglas, ni nuevos métodos. Los que apliqué en la práctica los espigué aquí y allá en campos ajenos. Ya ve usted me limité a cumplir elementales preceptos de pedagogía.."

A pesar de la discreción de Rosa en sus declaraciones, creo que no exagero al decir y afirmar que Rosa conoció perfectamente los Métodos Generales Tradicionales de Didáctica y que llegó a conocer, también, los Métodos nuevos de Eugenio María de Hostos. Rosa leía mucho, estaba dedicada por vocación personal íntima a la Educación de la juventud y de la niñez; por esta razón deducimos que Rosa leía y practicaba lo que en aquel entonces se escribía y defendía a este respecto.

De su vida en París, frecuentemente, nos dará datos acerca de las universidades. No tiene nada de extraño, es que vivía con toda su alma esas preocupaciones. Qué concepto tan elevado tenía Rosa de su profesión de Maestra.. Citemos lo que dice en una carta que escribí a raíz de la visita que realizó a un cementerio de perros en París. Se queja amargamente de que se profanen ciertas palabras como Madre e hijo y Maestra.

"Madre es la Maestra que enseña..." dice Rosa.

"Madre es la mujer que ama a los hijos ajenos.." : Rosa.

Le molesta a Rosa el que a los perros se les llame hijos y a las que cuidaban madres. Hijo, madre, maestra... son palabras sagradas. A los perros les llamaba San Francisco de Asís: hermanos" y basta.

El editorialista de "La Información" trata a Rosa como consagrada Maestra. Reproducimos textualmente sus palabras:

"Doña Rosa, como lo saben nuestros lectores, ha sido durante toda su vida una maestra consagrada, y en donde quiera que ha vivido ha regado con prodigalidad la simiente de la enseñanza.."

Rosa como Feminista.-

Esta fué una de las ideas motrices en la vida de Rosa. Yo he quedado admirado y altamente sorprendido al leer su artículo "Pro Feminismo", dirigido a "todas las mujeres de mi tierra dominicana y para pala acción feminista en Santo Domingo". Las ideas que en él encontramos son estupendas, pero lo que llama la atención en este artículo es la fuerza con que se expresa a este respecto.

Rosa es una escritora extraordinaria; fina y rica cuando habla de su madre; sentimental cuando describe la naturaleza o habla de la belleza de su Patria; detallista cuando relata el viaje de Santiago al Havre... Excelente escritora, en una palabra. Pero cuando aborda el tema de los Derechos de la mujer, Rosa se hace virir, su pluma se yergue, su corazón se enverdece, su amor propio de mujer se subleva... Rosa cambia de estilo y de ser. En su Escrito "Pro-Feminismo", después de citar varios artículos de la Legislación Española al respecto y dar noticia de la forma de proceder de los Pueblos Norteros de Europa, tiene las siguientes frases:

"Que la luz se haga en el espíritu de los legisladores de la América Latina y que brille pronto la nueva aurora de la justicia... Es claro como la luz que ninguna nación (no digo de cultura avanzada como los pueblos de Europa) ni siquiera semi-civilizadas, querrá hacer de sus mujeres hembras despóticas y de sus jóvenes "flapers" "garzonas" libertinas. No y no... Es bien sabido que una cosa puede parecer verdad mientras no se demuestre lo contrario. Suena a hueco la vieja canción de que el feminismo perjudica el hogar y la familia, masculiniza a la mujer y merma la dignidad del hombre. No hay tal. Probado está hasta la evidencia que es por el contrario esencialmente constructor y tiende a ensanchar la esfera de acción de la mujer, a poner en juego la actividad de su espíritu, a desarrollar toda su capacidad..."

El Concilio Vaticano Segundo tiene un Mensaje Especial para la Mujer; en este Mensaje se le invita a que ejerza su influencia feminista sobre los hombres en orden a ablandar sus corazones para que siempre busquen la Paz entre los hombres. Rosa fué genial y los genios preciden cosas que son eternas en la historia del mundo.

Agustín Acevedo Feliú dice en Proemio a la Obra

Prosas:

"La más hermosa lección de Feminismo bien entendido es la vida de Rosa Smester..."

El testimonio de F. A. García Godoy es muy interesante a este respecto:

-Recibió sus primeras enseñanza en una época en que la mujer no necesitaba saber leer y escribir..."

Rosa se subleva ante esta situación. Quiere un mundo nuevo, un mundo nuevo para la mujer en general, y, sobre todo, para la mujer dominicana.

Rosa como Cristiana.

Encontramos dos aspectos fundamentales en la Vida Cristiana de Rosa Smester:

- a) Alababa y honraba a Dios, Vida intensa de Presencia de Dios;
- b) Vida de entrega al Prójimo; a) La Juventud; b) La Mujer; c) Intereses Patrios

Concluimos que la Religiosidad de Rosa estuvo perfectamente bien encauzada. El Maestro dice: "Amarás al Señor, tu Dios, con toda tu mente, con todo su corazón, y al Prójimo como a tí mismo.. "Rosa cumplió perfectamente el Mandamiento del Señor. Vamos a hacer el estudio de su Cristianismo a través de sus Escritos. Veamos qué vida hace.

Dice en su Escrito, excelente Escrito, titulado "Filial":
"Bien me acuerdo de nuestras veladas junto a la lumbre. Tú me leías tu Libro favorito, la Historia Sagrada. Y yo, sentada en la mesa, te escuchaba ansiosa hasta que que el sueño me rendía..."

Rosa estuvo muy familiarizada con la Biblia. Esto lo deducimos porque hemos leído sus escritos. En sus composiciones aparece frecuentemente la cita de la Biblia o recurre a las expresiones bíblicas para expresar lo que ella siente. Tiene un escrito titulado "Salmo". Nada más esto, nos quiere decir que hacía su Oración a través de la Biblia. Transcribimos la terminación de este párrafo:

Señor, ahora te pido que pongas en mí mieles y fragancias para que esta pena mía en que rebosa el alma, se transmute, a miel de mis labios en oración, en ritmos y armonías...".

A continuación, lleguemos al corazón de Rosa, recordando los consejos da a su hijo, Federico Máximo:

"Ama el trabajo, ley divina y humana, que enseña a transportar los montes y a triunfar del bien y del mal... Quien cambio de una limosna recoge una sonrisa, gana ciento por uno..

Estudia mucho, ama la ciencia que da a la Sabiduría, emancipa al hombre del error...

La terminación del Escrito a su hijo, para cuando sea mayor, es sublime:

Olvido mis males y serena me arrodillo para pedir a Dios por la salud de tu cuerpo, por la salud de tu alma, hijo adorado..."

Queda, pues, claro que Rosa estuvo familiarizada con la Biblia. Que tenía una vida íntima de presencia de Dios, que había una conversación ininterrumpida entre el alma de Rosa y el Corazón de Dios. Ahora nos toca aseverar otra verdad, otra costumbre de Rosa: Leía con frecuencia el Kempis y usaba para sus Meditaciones. En su viaje de Santiago al Havre, Rosa sufre mucho, se encamina un nuevo país, ignora lo que la suerte le pueda deparar... En esos momentos de angustia, lee el Kempis.

Es su amigo, su íntimo amigo que va aconsejando y dando orientación y solución a sus preguntas, a sus inquietudes, a sus incertidumbres... Y naturalmente, a través de este Librito de Oro, dialoga con Dios, su Padre a quien le siente muy cerca y muy dentro de sí.

"Pesa sobre mi frente más de medio siglo y leo a Kempis..." Rosa entendió el Cristianismo en toda su integridad y sabe dar importancia a lo que es medular en la Doctrina de Jesucristo: La Caridad. Testimo de ello es toda su vida.

Rosa como escritora.-

Rosa escribió mucho y a menudo en Revistas y Periódicos. Ella nos dice en su Carta al señor Bretón:

"Una sólo ambición he tenido: cumplir en mí este aforismo árabe: PLANTAR UN ARBOL, he plantado muchos; TENER UN HIJO, uno tengo y es bueno; ESCRIBIR UN LIBRO, lo intento..."

De hecho, Rosa no llega a realizar su tercera ambición, "escribir un libro" Pero no importa, Rosa fué conocida en su modo de pensar por sus Escritos, que los fué publicando continuamente en los periódicos y revistas de su tiempo. Los amigos de Santiago recopilaron algunos de sus Escritos y los publicaron en el Libro titulado "PROSAS", pensando que de este modo completaban la gran ambición de Rosa. Oigámosle a Fefita S. de González:

"Y nos llena de orgullo haber logrado la suprema, noble ambición de esta admirable mujer, que soñaba cumplir en sí la Sentencia Arabe: PLANTAR...ESCRIBIR UN LIBRO."

La misma Fefita S. de González confiesa en su Introducción al Libro Prosas que los Escritos de Rosa se hallan dispersos en revistas y periódicos. Quizá, los autores de este libro pensaron recopilar todos los Escritos de Rosa Smester, pero la verdad es que no llegaron a recopilar y conocer toda su producción literaria.

Sus familiares conservan, todavía, parte de sus Escritos y están inéditos. Según se me ha informado, los familiares de Rosa tienen el noble propósito de publicar todos los Escritos de Rosa. Propósito que aún no lo han cumplido. Sería muy halagador para la República Dominicana que alguno de los sobrinos o nietos de Rosa se lanzara rápidamente a poner en imprenta sus Escritos.

Agustín Acevedo Feliú dice lo siguiente:

“Escrito sublime, verdadera tejedora de bellezas y acentuada y correcta al escribir puede decirse que es entre nosotros lo clásico y lo hermoso a un tiempo mismo; prueba de ello esta Prosas con que el lector se deleitará infinitamente.”
“Este folleto, recopilación parcial de Doña Rosa Smester va a llenar una doble finalidad..”.

Todo lo que yo he podido leer de los escritos de Rosa, tengo que confesar que es exquisito, me ha gustado mucho su estilo, su modo de expresarse. Una de las cualidades de un Escritor bueno, es la de arrastrar al lector. Confieso que Rosa ha hecho de mí lo que ha pretendido, he llegado a identificarme totalmente con ella. Si ella viajaba, yo viajaba; si estaba triste, yo lo sentía; si ella tenía problemas económicos, yo he ansiado ayudarla.. Tiene fuerza de convicción su estilo, porque ella es brutalmente sincera y auténtica. No hay rodeos, ni engaños.

Veamos lo que dice el Editorialista del Periódico Santiaguero “La Información”:

“Desde hace más de cuatro años, se encuentra en la ciudad de París, Francia, la ilustrada educacionista y distinguida escritora Santiaguesa, Doña Rosa Smester, una de nuestras más destacadas capacidades intelectuales, no sólo entre las mujeres, sino en lo general..”

...pero además, Doña Rosa es una de las mejores plumas literarias con que cuenta la República; además de su reconocida erudición en distintas ramas de las ciencias humanas, esta mujer es una verdadera estilista, ofreciéndonos a cada paso, los sabrosos frutos de su talento que es fluido y maravilloso en su prosa magistral...".

Más tarde nos dirá el mismo editorialista:

"Un grupo de admiradores en esta ciudad (Santiago), están haciendo una escojitación de sus trabajos literarios, que son numerosos...

Y sigue diciéndonos:

"Como quiera que un libro con los escritos de Doña Rosa Maestre, será una Obra que honrará notablemente la bibliografía Nacional, y que habrá de ser útil para la enseñanza literaria de nuestra juventud.."

Rosa como dominicanista.-

Los Textos personales de Rosa, van a ser prueba fidedigna y convincente de su intenso amor a la Patria. En un Escrito, dirigido a Josefa F. de González, alaba y exalta los valores de uno de los hombres más preclaros de la República Dominicana. Se trata de Don Federico Henríquez y Carvajal. Veamos lo que dice acerca de Don Federico H. y Carvajal:

"Es tanta la admiración que despierta Federico Henríquez y Carvajal en mi tierra dominicana y en otros muchos pueblos de la América Española, que a unanimidad le llamamos, sencillamente, el Maestro. Síntesis de ciencia, de verdad, de arte y de amor.."

Más adelante nos dirá del mismo autor:

Digna y justa ha sido la apoteosis que le hiciera la ciudad de Santiago y la de San Pedro de Macorís. Honrar y glorificar a los varones esclarecidos es una modalidad del patrio amor".

Adentrándonos en el mismo artículo, vemos como Rosa alaba a Don Federifo Henríquez y Carvajal como Maestro, como Publicista, como Luchador Cívico, como Poeta Original, como Sembrador de ideas, como Modelador de conciencias... Rosa es una admiradora de los valores patrios. Y, como es natural en una verdadera dominicana, conoce a la perfección los Escritos de Carvajal. Eso es honrar y glorificar a los héroes nacionales; estudiarlos y sembrar a diestra y siniestra sus Ideas y Pensamientos.

La influencia de Rosa en Santiago y Monta Cristi, es digna de tenerse muy en cuenta:

"Los frutos son palpables. Casi todos los jóvenes profesionales de Santiago y del Cibao fueron sus discípulos..."

Rosa tiene un concepto muy eficaz y realista y realista de Patriotismo; No se trata de palabras o de Discursos; se trata de hechos, de esfuerzos, de sacrificios... por elevar el nivel intelectual y cultural del Pueblo. Magnífico, Rosa...

Es verdaderamente memorable el Discurso que Rosa dirigió "A los periodistas Americanos que nos visitan... Rosa habla con ardor de la Invasión Norteamericana, contra la Invasión de los Americanos;

"Una simple Maestra de Escuela os habla con el corazón en los labios; Teneis madres o hijas, hermanas o esposos. Invoco su recuerdo. El pueblo dominicano ama sobre todas las cosas, como a Dios, su libertad y su tierra; por eso, nuestro dolor en esta hora infausta es sin nombre, infinito... A ejemplo de los Estados Unidos conquistamos con sangre nuestra Independencia. Hay dos fechas gloriosas en nuestra historia; El 27 de Febrero y el 16 de Agosto... Sorprendidos ante la invasión Americana no nos aprestamos a la muerte, porque nuestros "leaders" clamaron desde un principio que no estábamos en guerra con los Estados Unidos y confiamos en que esa normalidad sería transitoria... Y van cinco años de vía crucis. Hemos apurado todos los dolores y todas las humillaciones..."

El discurso es digno de ser aprendizaje de memoria. Verdadera pieza oratoria la que compuso Rosa en esta ocasión solemne. Rosa no está en paz. Acepta la Invasión, porque no le queda otro remedio, son mayores, son más poderosos... Obedece a los altos Jefes de la Nación. Pero no está en paz. Ama su libertad, defiende la independencia y la libertad de su Patria, Santo Domingo es autónoma y no necesita de otros, de otros extranjeros.. Rosa es ferozmente dominicanista.

El amor de Rosa a su tierra era intenso. Una de las características del Nacionalismo es el amor y la admiración por la tierra como tierra, de sus bellezas naturales y de sus riquezas. Veamos una circunstancia especial de Rosa. Su salida en barco para Europa.

Dice Rosa: "En la estación del ferrocarril, al ponerse el tren en marcha, muchas manos se alzaron para decirme adiós.. Y yo con los ojos nublados seguí mirando mi ciudad amada que se alejaba y se alejaba. Qué verde estaba el campo y qué luminoso el cielo.. Yo miraba el paisaje fugitivo con una emoción nunca sentida; todo mi ser respiraba amor, hubiera querido estrechar en mis brazos a todos los campesinos que veía en las encrucijadas del camino.. Volví a los míos el pensamiento y dije con el alma a mi anciana madre..."

Pero el aspecto más glorioso y admirable de Rosa en su Patriotismo, está en el trabajo realizado en Santiago, en la Escuela Normal de Santiago, y Monte Cristy. Esto es amar de verdad, no sólo de palabra, sino de obra. Su lucha por los Derechos de la mujer, hay que interpretarla, también, como amor a la Patria. Cuando la mujer dominicana tenga cultura y pueda ocupar un puesto en la sociedad dominicana, es entonces cuando la Patria será grande y progresará a pasos de gigante... Entre tanto padecerá de anemia, será una Nación pobre y rquítica, caminará como una criatura a la que le falla una pierna, cojeará.

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

LEOPOLDO NAVARRO

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: MERCEDES ALTAGRACIA RAMIREZ

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971.

LEOPOLDO NAVARRO

Nació en el 1861, y murió en el 1908.

Su Infancia.-

Leopoldo Navarro era un ser cuya singular psicología no fué comprendida por los mismos que de niño le conocieron y le trataron muy de cerca; mucho menos por quienes le observaron o se relacionaron con él en los últimos años de su vida. Cuando niño tenía una extraña fisonomía que despertó la atención de todos los colegiales, que le miraban con vivo interés. No buscaba la amistad de nadie; no se comunicaba con nadie. Apenas hablaba, apenas reía. Este aspecto suyo revelaba lo que había de ser mas tarde. Un gran indiferente sin la tenacidad de la sangre para luchar y vencer en el torneo de las aspiraciones humanas. Nunca fue muy aplicado al estudio, su desdén por todo rayaba hasta en el abandono de su propia persona.

Aunque en algunos de los exámenes a que sometía el curso al que pertenecía, dió alguna demostración de suficiencia y aún de claro talento, nunca llegó a merecer las calificaciones mas altas, sin duda por que su caracter retraído y hurano le restaban las simpatías que tanto solían influir en los veredictos de un jurado.

Fre Américo. El Padre Billini le había recogido bajo el manto de su ardiente caridad, para nutrirlo con el pan del cuerpo y el pan del espíritu. Esa melancolía que había en él, había de marcarse más con las circunstancias que le rodearon hasta su juventud. No conoció padre, ni madre, ni hermanos, ni miembro de familias que en sus primeros años le brindara con ese calor que tanto robustece el árbol de la vida y que contribuye tanto a fijar el porvenir en el hombre.

LEOPOLDO NAVARRO

Nació en el 1861, y murió en el 1908.

Su Infancia.-

Leopoldo Navarro era un ser cuya singular psicología no fué comprendida por los mismos que de niño le conocieron y le trataron muy de cerca; mucho menos por quienes le observaron o se relacionaron con él en los últimos años de su vida. Cuando niño tenía una extraña fisonomía que despertó la atención de todos los colegiales, que le miraban con vivo interés. No buscaba la amistad de nadie; no se comunicaba con nadie. Apenas hablaba, apenas reía. Este aspecto suyo revelaba lo que había de ser mas tarde. Un gran indiferente sin la tenacidad de la sangre para luchar y vencer en el torneo de las aspiraciones humanas. Nunca fue muy aplicado al estudio, su desdén por todo rayaba hasta en el abandono de su propia persona.

Aunque en algunos de los exámenes a que sometía el curso al que pertenecía, dió alguna demostración de suficiencia y aún de claro talento, nunca llegó a merecer las calificaciones mas altas, sin duda por que su caracter retraído y hurano le restaban las simpatías que tanto solían influir en los veredictos de un jurado.

Fue infortunado. El Padre Billini le había recogido bajo el manto de su ardiente caridad, para nutrirlo con el pan del cuerpo y el pan del espíritu. Esa melancolía que había en él, había de marcarse más con las circunstancias que le rodearon hasta su juventud. No conoció padre, ni madre, ni hermanos, ni miembro de familias que en sus primeros años le brindara con ese calor que tanto robustece el árbol de la vida y que contribuye tanto a fijar el porvenir en el hombre.

Su Vida Social.-

Cuando se emancipó de la tutela del que había sido su único padre y su único amigo, era ya mayor de edad. Se mantuvo por algún tiempo alejado de los centros sociales y aún de muchos de aquellos individuos que por su afinidad intelectual debían haberle atraído.

En 1894 ingresó en la Sociedad Amigos del País, y aunque esta benemérita corporación debido a circunstancias de la política no estaba en las mejores condiciones para conservar el brillo y esplendor de otros tiempos, Navarro presentó alguno que otro trabajo que le valió el más entusiasta y merecido aplauso de sus compañeros.

Poco después el poder ejecutivo resolvió enviarlo a Europa a ensanchar sus conocimientos, y allí estuvo diez años, bebiendo en las ricas fuentes de la civilización del viejo continente. Fue entonces cuando aprovechando su residencia en España, el gobierno de la República le nombró su delegado para asistir al congreso social y económico Hispano Americano que se celebró en 1900 en la capital de la Península Ibérica.

Regresó al país en 1905 y entre otros cargos, fue director de "El País" y director de la Oficina de Estadística, donde había comenzado a rendir al país los frutos de su extraordinaria capacidad para el desempeño de ese importante servicio del Estado.

Navarro muere no obstante, sin dejar una obra apreciable que le haga culminar en el mundo intelectual como uno de los dominicanos de más nutrido pensamiento, pero ni siquiera conocido de la mayoría de los hombre ilustrados que en hispanoamérica se reparten el dominio de los conocimientos científicos, artísticos y literarios.

En Santo Domingo mismo Navarro no ejerció una influencia decisiva en el campo de la cultura. Cae en la tumba, y se lleva, casi intacto, su tesoro.

Era sencillo, sin pretensiones, sin alardes, de la preciosa madera de los sabios. Pero era del escaso número de los que alejados del mundanal ruido, no buscan, si no son buscado. Eso explica, acaso el raro fenómeno de que siendo intelectual, de primera línea, nunca gustara de la actividad política, y viviese ajeno de partidos y de combinaciones mas o menos personalistas.

Su Labor en el Magisterio.-

Navarro fué una prueba satisfactoria de cuanto pudieron producir de útil y eficaz para la sociedad los métodos y los regímenes practicados por el primer gran educacionista nacional.

Navarro tuvo algo de la divinación del maestro. Fué como la personificación de la ciencia y el arte, modesto, sencillo, extraordinario, social y moralmente sanísimo, sin mas armas que las razones de la ciencia, las inagotables virtualidades de espíritu y las delicadezas del gusto artístico.

Fué uno de los seis intelectuales de mayor prestancia y robustez mental, salidos del viejo colegio de San Luis Gonzaga. Fué uno de los más idóneos profesores en la enseñanza de las ciencias físicas y matemáticas y señoreó el campo de la literatura. Sus compañeros buscaron otros campos al ejercicio de sus actividades. Navarro no; doblegado su corazón bajo el peso de una gratitud inmensa al Filántropo Billini, quien lo había formado, le acompañó en las labores intelectuales del colegio San Luis Gonzaga proporcionándole de ese modo, el triunfo de su segunda etapa.

La enseñanza en esa época estaba huérfano de una orientación pedagógica definida y el colegio corría el peligro de frustrar sus propias labores educacionales, pero Navarro estaba allí, y estaba allí con sus vastos conocimientos no sólo de las ciencias físicas y matemáticas y literatura como dije antes, sino en historia, geografía, astronomía, dominio pleno del idioma castellano, pintura y dibujo, inglés, francés, griego, latín e italiano y al fin con inteligencia suficientemente nutrida para recompensar con creces, aquella teórica orientación pedagógica.

Pero hay más, viene Hostos al país y al país y establece la enseñanza racional; pero la enseñanza racional no es planta que florece al abrigo del buen deseo. Al método educativo ha de proceder el dominio de la materia que se ha de enseñar: el moralista necesita engrosar sus filas con los elementos intelectuales del país y fué Navarro uno de los mas poderosos con que contó la enseñanza para el triunfo de sus destinos en el nuevo derrotero. Se descubrió ante el método, no ante el hombre, y salvando el sectarismo se une a Hostos en estrecho abrazo.

En 1893 fué nombrado por el Poder Ejecutivo director de la Escuela Normal donde obtuvo un éxito glorioso, hasta el día en que ese centro de luz dejaba de ser para convertirse en Colegio Central de Santo Domingo.

Ese día Navarro pronunció un hermoso discurso que se produjo después en el extranjero, el cual terminaba en estas palabras: "No se acaba la normal, que es ella la gran nebulosa que poblara de soles el espacio al romperse en mis manos bajo el influjo de la gran teoría generadora de los mundos".

Luego desempeñó de catedrático en la facultad de matemáticas del Instituto Profesional, puesto en que dejó confirmado una vez más su gran capacidad intelectual, y profesor de la academia militar en 1905.

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

A N A J O S E F A P U E L L O

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: CARMEN ELENA CRUZ PEREZ

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971

Introducción

Muchos fueron los esfuerzos que tuve que realizar para conocer la vida de esta ilustre escritora y maestra Ana Josefa Puello. Pero a pesar de haber realizado tales esfuerzos, me siento contenta, ya que me ha permitido conocer de una manera más práctica el verdadero sentido de la educación y lo que debe ser una verdadera maestra.

Al revisar la vida de Ana Josefa, he encontrado en ella esas virtudes que deben adornar la figura del maestro, esa comprensión y cariño que tuvo para con sus discípulos, lo cual hace que estos lloren al recordarla, como es el caso del Señor Colombino Henríquez.

Otro hecho que hace mas notable su labor, es la falta de recursos económicos, estos no pudieron impedir que ella se realizara como maestra y escritora, demostrando una vez mas que es verdadera la frase que dice "querer es poder".

Todas las personas con las cuales hablé coincidían al retratar su caracter, como una persona amable, dulce, cariñosa, por lo que ejercía una atracción hacia la gente que a ella se acercaba.

Es Ana Josefa Puello, una de las glorias de las que la patria se siente orgullosa y cuya memoria perdurará a través de los siglos.

Datos biográficos.-

El 25 de junio de 1865, nace en la ciudad de Santo Domingo, quien habría de ser una de las más altas estrellas del parnaso dominicano, Ana Josefa Puello, hija de humilde familia, pero que llevan ya la gloria de las armas, fueron sus padres Eustaquio Puello y Margarita Jiménez.

Su infancia, fué como todas las demás de su época, una época en que la mujer debía estar recluida en el hogar, sin tomar participación activa en la vida pública del país; tradición que rompe Salomé Ureña con su Instituto de Señoritas, en el cual la mujer deja de ser un ente pasivo y se prepara para desempeñar una de las profesiones de mayor importancia; el magisterio, hasta entonces desconocido, pero que con Hostos y sus discípulos doña Salomé toma gran auge en la vida de un país que renacía como el nuestro.

Allí llega Ana Josefa el 3 de noviembre de 1881, al abrir sus puertas por primera vez el Instituto de Señoritas, y para ello tiene que recurrir la gran educadora y poetisa, al presidente del ayuntamiento, pues tanto Ana Josefa como las otras 8 niñas, carecen de medios para costearse los estudios. Transcurre el tiempo y Ana Josefa es una de las predilectas de Salomé Ureña, pues es excelente alumna y en ella al igual que en sus otras compañeras ve doña Salomé que el tiempo empleado no ha sido perdido.

Por fin el 17 de abril de 1887, junto a Luisa Ozema Pellerano, Mercedes Laura Aguiar, Leonor Feltz, Altagracia Henríquez y Catalina Pou, fué investida por Eugenio María de Hostos, en la Escuela Normal por él fundada, con el título de "Maestra Normal de Segunda Enseñanza", formándose así el equipo de las 6 primeras maestras normales, que había de ser como semillas fructíferas en el fértil suelo de Santo Domingo.

En esa ocasión tan memorable ante sus ilustres maestros: Salomé Ureña de Henríquez, Doctores Francisco y Federico Henríquez y Carvajal, José Dubeau, Emilio Prud-Homme, César Nicolás Penson, y otros, su padrino el ex Presidente Don Alejandro Woss y Gil, le dice esta histórica frase: "Señorita Puello: llevais un nombre ilustre por las armas. Ilustradlo en lo adelante por la ciencia". Pues Ana Josefa era descendiente del prócer mártir de la independencia Gabino Puello.

Esta mujer de color oscuro, baja estatura pero de una gran humanidad, supo llevar muy alto la antorcha de la cultura hasta los últimos momentos de su vida terrenal el 21 de agosto de 1953.

Digo de su vida terrenal porque ella sigue viviendo y fructificando en aquellos discípulos que aún la recuerdan y la lloran.

La Maestra.-

Una vez terminada su formación en el Instituto de Señoritas continúa allí al abrigo de la ilustre maestra y poetisa aun sedienta de su cultura y saber, ayudándola en la labor evangelizadora que ella realizaba.

Encuentra en el magisterio, al esposo, al novio, al hijo; y a él, como una esposa amante se dedica por completo.

Mas tarde se separa del Instituto, pero sigue enviando allí a sus discípulos, una vez estos adquirieran los conocimientos que en su escuela primaria le suministraba.

Es precisamente a la enseñanza primaria a que Ana Josefa dedica los años de su vida y para esto funda en su propio hogar una escuela infantil a la cual llamaba Mi escuelita", esta se encontraba situada en la calle José Reyes, frente a la logia "Cuna de América", en ella funcionaban dos cursos maternos (Kindergarten) y otros dos correspondientes a la enseñanza primaria. Colaboraron con ella en su obra educadora su madre y una tía suya.

Allí acudían niños y niñas de ilustres familias a los que les transmitía no sólo lo intelectual, con su correcta enseñanza pedagógica, sino también esa moral y buenas costumbres, de las cuales era modelo.

Era tal la comprensión, humildad y abnegación de Ana Josefa Puello que sus discípulos la comparan con María de Montessori, por la atracción que sobre ellos ejercía.

Las escuelas primarias cobraron sentido, porque antes de ella se enseñaba sin ningún método y por lo tanto la labor de la enseñanza era más difícil y deficiente. Al llegar al 5to. curso, pasaban sus alumnos al Instituto Salomé Ureña existiendo así una colaboración cultural entre ambos centros de enseñanza, inspirado por la ya entonces desaparecida Salomé Ureña.

Varias generaciones de nuestros grandes valores intelectuales se formaron en la escuela infantil de Ana Josefa Puello, la que la Patria por medio del Consejo Nacional de Educación galardona en 1944, al cumplirse el 1er. centenario de la independencia de la República con la "Medalla de Educación" clase de oro.

La escritora.-

La decana, como la llamaban sus compañeras por ser la mayor del grupo de las 6 maestras que se graduaron, no sólo dió su saber y cultura a un grupo de privilegiados que llegaron hasta su escuela sino que quiso transmitir su cultura en todo el pueblo a través de las páginas literarias por ella escritas.

Bellas son estas páginas que fueron publicadas en las revistas del país, entre esta "Letras y Ciencias" y la "Cuna de América", a fines del siglo pasado y principios del actual. En letras y Ciencias publicó en 1892 un importante trabajo sobre "educación estética", de esa misma época es otro artículo titulado "Crítica al Vuelo", los conceptos allí expresados pueden aplicarse en la actualidad.

Entre uno de estos, dice Ana Josefa: "La crítica bajo el punto de vista lógico y literario, es una de las formas más difíciles del razonamiento, a la vez que mas común, pues es de todos y al alcance de todos; pero también tiene sus límites y sus caracteres particulares en cada situación del espíritu". Esto escrito hace 79 año, es algo que puede estar vigente actualmente.

Otros artículos, son "Crepúsculo", "Adios a mi Casita", "Un Hogar Campestre", en todos ellos se nota la fidelidad a la lengua castellana, tan olvidada por muchos escritores actuales. Además se ve en ellas como identifica la escritora con el momento histórico que vive, y la fidelidad a su pensamiento. Prueba de ello es un artículo suyo, publicado en "La Cuna de América" en el que dice: "Desarrollando el espíritu de todo buen ciudadano, el interés por la santa causa, fomentándose en cada esfera de acción el trabajo edificante, desde el humilde hogar hasta en las aulas de la escuela, de ese hogar bendito, habremos contribuido todos y cada uno a la formación de conciencias rectas y razones fuertes, a dar a la patria ciudadanos libres; y a la familia hombres de bien".

Otras obras testimonio de su amor a aquella madre espiritual, son el discurso de su graduación en el cual expresa todo el agradecimiento que siente, a quien tanto había hecho por ella; y una estrofas dedicadas a su muerte, titulada "Siemprevas", en ella expresa el dolor que siente y "También lloro a la dulce madre intelectual".

FELIX EVARISTO MEJIA
PEDAGOGO, DIPLOMATICO Y ACADEMICO

Félix Evaristo Mejía nació en la antigua ciudad de Santo Domingo el 26 de octubre de 1866.

Fueron sus padres el señor Juan Tomás Mejía y doña Tomasa Abreu García.

GENEALOGIA: Por parte paterna provenía de una familia castellana que arraigó en Santo Domingo desde la época colonial, familia formada por hombres de letras y militares; su padre llegó a ocupar los cargos de ministro de Justicia, Procurador General de la nación, Presidente de la suprema corte de justicia. Poco conocemos de su ancestro materno, sólo que provenía de una familia de las islas canarias.

Cursó estudios en el colegio San Luis Gonzaga y en la Escuela Normal Superior de Santo Domingo fundada por el insigne educador Eugenio María de Hostos. Aquí recibió el grado de Maestro Normal, en la primera graduación de la misma, allá por el año de 1884. En 1926 la Universidad de Santo Domingo le otorgó el título de Licenciado en Filosofía y Letras, no por haber estudiado allí, sino como una mención honorífica.

Como ya hemos visto, fue uno de los primeros discípulos de Hostos, juntamente con José Dubeau, Francisco José Peynado, Francisco Henríquez y Carvajal y otros. Del grupo, el único continuador de la obra del maestro fué Felix Evaristo Mejía, maestro de generaciones y caracterizado pedagogo que merece tal nombre por su dedicación y su vasta obra educacional.

Desempeñó el cargo de Director de la Escuela Normal de Santo Domingo en el año de 1891. Residió en Caracas, Venezuela, donde realizó una encomiable labor, se reveló como un verdadero maestro de vocación y con una estricta disciplina en el plantel que le dió fama, y se debe tener en cuenta que aún no contaba con 30 años de edad.

Desde su posición pudo preparar programas y cuadernos para suplir la falta de libros, especialmente en las humanidades, gran parte a su cargo como profesor en la escuela Normal que dirigía, muchos de los cuales se conservan.

Fue director de la escuela Normal por una segunda vez y - Director General de Enseñanza, durante la administración del General Ramón Cáceres. Fue entonces cuando cimontó su nombre de reformador de la enseñanza con la confección de planes de estudios que se pusieron en ejecución con gran éxito, mereciendo la aprobación de las personas más calificadas en la materia ya que implantaba por primera vez el sistema acíclico y cíclico, a la vez para la enseñanza de las asignaturas. Su huella en el campo de la educación dominicana ha sido permanente en la enseñanza pública y por sus merecimientos se le otorgó la medalla de oro de Educación y hoy la Escuela Normal Superior de Santo Domingo, especial para la enseñanza de futuros maestros lleva su nombre.

Patriota, luchó por la liberación de su patria en la época de la intervención norteamericana. Sus artículos en periódicos y revistas, creando conciencia en el pueblo y buscando la liberación de la patria humillada le dieron fama y renombre.

Como hombre público Felix Evaristo Mejía ocupó numerosos cargos en la administración pública entre otros Contador General de Hacienda, en 1903, Ministro Residente en Madrid, en donde fue condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Fué miembro de la Academia Dominicana de la Historia y de la Academia de la Lengua en 1932 y 39 respectivamente. En la primera pronunció su magistral discurso "Criterio de la Cabal Verdad - Histórica, con aplicación a la muestra" en 1933.

Dejó a más de este discurso y sus obras didácticas ya mencionadas. Los famosos editoriales de la Revista de Educación en la época en que fue director de enseñanza.

De una vasta cultura literaria, histórica y pedagógica, Félix Evaristo Mejía fue un espíritu enciclopedista por excelencia y se le tuvo como uno de los genios de su generación. Hombre justo, bueno, sabio merece el recuerdo de todos los dominicanos y - figura en la historia de los valores representativos de nuestra nacionalidad. Murió el día lro. de julio de 1945.

BIBLIOGRAFIA:

Consultas: Archivo de la biblioteca de la Escuela Normal Superior Félix Evaristo Mejía.

Datos completados por la Doctora Consuelo Nivar.

LUISA OZEMA PELLERANO DE HENRIQUEZ

1870-1927

"Vida de sembradora fué tu vida.

Cavaste el surco, y esparciste el grano.

Descansa en paz.

La tórtola ya anida

Entre las mieses que espigó tu mano".

Palabras de vida que llenan el corazón de alegría. Fueron grabadas en el monumento de su madre espiritual por maestras dominicanas. Para quien las lee en el mármol italiano que adorna la tumba de Luisa Ozema Pellerano, en el cementerio del Parque Independencia, son un estímulo para descubrir quien ha sido la educadora tan extraordinaria que su ideal inspira a un número cada vez mas grandes de discípulas. Visité la escuela que es la prolongación de su obra, la Escuela Salomé Ureña en Santo Domingo. Con la más amable ayuda de la Directora encontré al Señor Enriquillo Henríquez García, hijo del ilustrado maestro dominicano Don Federico Henríquez y Carvajal. Pasé horas agradables con él en el mismo día que cumplió 84 años. En la Biblioteca uno encuentra los textos y los retratos, y poco a poco uno entiende, y oye y ve la niña y la mujer; la sembradora. Visité también a dos de sus amigas y alumnas; Lic. Urania Montás y su hermana Argentina Montás. Qué idealismo, qué consagración y entusiasmo por la cultura y patria. Leí un discurso de otra amiga de toda una vida; Mercedes Laura Aguiar. Ahora trataré de condenar la abundante información para destacar lo mas importante.

Infancia y Educación.-

En el año 1870, el día 4 de noviembre, nació la niña Luisa Ozema. Sus padres; Manuel M. Pellerano y su esposa Teresa de Castro. Fué la quinta de la prole y la segunda

del sexo. Hay una placa conmemorativa en la Calle 19 de Marzo número 40. Así nació vecina de dos familias que jugarán un papel importante en su futuro: los Henríquez y los Ureñas. Max Henríquez dice en sus "Recuerdos de infancia y juventud": "Tenía yo poco menos de diez años y Pedro sobrepasaba los once cuando, por vez primera, concurrimos a una escuela". Así podemos suponer que Luisa había estudiado algo pero nunca en una escuela formal, cuando el día 3 de Noviembre del 1881 fué inscrita en el nuevo Instituto de Señoritas que fundó Salomé Ureña, esposa del Dr. Francisco Henríquez.

La vida de Eugenio María de Hostos (1840-1903) es bastante conocida en Santo Domingo. Sabemos que el pensador y educador nacido en Puerto Rico, estudió en España, en relación con los educadores Krausistas, y que decidió consagrar su vida a la reforma de la educación en su país natal, en Chile y en Santo Domingo. En España, el gran humanista, autor de "Moral Social", había conocido al mas grande educador de la España moderna: Francisco Giner de los Ríos (1839-1915). En 1880 Hostos había comenzado su "Escuela Preparatoria": una escuela normal para la formación de maestros al servicio de una educación científica y moderna.

Las ideas pedagógicas de Hostos fueron la base del plan de estudios del Instituto. Y será en la escuela normal de Hostos que se examinarán las alumnas de Salomé Ureña. La joven Luisa se graduó en mayo del año 1886. No tenía 16 años. Había terminado los estudios "teóricos". Las laureadas fueron: Ana Josefa Puello, Altagracia Henríquez Perdomo, Leonor María Feltz, Catalina F. Pou Ravelo, Mercedes Laura Aguiar y Luisa Ozema. En seguida son profesoras las seis y ejercen el magisterio bajo la dirección de Salomé Ureña durante mas de siete años.

Durante sus estudios en el instituto y mas tarde como profesora y directora, Luisa ha conocido como instructores ayudantes de

Hostos a: José Dubeau, Emilio Prud-Homme, Carlos Alberto Zafra, federico Henríquez y Carvajal (con quien se casará en 1907), José Santiago de Castro y Gerardo Jansen.

Clausura del Instituto y Muerte de Salomé Ureña.-

En un artículo "Acto de Investidura" del periódico "Letras y Ciencias" del 8 de enero de 1894, leemos:

"La distinguida Señorita Luisa Ozema Pellerano, Maestra Normal, leyó con emocionado acento el sentido discurso de doña Salomé Ureña de Henríquez, y llenó su cometido procediendo de algunas palabras suyas las que informan el discurso de la directora del Instituto de Señoritas. Se expresó así: Señor Ministro, Señor Director, Señores, yo go en cargo, y a la honra lo tengo, como alumna y maestra del Instituto de Señoritas, de trasmitiros con mi seguro acento, el discurso que aquí debía pronunciar la distinguida directora del plantel cuya fatigosa labor va a terminar en su tercera etapa. Dignaos prestar la atención debida a este discurso, en que palpita el alma de la poetisa, educadora, y que contiene la sentidísima despedida de la benemérita mentora que ha dado al magisterio nacional catorce maestras de raza educadas y de conciencia templada para el deber. Dignaos oír, en mis palabras, el discurso que os dirige la Directora del Instituto de Señoritas..."

Con este acto de investidura quedarían suspendidas las actividades del Instituto, con motivo de la enfermedad de Salomé Ureña. Luisa se dedicaba a clases a domicilio. El día 7 de enero de 1896 con la ayuda de su hermana Eva María, Luisa reúne sus alumnas en un "Nuevo Instituto de Señoritas".

El día 6 de marzo de 1897 muere la gran poetisa de la Patria; Salomé Ureña de Henríquez. Sus ideales viven en la generosa juventud que labora en el Instituto: Catalina Frac. Pou,

Mercedes M. Echenique, las hermanas Pellerano, y la primera maestra de labores María Duboy. El 1 de septiembre de 1897, al término del segundo año lectivo, para perpetuar el nombre de su fundadora, se adopta el título "Instituto Salomé Ureña".

Tres Décadas de Labor Incansable.-

Luisa Ozema Pellerano ha encontrado su vocación. Era superdotada con riquezas de inteligencia y bondad de corazón. Lo que dicen sus alumnas de ella, se ve en los retratos: "Asumó en su mirada el fulgor de la luz de una clara inteligencia, que se reflejaba en la sonrisa de dulzura y de alegría que iluminaba su semblante". Tenía una decidida inclinación por las matemáticas, y por las ciencias físicas y naturales. La dominaba el deseo de adquirir conocimientos de las plantas, de las flores, y los frutos, afanosa buscaba fórmulas, hacía reacciones, y con interés escribía poesía. "Violetas" en la revista "Letras y Ciencias" parece su primera poesía publicada. Hay un párrafo en el primer número de este periódico firmado por Luisa, que nos revela cómo la joven compartía los ideales de Hostos y de Salomé Ureña: "Si quereis formar hombres que honran con sus obras, como es debido, las respetables cenizas y la memoria augusta de los héroes de Febrero, no hay mas que inspirar a los niños, desde la alborada de la vida, -así en el bendito santuario del hogar como en el santo templo de la escuela- el amor entusiasta y a la par reflexivo de la Patria. Es menester que, a través de las sombras del presente, se distinga allá a lo lejos el color azul, símbolo de esperanza; que el porvenir de la Patria se asemeje a su cielo esplendoroso.

Un artículo "Veladas del Hogar" indica que Hostos y sus ideas del valor educativo del teatro habían sido entendidos

en las familias que confiaban sus hijas al Instituto.

El primer grupo de Maestras Normales de Segunda Enseñanza serán presentadas el día 30 de marzo de 1901: Luz del Alba Henríquez García, Matilde Lamarche García, Zulema Brea, Julia Caridad Pou, Estela Perdomo Bona, y Emilia Pinedo.

Hasta el mes de agosto de 1906, los exámenes se efectúan en el Colegio Central. En julio de 1907 tres señoritas presentan exámenes en la Escuela de Bachilleres que dirige Federico Henríquez y Carvajal, y así obtienen sus títulos de Bachilleres en Ciencias y Letras.

El 25 de agosto de 1907, a la edad de 36 años, Luisa se casa con el Señor Federico Henríquez y Carvajal, humanista, educador y patriota. El esposo tenía diez hijos de su primer matrimonio, y había quedado viudo por trece años. Hombre de corazón joven, durará hasta el año 1952 y la edad de 103 años. Federico ha cantado su amor y su dolor en muchos versos. Dos niños que nacen mueren a los pocos meses. Parece que el sufrimiento ha madura las almas de los esposos.

Sigue el trabajo del Instituto. Del año 1911 las aspirantes al título de Maestra Normal se gradúan de la Escuela de Maestros Normales. En el acto de Investidura del 26 de febrero de 1913, la Directora Luisa Ozemà Pellerano de Henríquez, al pronunciar el discurso de orden, se refiere a la necesidad de que a la institución le sea conferida la facultad de otorgar el título de Maestra Normal a las alumnas del plantel, que mediante los exámenes de rigor, se hagan acreedoras a tal otorgamiento.

La incorporación legal como Escuela Normal será conseguida en el año 1914.

El día 17 de abril del 1917 las primeras Maestras Normales se gradúan del Instituto.

Pero el mismo año las reformas introducidas bajo la ocupación militar de los Estados Unidos suprimieron la prerrogativa. El nacionalismo militante del Instituto levantaba la bandera en manifestaciones populares en favor de la soberanía. Luisa laboraba como miembro de la Junta Patriótica de Damas, mientras su esposo se interesaba a los intereses de la Nación en la política de alto nivel.

La jovencita que a los 21 años había participado en la organización de las fiestas del IV CENTENARIO AMERICANO, y que había presidido en 1893 la primera junta "Rosa Duarte" para la erección de una estatua del fundador de la República, formó parte también de la Sociedad "Día del Arbol" y trabajará con entusiasmo en la celebración del Día de las Madres".

Pero la gran contribución a la cultura dominicana son sus alumnos. Uno 400 jóvenes de ambos sexos han cerrado con su certificado el ciclo de la enseñanza primaria. Más de 200 señoritas han salido con uno de los títulos: Maestra Normal de Primera Enseñanza, Institutora, Bachiller de Letras y Ciencias, Maestra Normal de Segunda Enseñanza. Varias han seguido sus estudios y han practicado sus profesiones con título universitario. En 1927 se pudo decir que la universalidad de las maestras de aulas en las escuelas publicas, procedían del Instituto Salomé Ureña, y ha sido enriquecido por orientación de Luisa Ozema Pellerano de Henríquez.

El día 28 de marzo de 1927 cumplió su carrera: el alma de la fe cristiana que conservó incólume hasta el último instante de su vida. Su partida asumía las proporciones de un duelo nacional. Esta mujer humilde había vivido para otros. Había sido sembradora de amor en el hogar, y en la escuela.

Su esposo publicó versos de dolor y de gratitud, en el volumen "Del Amor y del Dolor", en el cual la poesía "Dolorosa" escrita en 1909 a la ocasión de la muerte de los niños pequeños, es

la que mejor se acordarán sus amigos.

Las obras literarias que nos quedan están en "Letras y Ciencias", "Revista Literaria", "Revista Ilustrada", y "Revista de América". La poetisa que recitaba en sus años jóvenes, tantos líricos, todavía nos habla en su "Violetas" "Lulú", "Angustias", "Amor los Guía".

Tenía 56 años de edad de las cuales ha trabajado más de 40 en el magisterio. No se puede desesperar de un país que honra su memoria y se inspira en sus ideales.

B I B L I O G R A F I A

- Del Amor y del Dolor Federico Henríquez y Carvajal
- Sistema Educativo de la República Dominicana Consuelo Nivar. 1952.
- Salomé Ureña de Henríquez Silveria R. de Rodríguez D. Buenos Aires 1944.
- Hostos en Santo Domingo Emilio Rodríguez Demorizi.
- Ideas Pedagógicas de Hostos Salomé Camila Henríquez U. (Tesis doctoral) 1932.
- Mercedes Laura Aguiar Discurso leído por la Prof. Mercedes Lebrón de García en el acto escolar celebrado el 21 de abril de 1940.
- Instituto de Señoritas 1881-84 .. Trabajo de Seminario de Historia de la Cultura Dominicana. 1942.
- El Instituto de Señoritas y la Escuela Normal de Santo Domingo . Investidura Oficial de las seis primeras Maestras Normales. 1915.

SALVADOR CUCURULLO

Nació en el año 1872, era natural de Santa Domenica Talao. Salió de Italia a los quince años de edad y llegó a Caracas, en cuya universidad cursó estudios de Filosofía y Letras, sin llegar a graduarse. Luego estuvo en Haití, en donde ejerció el profesorado dando entre otras asignaturas la de Griego y Latín en uno de los principales centros docentes de Puerto Príncipe.

Permaneció 4 años en la vecina República, de donde vino a este país en el año 1896. La enseñanza por aquel entonces era generalmente rutinaria, sus servicios como profesor de ciencias físicas, naturales y matemáticas, fueron utilizadas en el extinto Colegio Central de la ciudad de Santiago, dirigido entonces por el notable educador y crítico Don Manuel Jesús de Peña y Reynoso, y al calor de su enseñanza comenzó la juventud a sentir aficción por el estudio de las ciencias.

Más tarde el Honorable Ayuntamiento accediendo a la justa petición que le hiciera la intelectualidad Santiaguesa, especialmente, aquella que recogió de sus labios la doctrina educadora lo nombró hijo adoptivo de aquella ciudad, con cuyo motivo se celebró una fiesta pública en que Santiago testimonió al maestro sus sentimientos de amor y gratitud.

Al constituirse el antiguo Colegio Central de la Escuela Normal, continuó como profesor en varias ramas del saber cargo que desempeñó hasta que fundadas las escuelas de Bachilleres, se le confió la Dirección de la de esta ciudad, que desempeñó con absoluta discreción y competencia. Funcionando en las Escuelas de Bachilleres y Normales se le confió la Intendencia de Enseñanza de ese Departamento, con pocos años de creada, cargo en que se probó su elevada cultura pedagógica, de donde fué vio-

lentamente destituido de su cargo, porque su actuación recta en la administración de la justicia escolar no se avenía a las groseras exigencias del partido triunfador en unas elecciones. El pueblo vió bajar a Don Salvador de donde ejerció con dignidad su sagrado ministerio apostólico, pero no se reunió en torno al maestro atropellado para decirle a sus atropelladores. No, la moral de todo un pueblo protesta contra un acto que quebranta los cimientos de la escuela nacional y lleva hielo al corazón de un maestro a quien la sociedad está ligada por un sentimiento de amor y gratitud, debido a las circunstancias de entonces.

Era un trabajador intelectual infatigable y gracias a sus constantes estudios llegó a ser erudito en varias ciencias, observó una conducta intechable y en pleno vigor y resitencia física hasta pocos días antes de su muerte. Cuando recibió un síncope cardíaco, cuando rindió su preciosa y útil existencia en pocas horas.

Don Salvador Cucurullo, a pesar de que su extremada modestia no le permitía ser otra cosa que un humilde maestro en toda la extensión de la palabra; Maestro por su crudición, Maestro por su consagración vocacional, su personalidad de tan rara virtud era tan grande y tan valiosa como el oro puro, como una joya preciosa, que solo pueden poseer los ricos de bienes espirituales.

Aquél extranjero que fué más que un ciudadano de Italia, un hijo de Santo Domingo, un digno servidor de la causa de la Educación en nuestra Patria.

Don Salvador Cucurullo no fué un innovador, ni un publicista, ni un escritor, ni un combatiente en las distintas ordenes de la vida. Jamás podía serlo quien no era un audaz, ni pretendió sobreponerse a su humilde condición de maestro y educador. Esto le bastaba.

El creía más en la virtualidad de la palabra austera, metódica y razonada del maestro, que en las palabras a veces vacías y sin vida de muchos libros inútiles o quizás nocivos a la juventud, él pudiera haber sido un publicista notable y atico escritor, porque él era erudito, pero era demasiado modesto para ir en pos de la notoriedad.

Temía a la crítica insana y a la pluma que sin ser malvadas no rinden cultos más que a su yo y no tienen otros amigos que aquellos que los endiosan. Fué un esclavo de su persona y un asiduo vigilante de su salud, vivía sobriamente y observaba las reglas de higiene individual como un convencido de su eficacia. Aunque parecía excéntrico no lo era, pues gustaba de la vida de la sociedad y le entusiasaban el baile y las reuniones recreativas. Figuró siempre en el orden social de esa ciudad; figuró en primeras planas, fue varias veces Presidente de la Sociedad "Amantes de la Luz".

Vivió siempre sólo, porque siempre fué para él un problema el matrimonio. Y aunque sintió deseos de asumir esa responsabilidad, la timidez pudo más en él, que las excelencias del matrimonio.

Su afición por la buena lectura lo hizo proveerse de una excelente biblioteca. En su casa siempre estaba leyendo o dando clases particulares.

Fué un estimulador generoso y perseverante de la juventud que buscaba sus consejos, no especuló nunca con su saber. Muchos tienen que agradecerle lo que son por su ilustración que poseen y por el amor al estudio que él supo despertar en ellos. Esa fué su mejor obra.

Murió el 1 de diciembre de 1926 a los 54 años de edad. Su entierro fue una importante manifestación de duelo. Escuelas, instituciones y el pueblo en general fueron a depositar en tierra agradecida sus despojos mortales, y el gran Orador Borinqueño,

Coll Cuchi despidió el duelo y al mismo tiempo le ofrecieron a ~~los~~ sus cultos hermanos Oscar y Aurelio Cucurullo la más sincera participación en su dolor.

Más tarde las profesoras del Colegio "Mexico" hicieron una petición al Honorable Ayuntamiento para cambiar el nombre de la calle Santa Ana por el de Salvador Cucurullo, ya que esa ciudad era deudora hacia Don Salvador, de los grandes beneficios de una obra Educativa que sólo con la de Hostos tiene comparación en la historia de la cultura Nacional, él ha sido sin duda el más fuerte medelador de nuestro carácter colectivo y uno de aquellos que han puesto mayor suma de grandeza moral en el crisol de nuestra conciencia militante. En la cátedra y en la prensa, en las revistas y en la escuela su obra fué la de un propagador de cultura que estimuló sin descanso el pensamiento en todas sus actividades generosas. Tuvo todos los rasgos del sembrador y toda la abnegación del proveedor de ideales.

El nombre del Ilustre maestro fué dado a la calle en el segundo aniversario de su muerte. La banda Municipal ejecutó la banda italiana, después el Himno al Maestro.

Pronunció el discurso de orden el Doctor Salvador A. Cocco. Fueron palabras bellas y sentidas de amor y de homenaje al ilustre Educador fallecido.

Habló entonces el brillante tribuno, profesor de la Escuela Normal Superior, Joaquín Balaguer (hoy presidente de la República) talento prodigioso, quien con cálido verbo exultario, saturado de unión helénica, dijo de las excelencias del Apóstol, estableciendo un admirable paralelo entre los santos de la Iglesia y los de las Escuelas. Justificando con originalísima argumentación, el

hecho de sustituir el nombre de una Santa, aplicado a una calle, con el de un maestro que simbolizó el ideal de santidad que palpita en las instituciones de enseñanza.

B I B L I O G R A F I A

Discurso del Señor Augusto Ortega, en el Primer Aniversario de la Muerte de Don Salvador Cucurullo.

Periódico "La Información" del 5 de diciembre de 1927.

A Don Salvador Cucurullo, en el segundo Aniversario de su Muerte. Periódico "La Información" del 1 de diciembre de 1928.

Ha Muerto Don Salvador Cucurullo, en el periódico "El Diario" de fecha 30 de diciembre de 1926.

ARISTIDES GARCIA MELLA

Nada hay tan agradable para nosotros maestros dominicanos como repasar nuestra historia pedagógica a través del tiempo. Encontramos en ella todos los triunfos y fracasos de nuestros antecesores. Vivimos en la historia sus luchas, sus entusiasmos, sus métodos, que ahora quizá nos parecen arcaicos, pero que en aquellos tiempos hicieron maravillas en la enseñanza.

En la historia de nuestra Isla encontramos hechos interesantes de la historia de todo el Continente Americano, ya que nuestra Isla tuvo un importante papel, en todos los sucesos relacionados con el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo. Por esa razón nuestra historia es rica en noticias respecto al período del Descubrimiento, conquista y colonización de Nuestro Continente.

Desde el principio de nuestra colonización ya vemos la preocupación que tenían las autoridades de nuestra Isla, porque se comenzara a impartir la enseñanza a los hijos de los españoles residente en nuestra Isla (La Española), y a los hijos de los indios.

Seguimos así el camino de la Historia de la Educación de nuestro país, que a pesar de que su comienzo data de la época misma de la colonización sin embargo su paso ha sido lento, pues el trágico drama histórico de nuestro pueblo, que todos conocemos, influía directamente en la educación; ya que la educación de una país no es un hecho aislado, sino que por el contrario, el hecho educativo, el hecho pedagógico está presente, envuelto en la misma sociedad, como uno de los aspectos más interesantes de una comunidad sea de cualesquiera de los niveles que existan en la sociedad.

— La educación es un factor de primera categoría en la vida de una nación. Vemos que desde que comienza a prosperar un país, ya sea industrialmente, científicamente, en fin culturalmente; la fuerza motriz de ese adelanto es la educación. Entonces en to do sistema, en todo medio social en que se desenvuelve el hombre tiene un puesto principal la educación. Si el individuo en particular es educado, la sociedad entera también será educada.

Pero dentro del sistema educativo de cualquier país lo más importante es tener buenos educadores, pues por más que una persona tenga deseos de aprender, si no tiene un guía preparado, ca paz de sacrificarse, para impartir sus conocimientos, que adquirido, esa persona, ese individuo de que hablamos no podrá educarse. pues son muy escasas las personas que se han educado por sí solas siempre se ha necesitado de alguien que esté mejor capacitado, que nos transmitía sus conocimientos, esto en cualesquiera de las ramas del saber.

En la historia del mundo advertimos los hechos de individuos que han llegado a destacarse por su extraordinario saber. Así sabemos quienes han sido los grandes científicos, los grandes escritores, poetas, filósofos, etc.

Los grandes inventores que han trazado nuevas rutas a seguir, saliéndose así del camino común de sus demás contemporáneos. Esto es en la historia general del hombre. Pero dentro de esa historia general del hombre hay diversos puntos que tratar, distintas ramas relacionadas con el adelanto del hombre desde su principio. El hombre ha moderado la naturaleza, para darle una mejor forma, adecuada a su constitución física, natural de persona inteligente, racional; el hombre ha creado, ha hecho maravillas, que en sus comienzos fueron insospechadas.

Miramos a través de la historia al hombre de ayer y lo comparamos al hombre de hoy y decimos que todo ha cambiado. Todo ha cambiado porque cada día el hombre va subiendo de grado, va adqui-

riendo nuevos conocimientos; va aprendiendo. Así el hombre viene a ser por sus cualidades y conocimientos el centro del mundo. Es to hablando del hombre en sentido general, pues nos hemos referi do a la historia del mundo en su totalidad.

Ahora bien, dentro de esa historia general del mundo, hay varias historias particulares que debemos de estudiar y analizar, según el caso que nos incumba tratar. Y dentro del conglomerado de todos los hombres en general hay también individuos que particularmente se han destacado en una u otra materia necesarias a una sociedad o a una nación. En el caso de nuestra Historia y de nues tra Nación, la República Dominicana, han existido hombres que han sido lumbreras em medio de sus contemporáneos y uno de ellos es el insigne educador dominicano Licenciado Arístides García Mella.

Después de haber bosquejado un poco la historia nos ubica mos en el verdadero tema de este pequeño trabajo de investigación, sí, de investigación sobre la vida pública, intelectual y privada también si se quiere del Abogado, Agrimensor y más que eso gran Educador Aristides García Mella.

Sabemos de esa gran maestro dominicano, que nació en la ciu dad de Santo Domingo el día 24 de septiembre de 1872. Fueron sus padres el señor Moisés García Noboa y Gertrudis Mella Pnezo.

Fué un estudiante excelente, se graduó de bachiller en el Colegio San Luis Gonzaga en el año 1893, a los 16 años de edad. Ingresó en el Instituto Profesional de Santo Domingo (Hoy Univer sidad Autónoma de Santo Domingo) y en el año de 1905 obtuvo el título de Licenciado en Ciencias Físicas y Matemáticas. Su tesis de graduación consta de una 30 páginas lleva por título "Cemento Armado". Esta graduación se celebró el día 7 de noviembre de 1905.

Fueron los padrinos de la graduación de nuestro ilustre per sonaje, Aristides García Mella, el Licenciado Leopoldo Navarro, Licenciado Eduardo Soler y el señor Domingo Morcelo.

Más tarde se graduó de Agrimensor con calificaciones sobresaliente.

Debemos decir también que Aristides García Mella, se casó y tuvo cuatro hijos, Celeste la mayor, Luis Arístides, Margarita y José. En la vida familiar, nuestro personaje era jovial, le dedicaba buen tiempo al hogar, como un esposo y padre modelo, dió ejemplo a todos sus contemporáneos en la vida pública y en la vida privada. Gustaba de hacer chistes con los cuales deleitaba a sus familiares y amigos.

Aristides García Mella, ocupó cargos técnicos municipales, como el de agrimensor e ingeniero municipales. Fué Director de la Academia Militar durante el gobierno del General Ulises Heureaux, este cargo lo desempeñó durante 35 años. También fué Director de la Escuela Preparatoria (Intermedia) durante 2 años, de ahí pasó a ser Director de la Escuela Normal cargo que ocupó durante 20 años.

Laboró como Superintendente General de Enseñanza, cargo que equivale en nuestros tiempos al de Secretario de Educación Bellas Artes y Cultos. En este puesto duró hasta la hora de su muerte.

Ocupando el cargo de Superintendente General de Enseñanza, ocurrió algo que nos llama la atención, pues es algo así como un juego del destino. En su condición de Superintendente General, en el mismo año en que ocurriera su sentida muerte, o sea en el año 1929, quizo que el día 25 de febrero, que se celebraba en todo el país el día de La Escuela, se hiciera una ofrenda floral a todos los maestros muertos, y Oh coincidencia del destino, después que él mismo había dado esa orden, y todos estanan para cumplirla, esas flores que se tenían para obedecer el mandato, sirvieron para su entierro, pues poco después ocurrió su muerte. Así las flores reservadas para los maestros muertos sirvieron para el funeral de uno de los más grandes maestros, eso fue más que todo el Licenciado Aristides García Mella.

Aristides García Mella, es uno de los escritores nacionales, más empapados de los secretos de nuestra lengua y más imbuido del espíritu de clacisismo castellano. Acaño por haberse detenido en el estudio del idioma, por cuyas leyes sintió siempre una especie de veneración. Así vemos que escribió una gramática, "Conocimientos esenciales del Idioma Castellano", un libro, que en su tiempo fue muy interesante, aunque ya es un sistema arcaico, pues ahora para enseñar la lengua se usan más los ejemplos vivos de los escritores.

Escribió además "Tiempo Perdido", es un librito lleno de amor y entusiasmo por las cosas bellas de la naturaleza, este librito lo dedica a su padre. También escribió artículos literarios y costumbres.

Dejó de escribir prematuramente. Se dió a conocer con el pseudónimo de Elpidio. En sus escritos sobresalen sus rasgos carinosos como notamos en su obrita "Tiempo Perdido".

Aristides García Mella, colaboró con los periódicos "Eco de la Opinión", "El Teléfono" y "La Cuna de América", periódicos importantes de su época.

Sobresalió por la brillantez y pureza de su estilo, pues todo lo que ha escrito Aristides García Mella, nos parece agradable lleno de sabor patriótico y eso nos gusta a todos los dominicanos.

Su actuación en la vida pública fué limitada, pues se dedicó por entero a la labor educativa. Pero fue comisionado por el gobierno dominicano en 1898, para la demarcación de la línea fronteriza con Haití.

Dedicó la mayor parte de su vida al magisterio, además de ser Superintendente General de Enseñanza, era al mismo tiempo Decano de la Facultad de Ciencias Exactas del Instituto Profesional de Santo Domingo y también catedrático de Análisis Infinitesimal.

Fundó junto con Leopoldo Miguel Navarro el periódico "El País", ahí escribían artículos brillantes de todo lo relacionado con la vida nacional.

Antes de terminar este pequeño análisis del insigne educador Aristides García Mella, queremos contar o narrar también una de sus célebres anécdotas: Ocurrió, que Miguel Angel Garrido, uno de nuestros más célebres escritores, amigo de nuestro personaje y enemigo político del entonces Presidente de la República, Ulises Heureaux (Lilís), escribía en una ocasión algo referente al gobierno de la Nación, que pos supuesto era Lilís. Lo que escribió lo enseñó primero a nuestro personaje Aristides García Mella, nuestro gran maestro, para ver si hacía algún comentario sobre el artículo escrito. El buen amigo (Aristides García Mella) le insinuó que cambiara algo y Miguel Angel Garrido su colega, se llevó del consejo e hizo el cambio. El resultado fué, que nuestro gran educador Aristides García Mella, fue a parar a la cárcel, pues el artículo publicado llevaba también su nombre en cita. Así cuando le preguntaron que por qué estaba en la cárcel? y él jocosamente, lleno de gracia respondía, que por culpa de su buen amigo Miguel Angel Garrido, que éste lo había a la cárcel.

Así vemos el buen humor que tenía ese gran hombre que dió toda su existencia para ayudar a sus demás conciudadanos.

Son muchos los críticos que han hablado de Aristides García Mella, podemos mencionar aquí a Carlos de Moya, que expone las cualidades de buen escritor y educador en su obra "La Primada de América". También hace lo mismo Abigail Mejía en su Historia de la Literatura Dominicana en la página 85.

Don Pedro René Contín Aybar hablando de nuestro gran personaje lo define como escritor brillante de estilo correcto, y así son innumerables los críticos nacionales como extranjeros que nos hablan de la finura del estilo y claridad del lenguaje de Don Aristides García Mella.

Hombres como Aristides García Mella, son los que marcan la trayectoria de la educación dominicana con su buen ejemplo de sabiduría y tacto acertado, en los problemas de la educación dominicana, a todos las personas que nos dedicamos a la enseñanza en este nuestro querido país la República Dominicana.

B I B L I O G R A F I A

- Historia de la Literatura Dominicana ... Joaquín Balaguer. 4ta. Ed. Santo Domingo. 1963.
- Tiempo Perdido (Prólogo) Aristides García Mella
Imp. La Cuna de América.
1905.
- Conocimiento especiales del idioma
castellano (Prólogo) Aristides García Mella
- Conferencia dictada por el Dr. Américo Lugo en el Teatro Colón de Santiago de los Caballeros, el día 25 de junio de 1922.
- Entrevista personal con el señor José M. García Mella, hijo de nuestro personaje Aristides García Mella.

MERCEDES LAURA AGUIAR (1872-1958)

Mercedes Laura Aguiar nace en Santo Domingo, en la calle del Platero, hoy Arzobispo Merino, el día 16 de febrero del año 1872. Sus padres fueron Eugenio Aguiar y María Antonia Mendoza, quienes al tener que trasladarse para San Pedro de Macorís, siendo ella aún muy niña, la dejaron en el lar nativo con su abuela y su tío Francisco Aguiar, a fin de que pudiera ir a la escuela y adquiriera los pocos conocimientos que entonces podía adquirir una mujer. Su primera escuela fue la que funcionaba en la misma casa de Salomé Ureña, dirigida por una tía de ésta, Señorita Ana Díaz. Al cerrarse esa pequeña escuela, porque su maestra ya no podía enseñarles más Mercedes Laura Aguiar pudo pasar a realizar estudios superiores en el Instituto de Señoritas.

Pocos años hacía que la Segunda República había echado a andar. Nuevas leyes de educación se habían dado. Pero en los años de la infancia y de la adolescencia de Mercedes Laura Aguiar ocurría algo trascendental en el campo educacional, que marcaría una pauta a seguir en la posteridad y daría comienzo a una nueva época en dicho campo en la República Dominicana. Ese algo tan importante fue la presencia y la actividad del gran educador antillano Eugenio María de Hostos.

En el año 1881, el día 3 de noviembre, abrió sus aulas el Instituto de Señoritas bajo la dirección de la gran poetisa y maestra Salomé Ureña de Henríquez. La labor de Hostos, que el año anterior había abierto la Escuela Normal para maestros, comenzaba a dar rápidamente ubérrimos frutos.

Desde los primeros momentos asistió a esa Instituto nuestra biografiada, a pesar de su corta edad de nueve años. Sin duda alguna, la fundadora conocía a fondo su disposición y sus cualidades para el estudio.

Y ella fué una de las seis primeras graduadas, cuando sólo contaba 15 años, siendo la más joven de todas.

Su labor educadora.-

Fiel al espíritu recibido de su insigne maestra, Mercedes Laura Aguiar consagró toda su vida al magisterio, con una consagración que muy bien podemos llamar, como ella misma decía de Salomé Ureña, sacerdotal. Su vocación fué la enseñanza y por ella renunció al matrimonio,

Ya desde un principio, recién graduada, comienza a enseñar en el mismo Instituto donde ella obtuvo su título de Maestra Normal.

Juntamente con Luisa Ozema y Eva María Pellerano funda y sostiene el Instituto de Señoritas Salomé Ureña, del que tantas maestras normales habría de salir. Fue el que sustituyó en 1897 al desaparecido cuatro años antes de su maestra, cuyo nombre lleva. Las tres formaban aquel Hogar-Escuela, como lo llamara Don Federico Henríquez y Carvajal, debido al ambiente y unión familiar que en él reinaban, mística que infunden a las maestras en él formadas, juntamente con la de la dedicación y amor a la educación y a la enseñanza. Dentro de esa comunidad educativa ella era el cerebro intelectual y cultural por sus conocimientos y su sabiduría.

A través de las muchas vicisitudes por las que tuvo que pasar dicho Instituto, como fue la supresión durante la ocupación americana, Mercedes Laura Aguiar supo siempre mantener bien altos su ideal y su dedicación.

Son muchas las alumnas que pasaron por sus manos y que luego la ayudaron también a continuar su obra; entre ellas podemos contar, como testigos aún vivientes de su obra, a Consuelo Nivar, Amada Nivar Vda. Pittaluga, las hermanas Urania y Argentina Montás, para nombrar solamente a algunas de las más distinguidas maestras de nuestra patria. Nunca olvidarán sus alumnas y discípulas el trato afable, cariñoso y familiar con que las distinguía a todas

su maestra tan amada y admirada.

Muchos fueron los homenajes y las distinciones con que en vida fue reconocida su obra educadora. Entre ellos vamos a señalar uno de los más significativos, el de la concesión de la Medalla de Honor de Educación, clase de oro, premio establecido por el entonces Presidente de la República, Rafael L. Trujillo, en el Centenario de la Independencia, 1944, para premiar de algún modo los servicios de los más distinguidos maestros.

Su Labor Literaria.-

Si grande es el valor de Mercedes Laura Aguiar como educadora, no menos lo es como mujer intelectual, culta y de palabra fácil y elegante. Hay que leer algunos de sus discursos, de los pocos conservados en publicaciones como la "Revista de Educación" y en manos de algunas de sus discípulas, para ver la fluidez de verbo, que atrae y subyuga. A ello se debe que fuera escogida con preferencia en actos culturales, cívicos y de homenajes, como fue el Centenario del Nacimiento de Salomé Ureña, en 1950, donde ella pronunció una perfecta y bella conferencia sobre la "Labor educadora de Salomé Ureña de Henríquez". Fue su última actuación pública, pues para entonces ya su estado de salud era muy delicado, tanto que aceptó hacerlo porque se trataba de su maestra tan querida.

Publicó algunos trabajos en la revista "Crónica, Letras y Ciencias", en "La Cuna de América", y en el "Listín Diario". No nos parece de ningún modo exagerado el parecer de una de sus discípulas, la Dra. Consuelo Nivar, en el sentido de que muy bien pudiera haber ocupado una silla en la Academia de la Lengua Española, por su perfecta dicción, por su bello estilo y por el dominio del lenguaje.

Su Labor patriótica y Social.-

Una mujer de una talla espiritual e intelectual como la de

Mercedes Laura Aguiar, no podía menos de participar plena y activamente en el movimiento patriótico y social.

Fundadora del "Ateneo Dominicano", de la "Acción Feminista Dominicana", de la "Sociedad Patriótica de Damas", de la que también fue Secretaria, lo mismo que de la Sociedad "Rosa Duarte", donde mayor influencia ejerció, tal vez, en el promoción de la mujer dominicana fue el "Club Nosotras", del que fue Presidenta durante dos períodos consecutivos, los de mayor esplendor de este centro cultural femenino. Tuvo el gran honor, como tal, de recibir la visita de las dos grandes personalidades literarias del mundo de entonces: a la "notable escritora y novelista española Concha Spina y a la educacionista y poetisa chilena Gabriela Mistral".

Fue también Presidenta más de una vez de la "Sociedad Amiga de la Niñez", "Miembro de honor de la "Unión Femenina Ibero-Americana" y de la "Asociación Cultural Católica Abside", y Vice-Presidenta Asesora de Mérito Social del "Consejo Nacional de Mujeres Inc." También era miembro de honor de la sociedad literaria "Alegría", de Maracaibo, Venezuela".

Como reconocimiento universal a su labor tanto educadora como social y como merecido galardón terreno fue la elección de ella en 1950 como "Símbolo del Magisterio" de la República Dominicana, por el Consejo Nacional de Mujeres Inc." en su nombre y en representación de la Unión de Mujeres de América", y "Mujer de América". por la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes y Cultos, junto a la "Mujer de las Américas", la nicaragüense Josefa Toledo de Aguerri. En el acto celebrado con ese motivo en presencia del Embajador de Nicaragua en la República Dominicana, el Subsecretario de Educación y ante la élite de la intelectualidad dominicana, Mercedes Laura Aguiar pronunció una bella y magistral pieza oratoria.

Religiosidad.-

Mercedes Laura Aguiar, quien solía decir que "la comunión nos acerca más al Cielo, suprema aspiración de las almas fervorosas, brinda grato descanso a nuestro espíritu, y cual iris radiante es siempre anuncio de paz, de bendición y de alegría", sacaba fuerzas para su intenso trabajo de su acendrada y profunda religiosidad. Oía misa todos los días. Y "lo que más lamentaba durante su larga y última enfermedad era no poder ir a la iglesia de las Mercedes", muy cerca de la cual vivió los últimos años de su vida, en la calle Sánchez No. 75. Y en ella fue velado su cadáver por sus alumnas y discípulas, según el deseo por ella expresado en vida. Había trabajado en todas las asociaciones religiosas y de apostolado radicadas en la mencionada iglesia de las Mercedes.

Le sobrevino la muerte el primer de Enero de 1958, cuando contaba 86 años de edad. Con ella desapareció la gran educadora, la luchadora incansable por el engrandecimiento de la Patria y por la promoción, liberación y superación de la mujer dominicana, virtudes que la colocan muy por encima de la generalidad de las mujeres; son méritos ésos que la sociedad dominicana no debe olvidar nunca, y para ello quiero unirme desde estas líneas al deseo de la Lic. Urania Montás, en el sentido de que el pueblo y magisterio dominicano deben patentizar públicamente ese reconocimiento, al menos con la dedicación de una calle a su nombre en el Barrio de los Maestros, a fin de que los continuadores de su obra educadora nunca olviden su dedicación amorosa y sacerdotal a obra tan necesaria e imprescindible para toda sociedad que quiera encontrar su pleno y total desarrollo.

Para esto ninguna ocasión más propicia que la celebración del Centenario de su Nacimiento el año que viene.

Esta ilustre maestra puertoplateña nació allá por la década del setenta del siglo pasado (¿1870?) la antigua Juana Mendez, (San Francisco de Macorís) y pocos años después fue trasladada a Puerto Plata donde sus padres fijaron residencia. Después de una trayectoria de luz en el firmamento educacional se fué a destiempo cuando aún su juventud atesoraba caudales de abnegación y de virtudes.

Para exponer con certeza y con devoción a su memoria preferimos transcribir a continuación algunos fragmentos de la exposición que en su homenaje escribió Felipe González Lopez:

"Ilustre y glorificada maestra. Educadora de fecunda y decidida vocación que hiciera del magisterio ámbito, devoción y sentimiento, su ejemplarizadora resignación a una lucha agotadora sin halagadoras compensaciones, a un ser tan abnegado sacrificando toda una juventud en aras del santo apostolado de la escuela.

Deslumbrante luminaria de conciencias, por mas de veinte y cinco años dirigió la Escuela Superior de Señoritas de Puerto Plata en cuyas aulas recibieran título de institutrices normales un nutrido grupo de nuestra juventud femenina. Augusto y sacrosanto legado de aquella madre espiritual al imponer tan meritorios galardones a las que habían de heredar fecundas devociones al preciado tesoro de la cultura puertoplateña. Temperamento de sugestivas atracciones y de una amorosa fuerza de convicción, era dulce su acento, tierna su mirada, maternales sus gestos, comprensiva y acariciante su palabra. Educada con el corazón siempre rendido a una maternal sensibilidad.

El criterio orientador de doña Antera Mota tesoro de fecundas claridades hizo de su personalidad el mas venerado sagrario de donde emergían esa ansia de encumbramiento intelectual de la mujer. Y en ese perenne anhelo de superaciones convirtió las aulas en fuentes pródigas de saber logrando alcanzar con sus empeños el nobilísimo objetivo de su encumbrada misión de que el estudio empine la personalidad y ensancha su esfera de aspiraciones.

En su frente amplia y luminosa - fuente de torrentosa y convincente sabiduría - forjéronse las nuevas normas de una enseñanza en la cual predomina la esencia de su devoción a la cultura.

Justa con sus compañeras de labores, esas que con ella compartieron las duras luchas del magisterio, una clara y sincerísima comprensión le mantuvo en un nivel de igualdad sin categorizarse por su posición indiscutida.

Integraban la familia Mota, el padre, un asiático de nombre José Ramón. La madre, una dominicana nombrada Beatriz Mota o de la Mota. Un hijo, ya un mocetón al fijar la familia residencia en Puerto Plata. Dos hijas, Antera y Mercedes seres candorosos y tímidos ya en su segunda infancia, todos, a excepción del padre, nativos de Juana Méndez, hoy San Francisco de Macorís. La madre, mujer de inagotable caudal de iniciativas domésticas con las cuales hacía frente a las estrecheces horareñas, era persona que había despertado desde su llegada compasivas simpatías en aquel vecindario del Callejón del Tapac por su temperamento servicial y su honestidad de costumbres, mujer que prestaba laboriosa ayuda en la atención de un negocio de fonda que en aquella barriada tenían establecido los Mota desde su llegada en el año 1884.

Los puertoplataños de entonces observaban el diario transitar trajeadas con vestidos humildes los pedregosos y accidentales trillos del Callejón de La Estrella con dirección a la escuela de párvulos que dirigía nuestra recordada maestra Mariquita Torres situada en nuestra calle Dominicana a dos niñas paliduchas y de caminar apresurado que revelaran en sus infantiles semblantes esa expresión de noble ansiedad de aquellos que persiguen empinados logros de ideales. Entre esa constante asistencia a las clases que señalaban el empeño educativo de aquellas niñas llegaron los ansiados exámenes en los planteles escolares de la ciudad y también en la de doña Mariquita. El examen presentado por Antera fue la notación mas brillante en aquel acto escolar. Y tan conceptuosas y acertadas fueron sus respuestas que estas merecieron la admiración de la Comisión Examinadora y una felicitación muy expresiva del Inspector Provincial de Escuelas, don Federico Polanco y Velázquez.

Rumbos muy felices tomó desde entonces el destino de aquella tan aplicada estudiante ante el caluroso estímulo de aquellos que dirigían los rumbos del magisterio en Puerto Plata, respondiendo con sus más vigorosos empeños en el encumbramiento de su personalidad hasta alcanzar posición destacada entre las más glorificadas educadoras de América.

Las hermanas Mota figuran a poco como alumnas en una escuela de cursos superiores dirigida por la profesora puertorriqueña doña Demetria Betances; cuyos programas abarcaban filosofía, música, literatura, química, aritmética, astronomía, figurando en su elenco de profesores don Carlos Simón, don Federico Llinas, don José Castellanos y don Rafael Aguilan. Los adelantos obtenidos durante los primeros años por la señorita Mota fueron evidentes credenciales para merecer el puesto de Profesora Ayudante, cargo creado por sugerencias de la Dirección Provincial de Escuelas complaciendo solicitudes de la directora Betances agobiada por la intensa labor que le proporcionaban sus actividades directivas y confiada en la capacidad de la que había más tarde de reemplazarle. Muy valiosa fue la cooperación de Antera en la nueva posición que se le había designado al organizar el orden de materias en los cursos primarios, estableciendo sistemas más prácticos para el alumnado de las clases superiores. Liberada Antera como premio a su capacidad del examen de rigor para alcanzar el título de institutriz que entonces se expedía por las autoridades escolares de Santiago, logró obtener esta concesión por su dominio al sistema educacional imperante.

Un nuevo entusiasmo juvenil circuló entre aquellas aulas enriquecidas con mas vivos anhelos de saber y un distinguido grupo de discípulas integró la clase de la señorita Mota formado por Ana Isabel Jiménez, Teresa Meunier, Deli y Nigela Quezada, Ana Rita Binet, Consuelo y Julia González, Juanita Martínez, Gloria Marión, Gilda Bain, Ercilia y Eva Garrido, Carmeka Vásquez, Francisca Lantigua, Lidia Eve, Mercedes Mañón Luisa Aguilar, María Luisa Núñez y Altagracia Martínez.

Adelantos admirables alcanzaron en poco tiempo tan jóvenes alumnas bajo el empeño educacionista de la señorita Mota, providencialmente dotada de un ansia extraordinaria de enseñar no albergando su mente otra preocupación que la de mantener latente en sus educandas el sacro fuego de la cultura.

Corría el año 1898. El curso de la señorita Mota presentaba sus primeros exámenes. Asistía a estos como invitado de honor de doña Demetria el martirizado proscrito, don Agustín Sthall, sabio naturalista y catedrático de la Universidad de Puerto Rico, isla entonces sometida al yugo español. La profesora Mota, aunque impresionada ante un jurado tan distinguido el cual lo integraban, además el Dr. Sthall, el general Gregorio Luperón, ardoroso animador de la cultura en Puerto Plata, el Ingeniero don Federico Llinas, el Presbitero José Armayor, el profesor don José Dubeau, Director de la Escuela Superior de Varones y el Inspector provincial de Escuelas don Federico Polanco y Velásquez. Las pruebas examinatorias se realizaron con brillantez extraordinaria entre frenéticos aplausos de una concurrencia admirada del curso brillante de aquel evento escolar. Y al final de aquel acto en el cual fuera reconocida la capacidad directiva de la profesora Mota y su vocacional actitud para la enseñanza, el Dr. Sthall, con acento conmovido, dirigiéndose a aquellos semblantes que rebosaban juventud, satisfacción y contento, expresóles: "Siento indecible alegría al felicitaros por vuestro tan completo triunfo. A la joven prof. Mota por su clara visión de las teorías pedagógicas y sus logros tan culminantes. A vosotras, aprovechadas e inteligentes discípulas por el acierto y precisión con que habéis respondido al riguroso examen que acabamos de presenciar y mis felicitaciones mas cordiales y fraternas a mi distinguida paisana doña Demetria por la acertada elección de tan competente compañera de labores. Hoy siento mi espíritu, hondamente atormentado por un cúmulo de penosas visicitudes, un consuelo reparador al evocar ante este acto de exámenes tan digno de elogios, otra fiesta de cultura efectuada en mi país hace pocos meses al investirse de Bachiller mi hija América.

Soy ya un anciano y no es un vano cumplido el que os brinda mi corazón enternecido por los recuerdos al felicitaros por los empeños y alta capacidad educadora de esta joven profesora por alcanzar los triunfos que hemos presenciado."

Nuestro consagrado educador don José Dubeau, tan amorosamente recordado por los puertoplateños, ocupando por aquella época el cargo de Director de la Escuela Superior de Varones, no omitió gestiones y esfuerzos por la ascensión de la señorita Mota, por entonces una prometedora esperanza en el campo pedagógico manteniéndola al calor de su prestigio en el ramo de instrucción pública. Y a la salida de nuestro país de doña Demetria Betances, designóse a la señorita Mota en el cargo de Directora de la Escuela Superior de Señoritas, asignándosele a su hermana Mercedes el puesto de profesora de la misma escuela.

Sus primeros años frente a una labor tan intensa no inquietaron aquel espíritu ansioso de luchas y de provecho educacional para su pueblo. Y como un primaveral florecimiento para la escuela puertoplateña fueron los esfuerzos de aquella mujer a la que no animaba otro propósito que el de inculcar conocimientos y virtudes a su discipulado. Empero, la Divina Providencia que no olvida sus compensaciones a los merecidos, guardaba para aquella luchadora incansable una sorpresa a sus castas sensibilidades femeninas y una tarde de amenas expansiones el Dios del amor besó con sus alas acariciantes aquel corazón tan esclavizado a las tareas de la escuela, compartiendo a poco las duras tareas de las aulas con los encantos de un hogar dichoso y placentero celebrándose con gran contento de los puertoplateños el compromiso matrimonial de la señorita Antera Mota con el culto joven puertoplateño don Rufo Reyes celebrándose pocos meses después sus bodas.

Año por año llegaron los hijos y otra augusta misión, la que impone a la mujer los más altos sacrificados deberes humanos colmó de amoroso regocijo a la vez que de nuevas preocupaciones aquella alma moralmente templada para el cumplimiento de un nuevo sacrificio de revelantes magnitudes.

El tiempo transcurrió presuroso ostentando la escuela de doña Antera Mota los mas lisonjeros triunfos ante la diaria prédica de aquella educadora de corazón empeñada en ofrendar a tan vírgenes conciencias la divina luz que brotara a torrentes de aquella mente prodigiosa.

Sin descuidar nuevas e impositivas obligaciones se entregó aquella maestra con la mas amorosa disposición a sus discípulas, celebrando anualmente exámenes de graduación celebrados con lucidez extraordinaria.

Eterna enamorada de sus comentarios en los cuales se señalaban reformas en el ambiente escolar de otros países. departía con su hermana Mercedes y aquellas discípulas mas inteligentes sobre el logro para su país de un sistema educacional mas avanzado, y su tesis presentada para obtener el título de Maestra Normal, ante un jurado de la Escuela Superior de Señoritas se fundamentó en un racional mejoramiento de los sistemas establecidos.

Sintió la mas honda devoción por la enseñanza todo su esfuerzo y voluntad encarnaron en aquella alma como el mas noble patriotismo por la escuela.

La familia puertoplataña se embargó de dolor ante la incurable dolencia de doña Antera, al contemplar con aflicción el progresivo agotamiento de aquel ser donde solo ya moraba un espíritu que en momentos parecía imponerse al cruel destino que lo agobiaba. Oraciones plenas de fervor se elevaban al cielo por aquella existencia tan amada y en todos los hogares se encendieron luminarias de petición al cielo porque aquella vida no se apagara. La ciencia luchó en vano por arrancar de las garras de la muerte aquella arca de incomparables tesoros y en la madrugada del 24 de mayo del año 1916 ocurría su muerte sentidísima.

Puerto plata dió las más elocuentes manifestaciones de tristeza por aquel descanso y la conducción de su cadáver al cementerio municipal fue la mas solemne manifestación de duelo que ha presenciado Puerto Plata. Nuestro Honorable Ayuntamiento declaró día de duelo luciendo a media asta su bandera oficial, oficinas públicas y sociedades.

La corta existencia de doña Antera Mota de Reyes fue toda consagrada a la educación de su pueblo y su obra eminentemente moralizadora y civilista se destaca en el ámbito puertoplateño con reflejos apoteósicos.

La noble ciudad de Isabel de Torres, dignificándose ante el recuerdo de su mas ilustre educadora, ha perpetuado su memoria dando su nombre a una de sus principales calles y a uno de nuestros mas importantes planteles de enseñanza en cuyas aulas inquietas y bulliciosas se evoca su santo nombre como a la más querida y recordada maestra. Y un imponente mausoleo se le ha erigido en nuestro Cementerio Municipal, sagrario de amor que guarda sus amados restos, en cuyas gradas dormitan acariciantes flores de amor, de veneración y de recuerdo.

B I B L I O G R A F I A

Trayectoria luminosa
de una vida Antera MotaFelipe G. López

La corta existencia de doña Antera Mota de Reyes fue toda consagrada a la educación de su pueblo y su obra eminentemente moralizadora y civilista se destaca en el ámbito puertoplateño con reflejos apoteósicos.

La noble ciudad de Isabel de Torres, dignificándose ante el recuerdo de su mas ilustre educadora, ha perpetuado su memoria dando su nombre a una de sus principales calles y a uno de nuestros mas importantes planteles de enseñanza en cuyas aulas inquietas y bulliciosas se evoca su santo nombre como a la más querida y recordada maestra. Y un imponente mausoleo se le ha erigido en nuestro Cementerio Municipal, sagrario de amor que guarda sus amados restos, en cuyas gradas dormitan acariciantes flores de amor, de veneración y de recuerdo.

B I B L I O G R A F I A

Trayectoria luminosa
de una vida Antera MotaFelipe G. López

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

R A F A E L M O S C O S O

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: EUDOSIA MARIA CARABALLO MORLA

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971

RAFAEL MOSCOSO

Nació en la ciudad de Santo Domingo, en un lugar llamado la Cruz de Regina, hoy casa #48 calle Padre Billini a esquina Sánchez, en fecha 17 de febrero de 1874 fué el sexto de una familia que ha dado al país grandes ciudadanos y cultivadores de las diversas ramas del saber humano.

De gran inteligencia y vocación para el estudio de la naturaleza que heredaba de sus antepasados entre ellos el Dr. Juan Vicente Moscoso, distinguido jurisconsulto, que fue apellidado "el Sócrates dominicano" por su vasta cultura y ser maestro de varias generaciones; y Elías Rodríguez Ortiz, hermano de su abuela paterna, fué sacerdote dominicano de gran ilustración, notable orador y político, escribió una obra de botánica.

Fueron sus primeros años como los de otro niño cualquiera pero con gran vocación por lo que le hablaba de flora.

El Estudiante.-

Su padre se esforzó por dar una educación esmerada a sus hijos, fue éste soldado de la independencia a los 20 años.

Fué inscrito Rafael en la escuela preparatoria en 1844 y luego, dos años más tarde ingresa en la Escuela Normal.

Alumno de Eugenio María de Hostos creador de la Escuela Normal aquí en la República Dominicana en 1880. Perteneció Rafael al quinto grupo que se graduó en dicha escuela en el 1890.

Fué el quien enseñó al iniciarse el curso teórico a sus compañeros la morfología vegetal pues su profesor sólo conocía teóricamente esta ciencia y no podía distinguir los órganos claramente y confiado en el saber de su alumno mientras este impartía su enseñanza él dormía plácidamente.

A la edad de quince años en el año 1889, fué investido con el título de maestro normalista, el cual le fué entregado el 28 de septiembre de 1890 o sea un año después por no tener la edad necesaria para obtener dicho título. En 1920, el 23 de diciembre le fué expedido su exequátur de Farmacéutico; siendo Gobernador Miliar de la República el americano Señor Thomas Snowden.

Investigador.-

Sus primeras herborizaciones comenzaron en la ciudad de Santo Domingo en 1887 antes de graduarse de maestro normalista a los 13 años de edad.

Le sirvió de base para sus estudio la obra Systema Vegetabilium de Rurt Von Sprengel que encontró en la Biblioteca de su tío el padre Elías Rodríguez.

Estas investigaciones se continúan en la común de San José de las Matas, donde recolectó plantas que le sirvieron más tarde para publicar su primera obra.

Las áreas donde hizo sus recolecciones fueron alrededor de Santo Domingo, de Santiago, San Pedro de Macorís, Puerto Plata, Diego de Ocampo y en todo el macizo montañoso de la cordillera central, desde Jarabacoa hasta Constanza y provincia de Mote Cristy.

Datos botánicos: estos fueron, observaciones sobre Geografía, Ecología de las plantas y Ornitología.

Fué en la ciudad de Santiago de los Caballeros donde se deslizaron todos sus mejores años de actividad científica.

Cuando los americanos desocuparon el país en el año 1924 se le asignaron algunas misiones importantes que le ayudaron a sus estudios de predilección todos los momentos de su vida, todas las oportunidades la aprovechaba para el estudio de la flora que fué su ideal.

Educador.-

Es el hombre de ciencia que ha realizado una labor de mayor utilidad e importancia para la cultura nacional.

Dedicó su vida al estudio a la investigación para dar ese saber, ese fruto a los demás.

Comienza su labor como educador desde que se encontraba en la Escuela Normal, luego la continúa más intensamente fuera de ahí.

El 1ro. de octubre de 1908 fundó en la ciudad capital el diario el noticiero, diario este donde publicaba artículos e informaciones de intereses generales. Fué el director y redactor de éste y su propietario y editor don Ulises Franco Bidó.

Amaba la verdad, sobre todo la verdad científica.

Cargos que ocupó: En 1895 de agosto, fué nombrado director de la Escuela Trinitaria de la ciudad de Santo Domingo.

Tres años después fue a vivir en San José de las Matas con su hermano el Prebistero Manuel de Jesús Moscoso quien residía aquí como pastor de almas. Viviendo Rafael aquí fué nombrado Sub-Delegado de Hacienda el 22 de diciembre de 1904.

De esa ciudad parte a Santiago de los Caballeros donde en 1907 ocupa el cargo de Inspector de la Escuela Normal, cuyo director era Don Eliseo Grullón, cuando este renuncia llega Rafael a ser director de dicha escuela.

En el año 1920, el 8 de enero es designado examinador de la Comisión del Servicio Civil y en 1922, Administrador del Hospital Civil "San Rafael" de Santiago de los Caballeros.

En 1924 fué designado para la Intendencia de Enseñanza del Departamento Norte. En 1925 para el Observatorio de Meteorología de Santiago.

Al crearse el Instituto de Botánica como parte integrante del Alma Máter es nombrado por el Presidente Trujillo para la dirección de dicho Instituto en fecha 15 de abril de 1941, la cual desempeñó hasta la hora de su muerte.

Como Padre.-

En 1891 conoció la ciudad de Santiago de los Caballeros donde nacieron todos sus hijos.

En 1909 casó con la señorita Lucila Cordero Infante, procreó una numerosa familia en la que siempre hubo disposición para el estudio y una lucidez intelectual para profesiones y oficios.

Era su esposa una virtuosa muchacha que fué el apoyo tanto material como espiritual de su esposo hasta el último instante de su vida.

Era Rafael una persona consagrada al culto del hogar. No se le vió emplear su tiempo en frivolidades mundanas.

Como Escritor.-

Fueron varios sus escritos, entre ellos podemos su primera obra "Las Familias Vegetales representadas en la flora de Santo Domingo" y le sirvieron para esta las plantas que recolectó en San José de las Matas, esta en 1897.

Cuando fué designado para el observatorio de meteorología en Santiago escribió un folleto sobre este tema titulado "Los Ciclones".

El presbitero Miguel Fuertes y Lorens, 1926, el doctor Ekman 1931, y Botánica y botánicos de la hispaniola, aún inédita esta última, pero de la cual han visto la luz pública los capítulos de mayor interés, en periódicos y revistas nacionales y extranjeras son otros escritos de Rafael Moscoso sobre la rama de su especialidad.

Pero su obra cumbre es "Catalogus Floral Domingensis" para publicar éste se traslada a la ciudad de Nueva York, enviado por la Universidad de Santo Domingo y la edita al cabo de un año de esfuerzo botánico, en el año 1943, en ella recoge el fruto de toda una vida consagrada al estudio de la flora de la isla.

Fué un destacado estudiante, un buen hijo, un esposo ejemplar, un gran educador y un importante escritor, que consagró su vida para servir a su nación.

Guardaba veneración para sus amigos maestros y hombres que impulsaron con su saber las ciencias naturales. Hostos, Linneo, De Condolle y Humboldt ocuparon lugar preferido en el fondo de su alma y pensamiento.

Tras una larga y cruel enfermedad a la edad de 77 años el 12 de octubre de 1951 se apaga para siempre la luz de su vida y el final de su inteligencia.

B I B L I O G R A F I A

- Historia de la Literatura Dominicana Joaquín Balaguer. 3ra. edic.
- Anales n^o 63-64 de julio-diciembre.
Datos Biográficos de Don Rafael Moscoso..... José de Jesús Jiménez.
- Consulta al profesor Hugo Lovatón.

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

P A B L O B A R I N A S

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: JOSEFA ELENA CAMILO AMARANTE

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971

PABLO BARINAS MEDINA

En la pequeña ciudad de San Cristóbal en la República Dominicana señalada con el número 80 de la Avenida Constitución hay una modesta casa de color verde, construida al estilo hispanoamericano sin jardín ni espacio abierto al frente. En el vano de la puerta de la sala, que abre directamente sobre la acera, un anciano en pijama se hallaba sentado hace solo un año en una mecedora observando el juego de los niños en la calle, el paso ocasional de cualquier coche o calesa circulando desapasionadamente y a los vecinos que allí transitaban y se detenían un instante para estrechar su mano y saludar familiarmente. Su mérito radica en haber sido por más de setenta años atrás el maestro de casi cinco generaciones. Su nombre es Don Pablo Barina Medina, teniendo casi noventa y siete años de edad, era un anciano feliz y vivaracho, característico de una persona limpia de conciencia y consagrado a su labor.

Don Pablo Barinas Medina, nació el día 15 de enero de 1875 en la ciudad de Santo Domingo, en el sector de Santa Bárbara, su padre era Julián Barinas Ribag, comisario en la calle Duarte. Su madre Altagracia Medina de Barinas, hija del general Alejandro Medina, Instructor del Batallón del 1844, primer oficial herido en la batalla del "19 de Marzo". Recibió las enseñanzas del ilustre maestro Eugenio María de Hostos.

Al graduarse como maestro normal en 1892, a los 17 años de edad quedó como profesor de la Escuela Normal Gerardo Jensen en Santo Domingo entonces bajo la dirección de don Manuel de Jesús Peña y Reynoso.

En el año 1900 pasó a prestar servicio en el magisterio de San Cristóbal a la edad de 25 años, encontrándose allí con una cultura estropeada por la ~~cifra~~ ^{cifra} de la ignorancia. Dedicándose a ella hasta pulirla con el trabajo y la

entrega de un obrero que quiere hacer brillar un pedazo de topasio o esmeralda acabado de extraer de la hermosa naturaleza.

Fué director de la Escuela Graduada devengando un mísero sueldo de RD\$30.00 Profesor de la Escuela Agropecuaria, fundada en San Cristóbal por el general Ramón Cáceres, entonces Presidente de la República.

Fue profesor de varias generaciones tanto en Santo Domingo como de San Cristóbal, entre sus primeros alumnos tenemos a: Luis Oscar Uribe, Rafael Leonidas Trujillo Molina, Fernando Lapay, José Pimentel, Andrés Julio Espinal, Alcides García Lluveres (hijo de José Joaquín García) y Manuel Antonio Patín Maceo.

Don Pablo Barinas desempeñó el cargo de Inspector de Educación desde el año 1919 hasta el año 1938, época en la cual fué pensionado con un sueldo de RD\$200.00, aunque sólo le llegaba RD\$192.00 motivado a algunos descuentos.

Como Inspector laboró en los distritos escolares de Neyba, Moca, San Cristóbal y San José de las Matas. Desempeñó además el cargo de Administrador Público; Tesorero Municipal, Conservador de Hipotecas, en el 1942 Diputado al Congreso Nacional y Síndico de San Cristóbal, con él tuvo San Cristóbal el nombre de varias calles.

El 15 de enero de 1902 a la edad de 27 años casó con la señorita María Francisca Coiscou, natural de San Cristóbal, con quien procreó una familia de doce miembros. Son ellos: Osvaldo; Salvador; Sócrates; Pablo Nepomuceno; Tito Libio; Aurea Luz; Rebeca; Dulce Patria; Luciola Aurora; Sara Deyanira; Asela Lisia y Julián Barinas Coiscou.

Don Pablo Barinas, publicó un folleto sobre la fundación de San Cristóbal, publicado por el Archivo General de la Nación en el año 1948.

Como buen alumno de la escuela hostosiana puso en práctica el sistema Laico, racionalista y liberal. Teniendo un concepto claro de la libertad de conciencia y de culto, es por eso que, en una encuesta de El Caribe acerca del Concordato, Pablo Barinas se opone a ello al tener por entendido que esto sería un compromiso en el cual se pisotearía el derecho de la libertad de conciencia y culto, que además de ser una ley constitucional es un derecho natural. Oponiéndose al concordato Barinas Medina expresa que la enseñanza de la religión en la primera etapa, es decir la primaria debe ser laica y que ésta debe dejarse... "para el momento en que el alumno pueda razonar, esto es, cuando tenga un cabal y definido concepto de lo que es la causa y lo que es el efecto.

Sus alumnos no le concebían como ser humano, por sus dotes, sino como algo divino digno de idolatrarlo y rendirle culto. Muestra de ello es la poesía que aún después de muerto le dedica a su memoria su alumno Andrés Julio Santana R., el 29 de junio de 1970, titulado "Umbral".

Entre algunas de sus alabanzas como memorias a su maestros, Andrés se inspira en el recuerdo y dice:

Maestro! tu vida fué fructífera centura
plasmada en el taller de la enseñanza...
Nuevamente consustanciado con el recuerdo
emerges en el recuerdo.... discípulo de Hostos,
maestro de generaciones, ciudadano ejemplar,
íntegro, justo, generoso, modelo de civismo...

En el Boletín del Archivo General de la Nación Vol. XI número 58 del 1948 en el artículo "San Cristóbal al través de la Historia", muestra tener un lenguaje rico y cultivado lleno de vocablos engrandecientes y con profundos sentimientos patrióticos.

La riqueza de su lenguaje podemos verlo cuando él hablando del origen del nombre de San Cristóbal escribe...: "Ya había asombrado al mundo europeo el portentoso i trascendental descubrimiento que inmortalizó el genio extraordinario de Cristóbal Colón. Ya habíase iniciado cabe la comba azul del firmamento y bajo el espléndido sol del archipiélago antillano, la conquista de nuestra angitua Babeque hoi isla de Santo Domingo; ya había alboreado el año 1495 i fué en el mes de abril, cuando la intrusa audacia europear penetró por estas recónditas regiones".

En este párrafo no sólo notamos la riqueza de su lenguaje sino sus sentimientos patrióticos cuando nos habla de la "intrusa audacia europea". También vemos como su lenguaje está humedecido por la gramática de aquella época cuando nos escribe i, hoi, sud, hai, etc.

Además usa algunas perífrasis tales como: "La comba azul del firmamento", para citar a la isla de Santo Domingo.

Don Pablo Barinas Medina murió el 25 de junio de 1970 a la edad de 95 años. Habiendo sido condecorado un año antes con la Orden de Duarte, Sánchez y Mella. Fué sepultado en el cementerio municipal de San Cristóbal a las 11 de la mañana. Siendo su última vivienda en la Avenida Constitución #96 de la ciudad de San Cristóbal.

LUIS ARISTIDES FIALLO CABRAL

Se ha dicho que era "el único dominicano genial", pero fué, sin duda alguna, y así lo repiten todos, el más alto intelectual de la República y una de las primeras figuras entre los hombres de pensamiento en América.

Nació en la muy noble y leal ciudad de Santo Domingo, el 16 de mayo del año 1876. Residió casi toda su vida en la ciudad que lo vió nacer, sólo estuvo un corto tiempo en la provincia de Baní.

Se unió en matrimonio a doña Flor Henríquez, hija mayor de Federico Henríquez y Carvajal; y de esta feliz unión nacieron seis hijos: un varón, llamado Hostos -en honor al célebre maestro; y cinco muchachas hermosas- Fior Daliza, Delma, Urania, Leda, Safo.

De carácter afable, cordial y dotado de una gran facilidad de expresión; gozó de la admiración de todos los discursos que improvisó.

No tenemos conocimientos del lugar donde hizo sus primeros estudios, pero en los Anales del Instituto Profesional, encontramos:

Año Académico 1905 - 1906.

exámenes de estudios oficiales en junio de 1906...

...Aristides Fiallo Cabral... 4to. curso...julio 24..

Suficiente.

Año Académico 1908 - 1909.

exámenes finales o de tesis de octubre de 1908 a julio de 1909... ..

Aristides Fiallo Cabral, julio 21, Sobresaliente.

Tema de tesis: ETIOLOGIA Y ESTUDIO GENERAL SUMARIO DE CIERTOS DERMATOSIS PRURIJINOSAS Y DEL HERPES RECIDIVANTE DE LA PIEL Y DE LAS MUCOSAS.

Presidente de tesis: Doctor Ramón Báez.

Anales de la Universidad de Santo Domingo.

Volumen III, fascículo 1; enero, primero del 1939.

Cuadro cronológico de los graduados: Aristides Fiallo Cabral; julio 31 de 1929.

Facultad de Derecho. Luis Aristides Fiallo Cabral.

Licenciado, mayo 26 del 1927.

El extraordinario acervo intelectual de Luis Aristides Fiallo Cabral, abarcó todos los campos y tuvo tantos conocimientos que permiten reconocerle una proteica personalidad de médico, jurista, pedagogo, cosmógrafo, biólogo, filósofo, literato y orador.

Astrónomo

El 11 de agosto de 1908 escribía: "Dolor es, ciertamente, esta impaciencia contenida por un refractor astronómico, pero me alivia pensar en el contento que habrá de ocasionarme la contemplación telescópica de los espacios estelarios. Un objetivo apocromático de, por lo menos 110 milímetros, será fuente inagotable de relaciones con la infinita realidad... Puede haber nada más puro e intenso que la comunicación constante entre nuestro ser y los piélagos azules, posando el alma a cada rato sobre alguno de los inúmeros diamante suspendidos en el firmamento? Cuánto motivo de amor, para el corazón devoto de la universal existencia y cuánto rico manjar para la idea y cuántos horizontes nuevos para almar las ansiedades del cóndor del pensamiento..."

Su afán por obtener el dispositivo óptimo que lo relacionara con los cielos era creciente, y el 17 de junio escribía con tanta alegría, alegría ingenua: "Gran día. Oh contento. Mi telescopio estará pronto y definitivamente entre mis manos. Un generoso amigo de la astronomía. Felipe Vicini, ha llevado su contribución a mil dólares. Oh esposa. por qué no están presente en esta hora magnífica".

Logramos sus deseos, penetró ávido en el misterio fascinante del cielo en sombras y más tarde Francia conocía importantes observaciones por él comunicadas.

Tiempo después, culminó su afán con la obra científica "Cuadro Sinóptico de la doctrina Biocósmica de la Gravitación Universal y de la Generación de los mundos.

Matemático

Insinúó la revisión sustancial de los clásicos postulados euclidianos y se regocijó con las recientes conquistas realizadas por Einstein, el primer caballero presente de la ciencia.

Biólogo

Le inquietaron siempre los problemas referentes al origen de la vida. Se interesó vivamente por las recientes conclusiones de Batian, el sobresaliente intelectual británico y estudió los conceptos contemporáneos de Loe, el norteamericano no bien conocido todavía.

Siguió con marcada curiosidad científica todas las transformaciones del protoplasma, desde las plastídulas de Haeckel hasta el super-hombre ideológico de Niecht.

Biólogo - cosmógrafo

En su doctrina Biocósmica de Gravitación Universal y de la Generación de los mundos, se nos presenta como biólogo-cosmógrafo. De acuerdo con esta teoría -todo el universo, inclusive la llamada naturaleza inanimada, cuya actividad vital no es advertida por el ser humano a sus ilimitados medios de investigación. De ahí que los mundos nazcan, crezcan y mueran como si estuviesen regidos por las mismas leyes inherentes a los reinos animal y vegetal. Según ella la formación de los astros se relaciona con la existencia de un plasma universal existente en los espacios que median entre los mismos.

Este plasma aumenta como las células de la vida animal, hasta convertirse en nebulosas y planetas mediante el desarrollo de los embriones o "blastemas".

Por consiguiente, la vida cósmica está regida conforme a las mismas leyes de la bio-química, y de la ley de los astros; constituye así un aspecto de la ley de los seres. En tal virtud, se habla en la nueva doctrina cosmogónica acerca de plasma, células, cambios osmáticos.

Entre las más sobresalientes conclusiones de la doctrina biocósmica, está señalada la atribución de las manchas del sol del magnetismo ejercido por la tierra y de las convulsiones experimentadas por los volcanes, a fenómenos de ósmosis sideral.

El profesor Marcell Moye, científico francés, por cuya recomendación figura el Dr. Arístides Fiallo Cabral como miembro correspondiente de la sociedad Astronómica de Montpellier, y a quien se debe el más interesante estudio hecho acerca de la teoría del notable pensador dominicano, dice: "El autor ve en la gravitación universal una influencia de orden hidrostática, resultante del hecho de que los astros flotan en el seno del plasma sideral no como cuerpos inertes, sino como células vivas y absorbentes, excretoras. Esta habría de dar lugar al nacimiento de corrientes que de un lado tendiesen a acercar los astros unos a otros y de otro se o pusieran a su inmediato contacto. Así tendría explicación el enigma que encierra el hecho de que la mutua atracción de las estrellas no las haya unido, en el curso de las edades históricas, en una masa única e inmóvil.

La proceridad intelectual de este notable varón se proyectó allende los mares, por la importancia que le fue atribuida en Europa a su doctrina Biocósmica, que a juicio de la Enciclopedia Universal Ilustrada Hispano-Americana y de la Enciclopedia Española rebasa las concepciones positivistas.

Médico

No hizo cirugía. Entendió siempre que para ser un gran clínica eran indispensables profundos conocimientos en fisiología; y fue un gran fisiólogo, nuestro primer fisiólogo.

Como clínico, hizo verdaderos prodigios; más de una madre reconocida comenta hoy con tristeza sus milagros. El profesor Marcell Moye le hizo ocupar, por sus haberes positivos en la ciencias de Boherave, un sillón académico en la de Montpellier.

Filósofo

Tales de Mileto, Heráclito de Efeso, Giordano Bruno, Leibnitz, Espinoza, Sócrates,.. contaban con su simpatía intelectual; mas en una ocasión decía: "entre los inmortales de todos los tiempos, sólo el sublima Aristóteles me causa fascinación creciente".

Se explica así que al fundamentar su doctrina de la increación, no sólo actuase influido por el principio de autonomía universal sustentado por los cosmólogos que negaban el origen providencial del cosmos, sino también por los principios de la filosofía aristotélica.

Jesús estaba aparte en estas sus predilecciones. Y véase cómo un día indignado ante "la folie de Jesús", decía a sus discípulos de moral: "Rayaba Jesús en el delirio morbooso o en la sublimidad de las alturas máximas del alma?. Frente a las conmociones a que está expuesta la moral en la persona de sus genuinos apóstoles, no será preferible a la Etica instintiva, la positivamente científica? En primer término, es preciso comenzar por establecer las fronteras entre el delirio psicopático y la fantasía procreadora o la imaginación sublima; y por otra parte, si el insuperable corazón del apóstol de Nazareth latía dentro de una organización enferma, jamás podría uno concebir nada más raro y hermoso, que aquel incomparable delirante que volaba sobre más altas esferas del sentimentalismo reflexivo, cuanto más culminaba en la sospechada vibración de sus finísimas arborizaciones emotivas. Ni de qué otro modo que como lo hiciera Jesús podría realizarse el apostolado último del bien por el amor? Ah... después de todo, lástima grande que la naturaleza no se consin-

tiera un desequilibrio semejante para el infeliz transcurrir de cada siglo. Necesario sería dictar un código de penalidad que redujera a la impotencia el celoso alienista que intentara brutalizar, en miras de la proporción armónica de las partes, tan divinos crecimientos de las potencias apostólicas; que vale más sentir a través de la historia la protección de semejantes corazones, que asistir al infecundo prodigio de equilibradas medianías.... -Claro está que nada es tan incommovible para el pensamiento humano como las demostraciones de la razón positiva; la moral inspirada en las relaciones necesarias para las cosas, el bien como consecuencia de la ley universal de la armonía, el deber como imperativo categórico basado en el orden general de la Naturaleza, así hace la conciencia convicción; pero es posible conducir de la mano por entre los laberintos filosóficos, al entendimiento todo intuición y nada más, del alma de las muchedumbres? Sólo el bien por la piedad y la piedad por el amor son capaces de encender palidez y dulce bujía en los seres instintivos, que por fortuna, las afinidades difusibles del amor se sublimizan en las alturas del espíritu, pero radican en cada entraña molecular del organismo. Para el pensamiento, la moral científica; para el corazón, la moral con los apóstoles; y para la verdad histórica, el mártir sublime, hecho de bondad y de amor, de apostolado y de luz.

En psicología, aunque acogido, con reflexiva determinación a la escuela psico-biológica del alemán Hydelberg, fue siempre un extraordinario especulador metafísico, cuando alguna interrogación resistía a la observación o a la experimentación como procedimientos metodológicos de investigación de la verdad científica.

En moral, hombre de síntesis, amó una condición referible a la honestidad personal y a la dignidad cívica y fue la lealtad su virtud suprema. Y con ella, la piedad; por eso fué médico y por eso fue bueno.

Sus estudios sintéticos filosóficos, fueron:
De Estética Fundamental - 1904 - Archivo del Dr. Alcide
García Lluberes.
De la Increación - 1904 - Archivo del Dr. Alcide García L.
Breve análisis Crítico de las Escuelas Filosóficas - 1904.
Archivo del Dr. Alcide García Lluberes.

Abogado

Sonó con la humanización de los preceptos legales. Pero, muy especialmente, se inquietó por la suerte de los desorientados de la delincuencia y hubo de pensar, con espíritu de modernidad, en sanatorios, escuelas y tratamientos endocrinos, para los desdichados oblicuos de razón y reducidos de conciencias.

Como hombre de ciencia jurídica, lo inquietaron sobremedida los problemas de la delincuencia, para éstos más que cárceles quiso Sanatorios, Centros de Recuperación.

Artista

A su temperamento emotivo y extraordinario talento debe su SINFONIA NUPCIAL, balada en la cual la musicalidad del verso haría olvidar el concepto de los términos. De espléndida imaginación, fue dibujante. Aún se conserva en su gabinete de trabajo, un retrato al lápiz que él delineara de Flor de María, su compañera inseparable.

No fué un hombre dado exclusivamente al telescopio, el microscopio y a las especulaciones científicas, filosóficas; también atesoró un alma de exquisita sensibilidad que se manifestaba en las efusiones de la vida literaria, de la actividad artística y de las dádivas filantrópicas.

Patriota

Fué un varón de auténtica fibra patriótica, de ahí el discurso que improvisó erguido sobre las piedras centenarias del baluarte del Conde, mientras los aviones de la ocupación

militar norteamericana, trazaban piruetas sobre el glorioso monumento de nuestra nacionalidad, tratando en vano de ahogar el eco de su ática voz con el ruido atronador de sus motores.

Pedagogo

Fue maestro toda su vida, para él el doble fisiologismo de aprender y enseñar constituía un imperativo categórico. Escribió un "Código Orgánico y Reglamentario de Educación Común", que fue ley de la República desde el gobierno del doctor Ramón Báez, hasta la intervención norteamericana. Hermenegildo Giner de los Ríos, vió en éste el mejor código, articulado legal sobre la educación concebido en Iberoamérica.

Código Orgánico y Reglamentario de Educación Común, Edición Oficial; imprenta Cuna de América. Vda. Roque Cía. Santo Domingo, 1915; 350 páginas comprendiendo los anexos.

Informe de la Comisión de Instrucción Pública del Senado, presentado a la alta Cámara en su sesión de fecha septiembre de 1913. Sobre el Código Orgánico y Reglamentario de Educación Común, articulado por el profesor Aristides Fiallo Cabral.

Señores Senadores: Se abre este informe con un homenaje de simpatía justamente atribuído al infatigable hombre de ciencia, profesor Aristides Fiallo Cabral, por el trabajo paciente y consciente que acaba de realizar con su proyecto de ley de enseñanza.

Informe que al Presidente Provisional de la República presentó la comisión encargada del estudio del proyecto de Código Orgánico y Reglamentario de Educación Común; se le confió en 1912, al profesor Fiallo Cabral en su carácter de Director General del Ramo y desde el preciso momento de su designación para laborar tan delicada tarea, ese funcionario se consagró con ahinco a reunir datos.

Durante las postrimerías del gobierno del Dr. Báez se dió un decreto aprobando el Código de Enseñanza preparado por el Dr. Aristides Fiallo Cabral, Superintendente General de Enseñanza.

Con arreglo a las disposiciones del artículo 1173 del Código de Educación Común, los catedráticos del Instituto Profesional de desapareció pasaron de derecho a desempeñar iguales funciones en la universidad y nos es grato consignar aquí sus nombres: Dr. Ramón Báez, Rector... Dr. Aristides Fiallo Cabral, Secretario Perpetuo... Para iniciar la labor universitaria y cumpliendo las disposiciones que entrañaba el artículo 848 del Código que regía la restauración del Centro funcionarán las facultades de.. Medicina, y Ciencias Naturales, cuyas diversas secciones fueron confiadas a los catedráticos: Dr. Ramón Báez; Dr. Salvador B. Gautier; Dr. Fernando A. Defilló; Dr. Octavio del Pozo; Dr. Aristides Fiallo Cabral; Dr. Rodolfo Coiscou... Filosofía y Letras - encomendadas a los doctores Aristides Fiallo Cabral.

Cursos, asignaturas, catedráticos. Año 1923 - 1924.

Facultad de Medicina. Primer curso.. Física médica y biológica
Dr. Aristides Fiallo Cabral.

Tomado de: La Universidad de Santo Domingo, por el Dr. Báez,
Santo Domingo, 1924.

Anales de la Universidad de Santo Domingo. Memorias de la
Rectoría. Año Académico 1930 O 1931.

Durante el último año académico - la Facultad de Medicina- al ocurrir la vacante por la lamentable muerte del profesor Aristides Fiallo Cabral hace ahora nueve meses eligió como decano al profesor Pedro Emilio de Marchena, a quien la Rectoría había designado con carácter de interinidad.
Acuerdos universitarios - acta del 21 de marzo del 1931.

Acuerdo de Honores al fenecido profesor Aristides Fiallo Cabral, decano de la facultad de Medicina, Doctor en Filosofía y Letras, Licenciado en Derecho; Doctor en Medicina y Cirujía; en el acto de sepelio de su cadáver.

Cargos

Miembro de la Rama de la Cruz Roja. Septiembre, 5 de 1930.

Secretario Perpetuo de la Universidad. 1911.

Secretario de Estado de S^onidad y Beneficiencia. 1930.

Presidente de la Sociedad Dominicana de Geografía e Historia.

Incorporación Agosto, 7 de 1930.

Decreto #1292 - se designa al Dr. A. Fiallo Cabral, para llenar la vacante que dejó la renuncia del Licenciado Alejandro Roca en la Junta Central Electoral, como vocal de dicha Junta. Mayo, 16 del 1930.

Viriato Fiallo en un trabajo sobre su tío nos dice:

"Aristides Fiallo Cabral, mi compañero en la vida, mi inspirador en la muerte y mi maestro de siempre, se ausenta..

Eugenio de Hostos inicia el desfile, que hoy cierra Fiallo Cabral, el último vencido.

Cabral, el último vencido.

Según nos cuenta el Dr. Viariato; en el año 1931, fines de Febrero y siendo Super-intendente de Instrucción Pública, dispuso el cierre de las escuelas públicas en todo el país, especialmente en Moca, La Vega, etc., ante el desarrollo de una epidemia de gripe, transmitida por un virus de Hong Kong. Su temor era el peligro de muerte de las epidemias en su última etapa Pero, a pesar de buscar todos los recursos para eliminar la inminencia del peligro, ésta lo atacó y el 10 de marzo del 1931 cayó enfermo muriendo el 21 del mismo mes.

Viriato nos dice: En la madrugada de una de estas noches más de insomnio, provocado por su ida, he contemplado a Venus más intenso, más radiante y más hermoso que antes. He recordado su anhelo de comunicación "con alguno de los innúmeros diamantes suspendidos en el firmamento" y... quién sabe si en sus ansias de espacio y en su afán de horizontes haya ido a refugiarse a Venus, el romántico astro de sus predilecciones.

OSVALDO GARCIA DE LA CONCHA
PRIMER RECTIFICADOR DE EINSTEIN EN AMERICA

El día 21 de Febrero del año 1878 nació en esta ciudad capital de la República Dominicana, Osvaldo García de la Concha. Su nacimiento, como el de casi todos los genios de la humanidad, florece en un lugar pobre pero virtuoso. Su infancia se desarrolla en un ambiente humilde en un hogar modelo dedicado al trabajo ennoblecedor.

Es el último fruto, el cuarto de la prole, del ejemplar matrimonio del valiente general Augusto García Tejera y de la estimada dama dominicana doña María Luisa de la Concha, ambos de abolengos ilustres, pero, debido a la escasez económica de los progenitores fueron cacaeros y caladores de madera. Todavía en 1930 existían casas en esta ciudad que ostentaban con legítimo orgullo los calados de madera hechos por el mismo García de la Concha en sus primeros años.

Heredaba por linaje materno, sangre del prócer trinitario Jacinto de la Concha, su abuelo. Nació privilegiado por la herencia, no por la fortuna. Si profetas hubiera tenido nuestra tierra, hubieran comprendido que ese niño, a veces triste y a veces alegre, era un genio que nacía en esta tierra Quisqueyana, para cumplir una sagrada misión espiritual en provecho del género humano.

Es un mal estudiante, porque repudia el formalismo imperante en la escuela, y su espíritu creador sueña con una escuela libre, con un texto en armonía con la naturaleza, y con maestros ideales capaces de comprender la esencia de todas las cosas de la creación.

Cuando joven es inquieto, se destaca por su viva inteligencia, y se vislumbra ya, su personalidad propotente es alegre, extravertido y sufre luego, una metamorfosis progresiva y se hace silencioso, pensativo y triste, introvertido. Es el genio, que con todas las potencias del espíritu, surge como el Ave Fenix de sus propias entrañas.

Era blanco y de estatura mediana; bien parecido de mirar profundo, con la languidez notálgica del que piensa en cosas espirituales. Producía confusión contemplarle, emanaba un fuerte magnetismo esotérico de su ser e infundía respeto y admiración a la vez.

El bien fue una de las bases de su doctrina filosófica y lo cultivó como arte y lo predicó como una ciencia, y como el único apostolado del hombre, como la única razón de ser de la vida "El verdadero bueno, nos decía, es aquel que comprende el bien y el mal."

Causó sorpresa que muy joven aún demostrara públicamente en una forma rigurosamente científico-matemático, la incompatibilidad con los procesos naturales de la Teoría Biocósmica de la Gravitación Universal del egregio pensador dominicano Dr. Luis Aristides Fiallo Cabral, una de las figuras mas sobresalientes de la patria y por cuya teoría conquistó mucha fama en América y en Europa y disentía de las ideas pedagógicas del glorioso Eugenio María de Hostos por mal fundamentadas algunas de sus concepciones jamás se interesó por títulos, y una vez cuando en acto público la Universidad Nacional de Santo Domingo le ofrecía el título de Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas, como un honor bien merecido, no asistió a dicho acto, y por lo tanto no fué investido como tal. Para él los títulos no significaban nada y siempre evitó pertenecer a sociedades de ninguna clase porque nunca tuvo fé en ellas. Se diría, que le tenía miedo al lobo del hombre.

Es fundamental en la vida de este sabio de América, señalar que en algunos años de su mocedad se hizo discípulo del Dios del vino, pero, no fue como un vicio vulgar de un hombre corriente.

El motivo que influyó al uso de la bebida al maestro fue una urgencia espiritual, porque para ese entonces, García de la Concha, solo, sin amigos capaces de comprender sus ideas por la ausencia de sabios y filósofos en nuestro país, él naturalmente vivía atormentado sufrienuo en silencio en el terrible silencio de la soledad, asesinada el alma solitaria, casi volviéndose loco se diría que encontró en el alcohol un disipador que desempeñó bien el papel de discípulo.

Siempre fué bien conservado, parecía tener menos edad de la que tenía, y en él se cumplía perfectamente el principio francés que dice que "Uno tiene la edad de sus arterias."

Era hombre libre de buenas costumbres amante de la libertad, Osvaldo García de la Concha intervino en negociaciones discretas para evitar el advenimiento de Rafael Leonidas Trujillo al poder, por temor a una dictadura.

No perteneció jamás a ningún partido político y como ciudadano, ningún hombre público dominicano ha sido superior a él en civismo, en providad y en estoicismo, solamente los impulsos puros de la patria. Fué una vida ejemplar con gran co-razón de oro y un cerebro iluminado.

OSVALDO GARCIA DE LA CONCHA, matemático, catedrático de la facultad de matemática de la Universidad Nacional de Santo Domingo por espacio de quince años, fué considerado, con justicia como el más sabio profesor de ese alto centro docente, fue además profesor de matemática en la escuela normal de Santo Domingo.

Su obra "La Cósmica" está llena de fórmulas y ecuaciones, en las que se advierte al omnisciente Hierofante de estos elevados estudios.

GARCIA DE LA CONCHA, físico - químico. Profesor de física en la Escuela Normal Superior de Santo Domingo era en esta ciencia predilecta un creador y en sus cateuras nos explicaba los errores de los clásicos. En su otra "La Cósmica" hay trascendentales rectificaciones a esta ciencia.

GARCIA DE LA CONCHA, literato. Maestro de elevadas concepciones, consideró al literato por excelencia como aquel ser de perfección, sin solución de continuidad con su "Maestro Ideal" que fuese un soldado infatigable en la creación mejor de la futura humanidad.

Su prosa siempre enseñaba algo y encantaba leerla. Su obra literaria está dispersa en periódicos y revistas y estamos obligados sus discípulos a recopilarla para publicar oportunamente un libro.

GARCIA DE LA CONCHA, filósofo y sabio. Fué un filósofo en el sentido infinito de la palabra y a la vez un sabio humanista, al estilo Europeo. Se puede afirmar que tan maravilloso es todo lo que dejó escrito como sus conversaciones con sus íntimos. Filosofaba acerca de todo.

Obra Consultada

"El día Estético"

Revista Trimestral de Letras

Autor:

Dr. Horia Tanosescer.

MARY LITHCOW

Nació en Puerto Plata el 15 de Diciembre de 1878 y murió el 12 de Noviembre de 1957. Fueron sus padres el norteamericano Washington Lithgow y Nelly Pierce.

Cursó sus estudios en la Escuela Normal dirigida por Don Emilio Prud'homme. En ese establecimiento fué de las jóvenes graduadas de Institutriz por el año de 1912. Luego de ser graduada viajó a Estados Unidos, el país de su padre, y en el cual le era de mucho agrado pasar temporadas, por su adaptabilidad a las costumbres de esa nación. Por ser vocacional en ella la actividad de la enseñanza, en sus visitas a ese ambiente civilizado se dedicaba a observar el funcionamiento de las escuelas y cambiaba impresiones con personas dedicadas a esa actividad. Por los años de 1915 estableció en un dependencia de su hogar una escuela de párvulos de las llamadas Kinder garden. En ella desarrolló por algunos años sus aptitudes de maestra. Dicha escuela avanzaba con muchos exitos, siguiendo los métodos más modernos de su época, entre ellos los de Pestalozzi. Mary (memi) como cariñosamente se le llamaba era tierna, dulce, comprensiva y amante de la niñez sobre todas las cosas; como lo deja entrever en sus escritos.

En 1916 cuando la intervención americana ella en un gesto de patriotismo movida por su grandeza de alma, de sus cualidades cívicas y morales que la adornaban; reunió a sus niños y los llevó al parque principal de la ciudad, hoy parque Independencia y les hizo jurar ante nuestra bandera que conservarían el amor a su patria, ya que desde aquellos días iba a ser izada la bandera norteamericana, luego entonaron el himno nacional.

Su establecimiento después de varios años de labor pasó a ser oficial, más tarde fue clausurado.

Ella pasó a dirigir la Escuela Graduada de Hembras por el año de 1921, laboró en ella por unos 20 años, y de ese modo, concurrió a la modelación de varias generaciones de jóvenes puertoplatañas.

Obtuvo el título de Maestra Normal de Segunda Enseñanza, pues siempre se preocupaba por ampliar sus conocimientos pedagógicos. Se retiró a su hogar luego de ser jubilada; no se casó nunca. En los años que ella se dedicó a la enseñanza gobernaban por ese tiempo Eladio Victoria, Juan Isidro Jimenez y la ocupación americana también ocurrió en esa época. Durante su vida además de haberse dedicado, en cuerpo y alma a la educación, también dedicó tiempo para escribir poesías y cantos dedicados a la niñez.

SU OBRA: En su obra llamada "Para el niño ternura y alegría." Encontramos cantos y versos sencillos que fueron inspirados por sus mismas alumnas en el transcurso de los años; según ella esos versos podrían traer alegría al corazón de algunos niños.

Entre sus cantos tenemos: "Ha nacido el niño Dios", "El paraguaito" y uno muy conocido adaptado a la música de la Violeta, de José Padilla llamado:

LAS JUGUETERAS

En días de precursores de noche buena.
Entonces aparecen las jugueteras
Que caminando.....cual bellas alegrías.
Van pregonando, van pregonando:
- Comprame este juguético
No vale más que un real.
Comprame este juguético.
Comprame este juguético
Pa llevarlo a su hogar
- Aquí tienen ustedes mi muñequita
¿ Verdad que es un encanto ?
Es tan bonita,
Linda y rolliza..... que si la ve su nena
Le causa risa, le causa risa
Cómprelo usted señorito
No vale más que un real

Compre esta muñequita,
Compre esta muñequita
Pa llevarla a su hogar
- Aquí tienen ustedes un burriquito
El tiene dos orejas y un rabito
Y si rebuzma!.....en noches silenciosas
Ay si que asusta, ay si que asusta
Cómprelo usted señorito,
No vale más que un real.
Compre este burriquito
Pa llevarlo a su hogar.
- Aquí tienen ustedes a mi bandera,
Pues tiene la belleza de esta tierra
Y quien la mira.....entonces se enaltece,
También se inspira, también se inspira.
Llévela usted señorito,
Vale tanto como el sol
No se compra con dinero
No se compra con dinero,
Si se compra con amor.

-Sus versos y sus cantos eran llevados a escenas, el ya mencionado era presentado por tres niñas llevando cestos con juguetes cantan y bailan al terminar cada estrofa y tiran un juguete al público. La bandera no se tira, se besa y se entrega. Una niña canta la última estrofa.

Entre sus versos están: Isabel de Torres, Vamos a la Escuela, Mi amiguito, etc.

BIBLIOGRAFIA

Datos redactados por puño y letra de: Don Rufino Martínez y de Doña Graciela Sieron Viuda Hernández.

FIDEL FERRER VASQUEZ

La historia colonial del Seibo, que fue fundada hacia 1502, ofrece episodios heroicos que culminan con la extinción de la raza aborigen en todos los dominios del cacicazgo de Higüey o Icacayagua, donde se desplomó Cotubanamá, indio del cual decía el Padre Las Casas, que era a la par que un prototipo de su raza, un gigante de tan bien proporcionadas líneas, que su gallardía y su valor podrían ser modelos en las islas de ultramar.

Cuando todavía no habían visto la luz ciudades que ahora son la admiración del mundo entero, Juan de Esquivel, sevillano, funda el Seibo. No ostenta esta ciudad almenas coloniales ni monumentos grandiosos que hablen de su historia; pero si sabe erguirse violenta y majestuosa cuando las efervescencias del patriotismo soliviantan el alma nacional, como demostró en las batallas de Palo Hincado y las Carreras.

Es la cuna de Manuela Díez Jiménez, madre de Juan Pablo Duarte, de Rafael Augusto Zorrilla, de Celio Estruch, de Alejandro Woss y Gil.....La lista sería interminable en nombres y calidad, pero nos detenemos en una figura que para nosotros tiene gran representación.

¿ Su nombre?

FIDEL FERRER VASQUEZ

Nació el día 2 de Marzo de 1882; fué hijo de D. Pedro Antonio Ferrer y de Lucrecia Vasquez. El general Pascual Ferrer, su abuelo paterno fue uno de los campeones de la batalla de las Carreras, el 21 de Abril de 1849, en la cual actuó como comandante de caballería.

Desde pequeño se dedicó a los estudios, distinguiéndose por sus brillantes notas, tanto en su ciudad natal como en Santo Domingo. Alcanzó el título de Bachiller en Ciencias y Letras y llegó a inscribirse como alumno de la Facultad de Derecho en el antiguo Instituto Profesional, pero circunstancias adversas lo obligaron a abandonar las aulas.

Fué profesor en su ciudad natal (director de la Escuela Primaria de Varones y maestro de la de Señoritas); enseñó también en S. Francisco de Macorís. En La Vega fue profesor en el famoso colegio "San Sebastian", fundado por el Padre Fantino, dando clases de Historia Universal y de Historia de la Dominicana.

En esa época escribió dos tomos de Introducción a la Historia de Santo Domingo, impresos en 1912. Además realizó el Libro Dominicano de Lecturas, que no llegó a editarse. Estaba seguro que la salvación del país dependía en gran proporción de la educación que recibieran sus ciudadanos y a esto consagró los mejores esfuerzos de su vida.

Pero este hombre ilustre no solo se distinguió como educador, sino que dió grandes pruebas de su acendrado patriotismo. Le gustaba escribir; a veces lo hacía bajo el seudónimo "D. Fiel" o también "Fidelio". Colaboró en varios diarios y revistas nacionales. Fundó semanarios en el Seibo y S. Pedro de Macorís. El Fructidor, una de sus publicaciones periódicas fué suspendida por orden gubernamental debido a su oposición violenta.

VIVIR POLITICO DE ESOS AÑOS:

En 1869, Buenaventura Baez, que era el Presidente, pretendió anexar el país a los E.E.U.U.

Ulises Heureaux (Lilís) trató también durante su gobierno de obtener el protectorado de los E.E.U.U. por los años 1882 a 1899. Por fin en 1904, el Presidente Morales Languasco quiso que asumieran el control de los ingresos fiscales; fue en 1905 cuando se hicieron cargo de las aduanas.

Estas medidas del Gobierno provocaron el descontento de un gran número de ciudadanos que no podían ver a un país extranjero metido en lo más íntimo de su organización y control administrativo. El Presidente D. Juan Isidro Jiménez, fue sostenido en la presidencia por los norteamericanos porque era él muy partidario de la intervención estadounidense en el país.

Mientras tanto Fidel Ferrer sirvió varios cargos públicos como:

- Comandante de Armas de la Plaza del Seibo;
- Comandante del Puerto de S. Pedro de Macorís;
- Gobernador de las provincias del Seibo, Azua y Samaná.

Estando a cargo de esta última le sorprendió la ocupación Militar Americana.

Al principio hubo una resistencia a la Intervención; pero en el verano de 1916, se advertía una cierta tranquilidad en las provincias del Norte y del Sur. Las condiciones de las provincias orientales eran muy distintas; en S. Pedro de Macorís y el Seibo se hallaban ubicados los mayores ingenios y plantaciones de caña de azúcar. Los del este no querían permitir que los invasores se hicieran dueños y gobernadores de sus tierras.

En una agreste porción de la provincia del Seibo donde había densos bosques, se refugiaban los "gavilleros" (nombre que se les dió a los campesinos que por medios violentos y poco definidos atacaban a los ocupadores) y era sumamente difícil ser descubiertos por las condiciones de la región y del idioma.

En Diciembre de 1916, Knapp, había asumido la gobernación militar del país. La Orden Ejecutiva número 13, del 26 del mismo mes, dice en su primer artículo:

I.- FIDEL FERRER, que fue nombrado gobernador de la provincia de Samaná el día 15 de Abril de 1916, habiendo poco tiempo después abandonado su puesto y habiendo dejado de cumplir desde entonces los deberes de su despacho, se declara cesante. (Gaceta Of. No.2765. S.D. 30 Dic. 1916). Desde entonces fue bastante perseguido; cuando no estaba preso lo tenían custodiado.

Acusado de conspiración y de convivir con los "gavilleros", fue fusilado en las Guáramas (Hato Mayor). No se sabe la fecha exacta, pero debió ser a finales del año 1917, porque su cadáver fue recogido ya en estado de putrefacción a primeros del año 1918, por el general Salustiano Goicoechea y sepultado entonces en medio de los bosques. Después se ha querido localizar su tumba, pero todos los esfuerzos han sido inútiles.

BIBLIOGRAFIA

Dr. Ventilio Alfau Durán.....Breves notas sobre F. Ferrer.
Manuel de Jesús Goico Castro....Seibanidad Secular (discurso).
Summerwelles.....La viña de Naboth (tomo II)

Ed. El Diario. Santiago. R.D. 1939

Algunas notas dictadas por el subdirector del Archivo de la Nación, Dr. Marcos Martínez.

Notas del archivo de la Escuela "FIDEL FERRER".

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
FACULTAD DE EDUCACION

HISTORIA DE LA EDUCACION DOMINICANA

BIOGRAFIA DE:

C A S I M I R A H E U R E A U X

TRABAJO PRACTICO

AUTOR: MAGALY LOCKWARD CRUZ

PROFESOR: DR. RAFAEL D. LORA BELTRAN

SANTO DOMINGO, D.N.
JULIO, 1971

CASIMIRA HEREAUX

La señorita Casimira Hereaux y Figueredo, nació en Santo Domingo de Guzmán el 22 de enero de 1883. Hija de Ulises Hereaux y Manuelica Figueredo, pasó los primeros años de su niñez entre la capital y San Cristóbal, donde vivió en una casa hacienda de su madre a quien le fue regalada por su padre en compañía de quien fuera su abuelo de crianza, Don Francisco Herrera, y de sus tías maternas Catalina, Anne y Filomena Herrera, para las cuales huérfanas desde pequeñas, su progenitora fué su segunda madre.

Mucho influyó en la formación moral de Casimira el carácter recio y de alta calidad de su abuelo papá Panchito como cariñosamente le llamaba ella, tanto como la dulzura y distinción natural de su madre quien la guó siempre hasta lograr que alcanzara su mas alta aspiración; ser maestra.

Después de muerto su padre, fue a vivir a San Cristóbal, San Pedro de Macorís, siempre en el seno de la familia Herrera, su tío Ysaac Francisco Herrera único varón de la familia había adquirido tierras y administraba colonias de cañas que le permitían ayudar a sus hermanos y sostener su familia que había procreado.

Casimira fué excelente hija que adoró a su padre y madre, y después de la muerte del padre, no solamente continuó sus estudios, sino que además cosía con gran gusto y habilidad a un número de personas escogidas, para ayudarse en los gastos de sus estudios y no recargar a su madre económicamente. Sabía tener y bordar con gran arte, a la muerte de su padre contaba con diez y siete años y continuó sus estudios como alumna de la escuela normal de la capital.

Fué alumna de las hermanas Amiama, donde aprendió los principios y la práctica relativa a la enseñanza del kindergarten de cuyo recuerdo quedan algunos frutos. También gozó de la amistad y la admiración de Don Federico Henríquez

quien le impartió enseñanzas de letras en los cursos que siguieron con los hermanos Pellerano, profesores todos de profunda raíz Hostosiana. Fué también alumna y luego de graduada, colaboradora del Instituto de Señoritas que fué su fundadora doña Anacaona Moscoso en San Pedro de Macorís, distinguida ex-alumna de doña Salomé Ureña de Henríquez y continuador de sus altos ideales dominicanistas.

La señorita Casimira fué de temperamento apasionado con los seres que amaba altamente humanitaria sensible y de refinados gustos sumamente recta y justiciera como profesora desinteresada, y desprendida de los bienes materiales, puede decirse que presumía de su espiritualidad, de una reputación intachable no dudaban los más exigentes padres en poner bajo su tutela profesoral a sus hijos.

Figura delgada de agradable apariencia presumida en el vestir y muy femenina. Carinosa con sus alumnos, pero recia disciplina exigente en el ejercicio de su profesión de maestra. Laboró, por más de 50 años, repartida su labor educativa en 5 provincias de la República, trabajó en: Sánchez, San Pedro de Macorís, Santiago, Santo Domingo, Puerto Plata, la mayor parte del tiempo en la Escuela Privada.

Había sido encargada oficialmente en Sánchez de fundar y dirigir una escuela, cuando la sorprendió la primera intervención americana (1917) y reunió inmediatamente para no recibir órdenes de autoridades superiores extranjeras. Al comunicar a la colectividad del lugar de su partida por ese motivo se reunieron las principales personalidades del sitio y le comunicaron que una sociedad de padres sostendría sus funcionamiento con el solo propósito de que no se marchara del pueblo y continuara así su sacerdocio y así lo hizo.

En este sitio organizó dicha escuela primaria para niños y realizó una amplia labor social, para adultos en cursos nocturnos, hombres y mujeres. Cuando se marchó de Sánchez, dejó al frente de la escuela una maestra graduada que continuó su labor.

Bajo aquellos tiempos de intervención extranjera, organizó la junta patriótica que mediante actos públicos recolectara fondos en las provincias del Este, para ayudar al Presidente Francisco Henríquez y Carvajal en su lucha por lograr la recuperación del Gobierno Dominicano.

Años después, fundó en San Pedro de Macorís la Escuela privada María Trinidad Sánchez, la cual desarrolló una intensa labor educativa durante más de 15 años, sostenida por esfuerzo propio, y que tuvo también amplia repercusión por su labor social. Cuando el ilustre escritor Pedro Henríquez Ureña fué Secretario de Educación y Bellas Artes, visitó la escuela en San Pedro de Macorís; la felicitó por considerar que realizaba una educación de calidad, y al cerrar temporalmente las Escuelas Normales, para reorganización, depositó en su centro educativo la permanencia de los cursos pedagógicos que debían practicar antes de su graduación.

En el año 1930, realizó un viaje de investigación geográfica, con el fin de escribir una geografía de los países bañados por el Mar Caribe, recorriendo las costas de Venezuela, Colombia, México y Panamá, visitó Cuba, para ver a su hermano Belisario, radicado allí desde el año 1905, y refugiado por persecuciones políticas. En Cuba visitó los Centros Educativos y la Universidad de la Habana, interesándose por las reformas de la educación.

A su regreso, aproximadamente a los 2 años ante la necesidad de subsistir, le aceptó al Ministro Dr. Virgilio Díaz Ordoñez, ex alumno de ella, el cargo de Secretaria de la Escuela Normal de Puerto Plata, el cual renunció más o menos al año de su ejercicio por diferencias de criterio con el Director del centro, pero antes había constituido el primer grupo de asistentes sociales, integrado por alumnas y damas de aquella ciudad, que realizaron intensa labor de bienestar social.

De Puerto Plata, pasó a Santiago, sin recursos propios para su sostenimiento, rechazó todas las ofertas oficiales

que se le hicieron por su deseo de no colaborar bajo el gobierno de la tiranía Trujillista, y ganó un limitadísimo jornal en la escuela de Polé, una señor puertorriqueño que tenía una institución para niños pobres, compartiendo su labor hasta que fué expulsado del país. Después de esta amarga recompensa y amargura, dejó de trabajar viviendo en la modesta pensión del Hotel "Dos Hermanas", por ayudas familiares. Depuesto el régimen Trujillista, fué reconocida su labor, otorgándole el Consejo de Estado una jubilación de RD\$100.00, que le fué aumentada a RD\$200.00 por el Secretario de Educación Reverendo Fernando Alvarez Bogaert.

Los últimos años de su existencia, los pasó en esta ciudad capital donde naciera, luchando por la recuperación de la finca que su padre otorgara a su mamá en San Cristóbal, donde viviera de niña, y en cuyos terrenos, usurpados por el régimen trujillista, fabricaron la Escuela Normal de San Cristóbal.

Inútiles fueron sus esfuerzos a pesar de haber llevado todos los formalismos legales exigidos, para que los tribunales le reconocieran su derecho a dicha propiedad, y murió pobre, como vivió siempre sin la satisfacción de obtener su propio hogar.

Es justo reconocer que no abandonó jamás su preocupación por el progreso de la escuela dominicana, y que a pesar de sus años, 87 al morir, vivía pendiente al acontecer educativo nacional, dando opiniones orientadoras, cada vez que podía por la radiodifusión nacional.

Dejó apuntes para una obra sobre Psicología de la niñez, con grandes experiencias de su labor magisterial, y una pléyade de ex alumnos, de todas las categorías sociales que hoy prestigian las profesiones de este país.

Murió el 4 de abril de 1970 en el colegio "Anacaona Moscoso" en cuya orientación volcó sus póstumas ilusiones.

ERCILIA PEPIN

Para un santiaguero, escribir acerca de Ercilia Pepín es como entrar al recinto sagrado de los inmortales y sumirse en la evocación de las glorias de una vida radiante e inextinguible de amor de abnegación y de altruismo.

A continuación copiamos algunos fragmentos de un interesante trabajo escrito por el Ing. José Joaquín Hungría Morel, titulado : "Perfiles biográficos de una dominicana". En este trabajo nos la presenta en las facetas de: Educanda; Educadora; Patriota; Literata; Feminista; Filantropo y Civilista.

La Educanda.-

Un día como pasado mañana 7 de diciembre, en el año 1886, viene a la luz del mundo en Santiago de los Caballeros, Ercilia Ambrosina Pepín y Estrella, hija del Maestro de Obras y General José Pepín y de la señora Edelmira Estrella y Alvarez.

Desde temprana edad, cuando quedó huérfana de su madre, mostró devoción al saber y aunque no tuvo entre sus mayores, personas instruídas que la ayudaran o guiaran en sus estudios, fué por esfuerzo propio una aprovechada alumna.

Inició sus estudios en la Escuela Normal de Señoritas que funcionó en aquella urbe cibaena hasta el año 1900, la que justamente fué clausurada al momento de concluir sus cursos prácticos y teóricos, por lo que no pudo recibir entonces el título de Maestra Normal que le hubiera correspondido.

Solamente contaba 15 años de edad cuando en enero de 1901 fué nombrado Directora de la Escuela de Niñas de Nibaje, antiguo barrio situado en la parte sur de la ciudad,

consagrando los días íntegros al ejercicio del magisterio.

No obstante lo agobiadora de su diaria labor, en 1904 continuó sus estudios recibiendo clases nocturnas del meritisimo Profesor don Ricardo Ramírez, pero dadas sus múltiples y crecientes actividades que mencionaremos más adelante, así como debido a diversos cambios producidos en los programas de la enseñanza superior, es en 1913 cuando logra presentar exámen final para optar al título de Maestra Normal.

Esto sucede ante la nueva Escuela Normal Superior que dirigía en Santiago el distinguido profesor y notable botánico don Rafael M. Moscosó, nativo de Santo Domingo. La tesis presentada en el exámen especial que le fué practicada mereció la nota de Benemérito, calificación que le fué conferida a unanimidad de votos por el jurado examinador, uno de cuyos miembros, el notable jurista Lic. Federico C. Alvarez la consideró como "tesis brillantísima", tras una profunda discusión de su tema que duró dos horas.

Con anterioridad a su graduación como Maestra Normal, también recibió un curso completo de altas matemáticas del notable Maestro don Salvador Cucurullo, consagrado pedagogo que vino desde su nativa Italia a radicarse en Santiago, donde realizó una fructífera labor por varias décadas, habiendo sido declarado hijo adoptivo de aquella ciudad, tumba de sus venerables restos.

Estas clases, que duraron tres años y que en su mayoría eran materias de nivel universitario, las recibió del docto profesor los sábados, domingo y demás días de fiesta, prolongándose a veces una clase hasta cinco horas sin interrupción.

Durante los años de su mocedad, en que alternaba su doble labor docente con su educación superior, demostró tener otras dotes que la distinguieron entre sus compañeros y amigos. Ella era una excelente amazana y cuando comenzó a trabajar en el centro de la ciudad salvaba la larga y empinada "Cuesta Blanca" que tenía que ascender desde Nibaje, montada en brioso animal al antiguo estilo femenino.

Del mismo modo era ella una notable nadadora y no obstante sus delicadezas femeninas aprendió a manejar todas las armas ligeras de la época, poseyendo firme valor para afrontar peligrosas situaciones. En conocimiento de todas esas cualidades y a la vista de sus atracciones personales, un buscador de artistas insinuó que se trasladara a Nueva York donde estaba casi seguro que tendría éxito en el arte del entonces cine mudo.

Pero más que la tentación de viajar tras el placer y la aventura, pudo su ardiente vocación al magisterio y su sentido de responsabilidad ciudadana, pues en los momentos a que se refiere esta anécdota nuestra Patria acababa de ser ocupada por fuerzas militares extranjeras y su ánimo no era otro que el de luchar contra esa abusiva intervención.

La Educadora.-

Como Directora de la Escuela de Nibaje, frente a la avenida que hoy ostenta el insigne nombre del Padre de la Patria, inició en 1906 la adopción de los métodos pedagógicos hostosianos y la reforma y ampliación del programa oficial de las Escuelas Primarias, entonces sumamente deficientes, agregándole algunas asignaturas como el Dibujo, Trabajos Manuales, Geografía Evolutiva, Manejos de Globos y Mapas Gimnasia y Canto Coreado. Para la práctica de esta última y defiriendo a súplicas suyas compusieron diversos Himnos Escolares los presbiteros doctores Rodrigo Cervantes y Manuel A. Román.

Junto con las materias precitadas también introdujo el Uniforme Escolar, el trato de "Usted" y "Señorita", entre las alumnas y entre éstas y sus Maestras, y otras muchas medidas de carácter pedagógico y disciplinario.

Todas estas reformas e iniciativa fueron objeto de críticas en periódicos locales, de parte de personas egoístas o de mentalidad estrecha, pero para satisfacción de ella

y de los que simpatizaban con sus ideas innovadoras, tales iniciativas fueron extendiéndose y practicando en muchas escuelas de la República.

Por su destacada labor magisterial, fué nombrada en 1908 profesora de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales del Colegio Superior de Señoritas, en sustitución de los profesores don Salvador Cucurullo, don Juan Antonio García y los Licenciados don Juan Antonio Lora y don Manuel A. Lora.

De 1909 a 1916 en clases particulares, "sin el concurso de ningún otro profesor", grupos de señoritas como Maestras Normalistas y Bachilleres en Ciencias y Letras, sin abandonar sus clases públicas oficiales. Esto le valió hermosas felicitaciones de los Directores Generales de Enseñanza don Félix Evaristo Mejía y Dr. Aristides Fiallo Cabral, habiendo considerado este último esa labor como un "hecho glorioso sin precedentes en el país", y calificado a Ercilia Pepín como la "primera intelectualidad femenina de la República".

En 1909 formó en el Colegio Superior de Señoritas una magnífica colección zoológica, de la fauna dominicana, otra botánica y un pequeño gabinete de Física y laboratorio de Química que usaba en sus clases, y se hizo además de un potente microscopio, todo esto con fondos de su propio peculio; realizando en el embalsamamiento de aves un trabajo sumamente penoso por carecer de algunos útiles indispensables para esta labor que entonces no pudo conseguir.

En 1920 fué nombrada Directora del Colegio Superior de Señoritas y también le fué ofrecido el cargo de Profesora de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Escuela Normal Superior, de común acuerdo entre el Director de esta última don Ricardo Ramírez y el Intendente de Enseñanza, don Salvador Cucurullo.

Gestionó y obtuvo autorización de las autoridades escolares competentes para ampliar convenientemente los programas de ese Colegio, agregándole tres cursos teóricos:

Dos correspondientes a la Enseñanza Secundaria común y uno Pedagógico. En estos cursos trabajó gratuitamente durante doce años cuatro horas diarias, pagando de su sueldo además a dos profesores y obteniendo la colaboración espontánea, sin remuneración, de los profesores don Salvador Cucurullo, Licenciados Joaquín Balaguer, Luciado Díaz, Jafet Hernández y Andrés Perozo, y Dr. Pellerano.

En mayo de 1929 tuvo la satisfacción de ver inaugurado el local de la Escuela "México", construido durante la administración del Presidente Horacio Vásquez. Para que se realizara esta magnífica obra, que vino a ser el primer pabellón escolar erigido en Santiago y que fué sugerida por el patriota don Enrique Deschamps, le fué preciso a la Señora Pepín librar una activa campaña de cerca de dos años, gestiones que incluyeron numerosos viajes a Santo Domingo para conferenciar al respecto con el Presidente Vásquez, el Secretario de Estado don Andrés Pastoriza y con varios Senadores y Diputados.

No obstante esto, el edificio le fué entregado falto de algunos detalles importantes que ella realizó con fondos de su propio peculio, haciéndole cercas, calzadas interiores, instalándole una fuente, una cancha para juegos de basket ball, así como fomentando un jardín.

En enero de 1932, la recién fundada Asociación de Maestros de Santiago la nombró Presidenta Honoraria, lo que se hizo a unanimidad de votos. Hacía poco había cumplido treinta y un años de ejercicio constante en el magisterio, siendo el Maestro decano de esa comunidad.

En mayo de ese mismo año, mientras iba camino de su trigésimo segundo aniversario como servidora de la enseñanza nacional, oh cosas del destino., es destituida de su cargo por haber cumplido con un deber humano y sacrosanto: el de solidaridad y compañerismo en la ardua tarea del magisterio.

Por haber enarbolado la bandera a media asta en señal de duelo por la muerte del profesor don Andrés Perozo, quien había servido como maestro durante muchos años en varias escuelas de Santiago, incluyendo la México y la Normal Superior, la intriga política tergiversa ese gesto, confirmando así la razón del móvil que culminó con esta muerte.

Tal acción ignominiosa, conmueve a la sociedad de Santiago, en cuyo seno -no obstante el temor a la opresión reinante- ocurren manifestaciones de protesta en plena calle, y que al cabo de los meses y los años subsiguientes culminan con actos de mayor repercusión y arrojo.

Mientras tanto, a la señorita Pepín le es ofrecido el cargo de maestra por el Director de la Academia Santa Ana. Profesor don Luis E. Pérez Garcés, brillante institución privada que el recordado maestro capitaleno había trasladado de Santo Domingo a Santiago, a raíz del ciclón de San Zenón.

Como era de esperar, en ese liceo que fué orgullo de Santiago durante su relativamente breve existencia, la señorita Pepín desarrolló una magnífica labor docente, la que culminó con su designación como Directora de la Academia, tarea en la que al cabo de algunos años tuvo que hacer un alto, debido a cruel enfermedad que la obligó al descando del hogar.

Su obligada reclusión física empero, no obstó para que su mente continuara trabajando por toda idea cimera, por todo afán en pro de la felicidad, del bien de sus semejantes, y en su hogar vivió constantemente en guardia cordial el reconocimiento y la admiración de la sociedad a la que tanto ofrendara.

En agosto de 1938 el Presidente de la República le otorga la condecoración de la Orden de Mérito "Juan Pablo Duarte", en reconocimiento de sus méritos extraordinarios, como servidora de la enseñanza nacional, y propone al Congreso Nacional la votación de una Ley que le asigna pensión vitalicia.

Así se desliza el tiempo hasta que 10 meses después de recibir esta recompensa moral, que constituyó una distinción merecidísima, por su labor sin precedentes en el campo del magisterio nacional ocurre su siempre llorada muerte, el 14 de junio de 1939.

La Patriota.-

Pero si grandiosa fué su obra de educadora, no menos magna fué su pujante acción patriótica, en cuyo afán no solamente fué ejemplar protagonista, sino también una fervorosa glorificadora de las gestas y héroes de la Dominica de Duarte, al igual que de eminentes patriotas de otras naciones hermanas que han luchado y que han muerto para dar vida a la libertad de la América Latina.

En 1904, inició la celebración de la efemérides del 30 de marzo de 1844, labor que continuó realizando sin interrupción durante varias décadas con actos que siempre tuvieron verdadero perfil de fiestas patrias.

En uno de estos actos, el 30 de marzo de 1928, realizó la apoteosis del prócer José María Imbert, General en Jefe del Ejército Libertador que selló nuestra Independencia en la memorable Batalla de Santiago, trasladándose con este fin a Puerto Plata en busca de los venerados restos del héroe, los cuales fueron cedidos por sus descendientes, habiéndole dado perenne sepulcro en la Iglesia Mayor hoy Catedral de la Metrópoli Cibaena.

A los 42 días de proclamada la ocupación militar norteamericana en la República, inició su campaña nacionalista por la libertad de la Patria esclavizada, dictando el 12 de enero de 1917 en los salones de la Sociedad Amantes de la Luz su valiente conferencia "Juan Pablo Duarte y Eugenio María de Hostos", que tantos aplausos le valió y que hizo temer que algo grave le ocurriera con los invasores. Segundo de esta conferencia dictó otras en aquella ciudad, así como en La Vega, Santo Domingo y Puerto Plata.

También inició y colaboró eficazmente con todas las manifestaciones y protestas que en Santiago se encaminaron a proclamar la imperecedera integridad de nuestra Dominicana, y redactó las enérgicas y brillantes protestas que las damas Santiagueras dirigieron a la Comisión del Senado Norteamericano presidido por el Senador McCormick, documento para el cual recogió ella misma las firmas y entregó al Secretario de Marina, Mr. Demby.

La propiedad de esta eminente patriota fué demostrada una vez más el 28 de noviembre de 1921, cuando rechazó el nombramiento que le había sido expedido por el Gobierno Militar para representar a la República ante la Conferencia Panamericana iniciada por la Liga de Mujeres Sufragistas de los Estados Unidos, la cual se reunió ese año en la ciudad de Baltimore. La razón de tal rechazo, según sus propias palabras, fué: porque no podía ir a representar mi país al extranjero, llevando credenciales suscritas por los jefes de las fuerzas invasoras de mi Patria".

Con el concurso de algunas maestras y discípulas del Colegio confeccionó la hermosa bandera dominicana de seda que flotó a los vientos de la libertad en la misma Fortaleza "San Luis Luis", el día en que las tropas invasoras evacuaban el territorio nacional. Al ser izado el glorioso pabellón cruzado y a los acordes de nuestro sagrado Himno, cerca de 200 damas que acompañaban a la señorita Pepín, a petición de ella, se pusieron de rodillas, lo que conmovió a varios oficiales norteamericanos que presenciaron tan elocuente demostración de patriotismo.

El 15 de mayo de 1928 envió una bella bandera de Nicaragua bordada por sus discípulas, al valiente luchador de ese país hermano General Augusto César Sandino, quien se fué a los montes comandando las huestes libertadoras que reivindicaban su patria sojuzgada, bandera que vino a recibir el héroe en su Cuartel General el 2 de enero de 1929, por conducto del "Comité Manos Fuera de Nicaragua", con sede en la ciudad

El poeta y patriota Fabio Fiallo, comentando este homenaje a Sandino y a la causa de Nicaragua, dijo 'entre otras cosas- desde las columnas del diario santiagués "La Información": "Vuelvo a hablar del gesto de la señorita Pepín. Este gesto había de ser de ella y había de producirse en Santiago. De Ella, porque en esta hora desgraciada en que vivimos, natural es que una mujer de su vibración patriótica ocupe el puesto que nosotros los hombres hemos abandonado desde hace mucho tiempo; y en Santiago, porque aún en medio de la decadencia general de nuestros pueblos había de hallarse allí el último refugio de la antigua virilidad.

Siguiendo su costumbre de 26 años consecutivos, celebró el 3) de marzo de 1932 el aniversario de la batalla libertadora, dictando una conferencia de carácter histórico y sacando en procesión cívica un retrato del inmaculado Educador de la República, Juan Pablo Duarte, pintado expresamente para este acto por el genial artista santiagués don Jorge Morel (Yoryi), tomando como modelo una fotografía auténtica del Padre de la Patria.

A este procesión cívica concurren alrededor de 10,000 personas, pronunciando discursos los señores Dr. Juan Isidro Jiménez Grullón, Lic. Federico C. Alvarez, Lic. Agustín Acevedo y señorita Ercilia Pepín, quien proféticamente anunció en su discurso que tal vez sería ese el último 30 de marzo que ella celebraría como funcionaria pública.

La Literata.-

En su luminoso trayectoria como educadora y como patriota, fué también Ercilia Pepín una notable literata en el más amplio alcance de esa bella arte, pues tanto como escritora, como oradora y como poetisa, empleó la palabra en todas sus manifestaciones como vehículo de su privilegiado pensamiento, en todos los momentos y en todas cosas en que creyó poder hacer obras de bien.

Para llenar ese magnífico cometido que le deparó su predestinada existencia, escribió y publicó numeros artículos y diversos folletos, dictó conferencias, pronunció discursos, dirigió asambleas y reuniones, organizó manifestaciones, y ya sea en las aulas escolares, en la prensa o en la tribuna, siempre supo infundir sus ideas creadoras, cual de amor y patriotismo, de cultura y de progreso.

Entre los folletos publicados figuran: "Por la Patria y por la Escuela"; "Feminismo", "Mi Homenaje a las Madres". "Mi Homenaje a los Héroes de la Barranquita de Guayacanes" y "Patria y Escuela".

Escribió muchos artículos en defensa de la Patria en los periódicos "El Diario" y "La Información", de Santiago y "Listín Diario", de Santo Domingo.

Celebró con conferencias y otras muchos actos educativos el Día de la Escuela, el de las Madres, de la Raza, el del Arbol, etc., cubriendo de flores en cada Día de la Escuela las tumbas de los Maestros cuyos restos reposan en el camposanto de Santiago.

En sus salidas al extranjero pronunció conferencias en San Juan de Puerto Rico (1925) y en la Legación Dominicana en París (1926).

La Feminista.-

Otra faceta en que descolló la vida pródica de Ercilia Pepín fué en su condición de mujer y de la época en que le tocó participar en actividades públicas, la de luchar y defender los derechos sociales y políticos de la Mujer Dominicana.

Precisamente por los extraordinarios éxitos que había alcanzado como Directora de la Escuela de Nibaje, así como por su afán de cultura y superación, mereció ser digna sustituta de su Maestro don Salvador Cucurullo, cuando por renuncia éste en 1908 fué nombrada adicionalmente como profesora de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales del Colegio Superior de Señoritas.

De ahí que, desde 1910 hasta la egregia ciudadana librara una enérgica campaña feminista en la prensa y en la tribuna defendiendo los derechos de la Mujer, así como su capacidad y deber de instruirse para la batalla universal del progreso, sosteniendo con razonamientos de altura -que el Gobierno Dominicano está en el improrrogable deber de ofrecer entrada a señoritas en ciertas oficinas públicas, como las de hacienda, correos, municipales, etc., ideas que fueron triunfando gradualmente con los años en toda la República, con el resultado de que hoy en día nadie imaginaría que el logro de este meta hubiera sido objeto de la nodada lucha iniciada y ejemplarizada por esa campeón del feminismo nacional.

Culminando con esa otra faceta de su vida, el 28 de febrero de 1932 fundó la Junta Provincial de la Acción Cultural Feminista de Santiago, con asistencia de 105 damas intelectuales que ananidad le designaron "Presidenta Honoraria".

La Filántropo.-

Una consumada filántropo, Ercilia Pepín no solamente enseñó con amor, con fé y con sincero entusiasmo en todos los aspectos que a su preclara mente le venían a bien en pro de la felicidad de sus semejantes, sino que además brindó su amor y sus limitados recursos económicos en ayuda de los necesitados, siendo una fervorosa promotora de obras de caridad.

Desde 1920 y durante 12 años consecutivos organizó y celebró una velada anual en el Teatro Colón de Santiago, empleando su producido en obsequiar para Navidad con golosinas, juguetes y trajes a los niños pobres de la ciudad, y a los presidiarios con golosinas y prédicas moralizadoras los días de nochebuena.

Del mismo modo, su alma y su mente nunca le dejaron de escatimar fondos de su propio peculio, ya sea para suplir la falta de útiles u otras necesidades escolares, o para cualquier obra benéfica.

Solamente su filantropía a la par que su elevada virtud cívica pudieron hacer posible que gastara una suma apreciable en hacerse de unas 500 banderas dominicanas con el único propósito de prestarlas para los actos efemérides nacionales del 27 de febrero, 30 de marzo y 16 de agosto, facilitándolas para tal fin a las escuelas, sociedades, familias públicas.

La Civilista.-

Atendiendo a una petición que le hiciera un grupo de honorables ciudadanos, el 17 de febrero de 1925 el Honorable Ayuntamiento Municipal de la ciudad proveyó que se honrara en vida a sus valores auténticos, resuelve otorgar a Ercilia Pepín el título de "Hija Benemérita de Santiago".

Haciendo honor una vez más al justo galardón recibido y en ocasión del 2do. aniversario de la muerte de otro Grande que mereció el título de Hijo Adoptivo de Santiago, el 1ro. de diciembre de 1928 inició y realizó la Apoteosis del insigne Maestro don Salvador Cucurullo, fundador de la enseñanza en aquella urbe. Para este acto solemne gestionó del Honorable Ayuntamiento que se designara la antigua calle "Santa Ana" con el nombre del docto profesor.

Durante los 12 años que actuó como Directora del Colegio de Señoritas "México", se graduaron en aquel plantel más de 250 Maestras Normales de Enseñanza Primaria, sin contar otras muchas preparadas por ella misma en clases particulares, casi todas quienes a su vez hubieron de repartir el pan de la enseñanza en muchas escuelas dominicanas así como en algunas del extranjero.

En febrero de 1931 envió a la Escuela "República Dominicana" de México una bandera de sede dominicana hecha y bordada por sus discípulas de la Escuela "México", así como dos medallas de oro, muchas labores y correspondencia de las alumnas como intercambio de ideas y propósitos de fraternidad; presentes que fueron recibidos con júbilo por las Maestras

y alumnas de la escuela del país hermano que ostenta el nombre de nuestra nación, los cuales fueron cubiertos por la señorita Pepín con fondos de su propio peculio.

La ida a destiempo de Ercilia Pepín, cuando apenas contaba 53 años de edad, constituyó una pérdida irreparable para su amada Dominicana, pérdida cuyo patetismo no podríamos describir mejor que el expresado en las siguientes frases, de las informaciones públicas en los días de su sentida muerte por el "Listín Diario" y la Revista de Educación" respectivamente.

"Ha muerto la ilustre educacionista. La República pierde a uno de sus más acrisolados valores, a uno de sus más esforzados elementos, a uno de esos seres, en resumen, que honran a una colectividad y pueden figurar como uno de sus más dignos representantes. Muere cuando aún podía esperarse de ella obras tan vasta como apreciable".

"Baja a la fosa, rodeada por la admiración, el respeto, la estimación y el cariño de la sociedad que la vió nacer y de toda la sociedad dominicana, la noble, la pura, la abnegada maestra, la mujer superior, cuya existencia, fecunda y luminosa, deja en cada suro abierto por sus manos una simiente que florecerá hoy y fructificará mañana, como el símbolo propicio de una vida hecha para darse a los demás, en un anhelo sublime de perfeccionamiento humano. Descanse en la paz del Señor quien sin duda la merece y ruede sobre el mármol de su tumba nuestro recuerdo conmovido como el templo de un lágrima.

fan..